PBT

AÑO 5º
Nº 189

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



—Doctor, ¿y el chauffeur?
—Lo mandé al *garage*.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Estamos en la época del año en que son más frecuentes los resfríos. Principalmente la afección llamada *coriza* desafía á los médicos y á los boticarios, y á todos los medicamentos que constituyen la farmacopea casera.

Cocimientos, fumigaciones, píldoras, sellos y unturas se emplean con éxito desgraciado casi siempre para atacar la molesta dolencia. Se aplican á la mucosa nasal lavajes é irrigaciones con líquidos antisépticos, y soluciones muy diluidas de sublimado, permanganato y borato de soda; pero todo esto es ineficaz cuando no resulta contraproducente.

Han producido efectos más decisivos las preparaciones de menthol, y se ha preconizado mucho una receta compuesta de 10 centigramos de menthol, 4 gramos de salicilato de bismuto y 16 de talco. Estos polvos se toman varias veces al día, aspirándolos sin esfuerzo, pues hay que tener en cuenta que nada irrita tanto la membrana pituitaria como las inspiraciones forzadas ó los esfuerzos para eliminar violentamente alguna secreción nasal.

Pero un médico inglés, el doctor J. B. Williams, recomienda mucho otro procedimiento que él mismo experimentó con éxito muy satisfactorio.

El doctor Williams se veía frecuentemente atacado de resfríos de cabeza, que después de durar unos 8 días terminaban por una tos bastante violenta. Observó que, cuando tomaba te ó cualquier otra bebida aromática caliente, su cabeza estaba más pesada, la destilación nasal aumentaba y el lagrimeo era más intenso.

Tuvo entonces la idea de abstenerse de toda bebida y pudo comprobar que en el mismo día disminuía considerablemente el flujo catarral; á las 24 horas no le quedaba más que una pequeña irritación á la laringe, la nariz se encontraba despejada y la tos había desaparecido. Varias veces aplicó este tratamiento y todas ellas obtuvo el más favorable resultado. El método siempre resulta eficaz cuando se le aplica al comienzo de la enfermedad, mientras la irritación se encuentra en su período álgido.

No importa para la eficacia de este remedio que se coma cuanto exija el apetito, siempre que no sea alimento líquido como sopas, guisos, leche, etc. En caso de que la sed atormente mucho al enfermo, puede éste tomar algunas cucharadas de te ó de café; pero no debe pasar el líquido ingerido durante 24 horas de lo que cabe en dos copas de vino de Burdeos.

Tiene este tratamiento la ventaja de evitar las irritaciones, y además, no inmoviliza al enfermo en un rincón del fuego. Basta que proceda con cierta prudencia, á condición de no contraer un nuevo resfrío.



INFORMES ÚTILES

Para hacer incombustibles maderas y tejidos.—El procedimiento de M. Abel Martín, premiado por la *Société d'encouragement au bien* para hacer incombustibles los tejidos y la madera es el siguiente:

Se empapan los objetos en una composición de

Sulfato de amoníaco		8 partes
Carbonato de amoníaco	2 á	5 "
Acido bórico		3 "
Bórax puro	1 á	7 "
Almidón		2 "
Agua		100 "

Para los tejidos almidonados basta impregnarlos en esta solución caliente y plancharlos como la ropa ordinaria.

Protección de los billetes de banco.—Un inventor alemán ha ideado un álbum para los billetes de banco con hojas de papel de asbesto, para protegerlos contra el fuego. Colocados los billetes ó documentos de valor entre las hojas de asbesto, sobre todo si el libro está bien apretado, pueden conservarse legibles, aun después de haber estado expuestos á un fuego que los reduzca á cenizas, según asegura *The Journal of the Franklin Institute.*

Las toallas no deben guardarse nunca húmedas.—Si no se tiene esta precaución, es muy fácil que se forme sobre el tejido una especie de moho que no sólo estropea la toalla, sino que también, al secarse con ésta, puede producir ciertas enfermedades en la piel.

Para limpiar los peinecillos de señora se pone un poco de harina en un horno para que se seque y luego se deja enfriar. Frótese con esta harina el peinecillo por medio de un trapito ó un trozo de algodón, que se procurará esté perfectamente limpio. A medida que la harina se va ensuciando debe substituirse por otra.

La mejor naranjada, la más fresca y la que mejor quita la sed, se hace cortando en rodajas una naranja y echando sobre estas rodajas un cuartillo de agua hirviendo. Se añade azúcar á voluntad y se deja enfriar el agua.

El olor de petróleo es muy fácil de quitar: no hay más que lavar con vinagre los objetos que hayan estado en contacto con él.

Para impedir que un tornillo se oxide después de colocado en su sitio, antes de atornillarlo se empapa bien en una pasta muy clara hecha con grafito y aceite común.

El verdín se quita del metal muy fácilmente frotándolo con un trapo empapado en amoníaco.

Para obscurecer el calzado de color se pone en la horma y se lava con jabón y un poco de sosa. Procúrese no mojar demasiado el cuero, déjese secar al aire y aplíquese luego una crema obscura de buena marca. Téngase mucho cuidado, antes de aplicar la crema, de que el cuero esté bien seco.

Las manchas de grasa sobre el cuero desaparecen aplicando cuidadosamente un poco de trementina ó de bencina. En seguida hay que lavar la mancha con clara de huevo bien batida.



El globo "Quo Vadis" antes de su elevación en el parque de Barcelona.



El capitán Gonzalo Cortadas, víctima del percance.



El capitán Sr. Cortadas en la camilla en que fué trasladado á Barcelona.

En el concurso de globos últimamente celebrado en Barcelona, la suerte fué adversa á uno de los aeróstatos, el *Quo Vadis*, tripulado por el señor Montojo y el capitán de infantería Sr. Cortadas.

El telégrafo nos dió á conocer en oportunidad las peripecias que sufrieron el globo y sus tripulantes, sobre todo el señor Cortadas, que pasó una noche solo, en medio del monte, sin fuerzas para levantarse y apenas moverse, padeciendo terriblemente de hambre y de sed, hasta que pasó cerca de él un campesino llamado Andrés Budría, que acudió á sus voces, comunicó lo que sucedía al inmediato pueblo de Quinto, y en una carreta que de allí trajeron los vecinos, fué conducido el capitán á la localidad, donde se le atendió con el mayor esmero y se le trasladó á Barcelona tres días después.



Los restos del globo "Quo Vadis" en la estación de Quinto. — El hermano del Sr. Cortadas (x).

—Con motivo de la visita á Madrid de los duques de Connaught, el rey Alfonso XIII confirió al duque el cargo de coronel honorario del ejército español, efectuándose con tal motivo una lucida ceremonia.



El duque de Connaught con el uniforme de teniente coronel del ejército, al ponerse al frente del batallón de Cazadores de Arapiles, en el que el rey le concedió el expresado cargo honorario.

Este número contiene **450** grabados

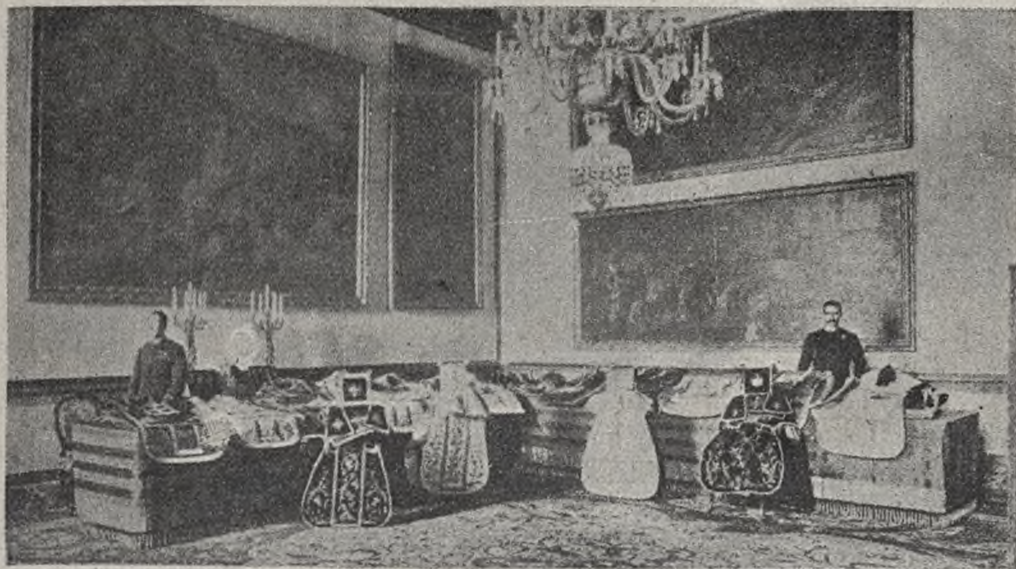
CONGRESO INTERNACIONAL DE EDITORES. — ASAMBLEA DE MEDICOS TITULARES. — EXPOSICION DE CASULLAS EN EL PALACIO REAL



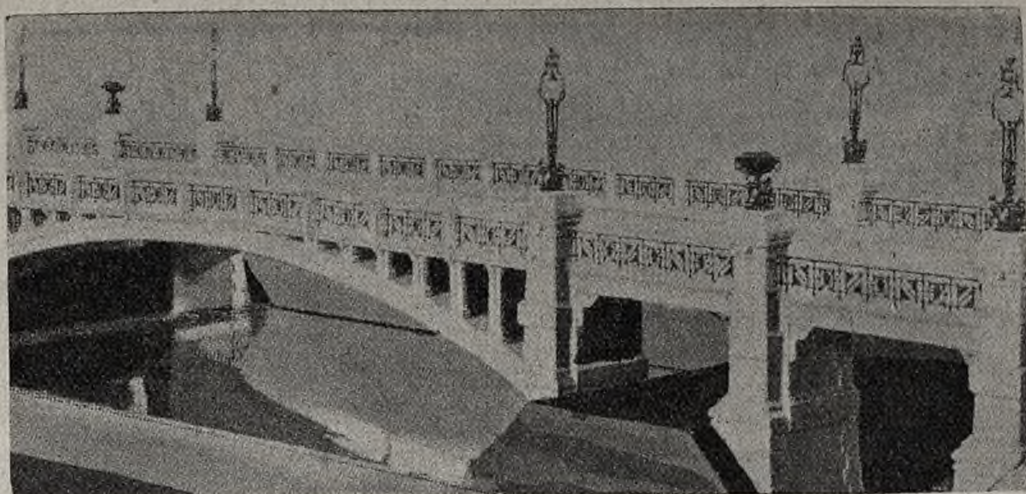
Se celebra actualmente en Madrid el Sexto Congreso Internacional de Editores, al que concurren representantes de todas las principales naciones europeas y americanas. — La lectura del cuestionario, en el que se abordan todos los problemas industriales, de garantías á la propiedad intelectual y de difusión de la cultura sin trabas burocráticas y arancelarias.



La Asociación de Médicos Titulares empezó á celebrar las sesiones de su asamblea extraordinaria en el anfiteatro de la Facultad de Medicina de Madrid



Casullas que las reinas Da. Victoria y Da. María Cristina han regalado al papa Pío X con motivo de su jubileo



Proyecto del nuevo puente Reina Victoria sobre el Manzanares



El cura párroco de San Antonio de la Florida bendiciendo la primera piedra del nuevo puente Reina Victoria



El rey en las carreras de caballos comentando, con el duque de Tovar y con el conde de Mejorada, los incidentes de las carreras.



El rey felicitando á D. Antonio Ochoa, que ganó el campeonato del Tiro de Pichón



Por ENRIQUE GASPAR

(Continuación)

Pero á las ya expuestas uníase aún otra circunstancia. Habiendo consumido un incendio en Roma el Capitolio, el Panteón, la Biblioteca de Augusto y el Teatro de Pompeyo, amén de otros monumentos menos importantes, Tito prometió que todo sería reedificado á sus expensas; y, rehusando los donativos que le ofrecían así las ciudades del imperio como los príncipes sus aliados, vendió hasta los muebles de su palacio para cumplir su palabra. El entusiasmo público desbordó en todas partes organizándose festejos con que solemnizar la largueza del emperador. Pero los secuaces de Domiciano, valiéndose de ocasión tan propicia para tomar en ridículo la clemencia del soberano, indujeron á la plebe á reclamar con tal insistencia la restitución de su espectáculo predilecto, que Tito debió ceder ante el clamor general y, al inaugurar su célebre anfiteatro, otorgó gladiadores, *naumaquias* ó combates navales y hasta cinco mil fieras. Los pompeyanos no fueron los que contribuyeron en menor parte á esta dolorosa reconquista instigados por el *Proefectus urbis*.

Era el anochecer del día 7 de Septiembre del año 79 de Jesucristo. El *Ceryx* encargado de la conservación del orden, recorría presuroso todos los puestos recomendando á sus *vigiles* que atendieran á la seguridad pública, sin oponerse no obstante al torrente popular que, desbordando de las termas, de la Basílica, de los templos de Júpiter y Hércules, de las tiendas de la avenida de la Abundancia y de los tugurios de la calle de la Fortuna, se dirigía en tropel á la morada del Pretor, llevando teas encendidas y gritando como en la Roma cesárea:

—¡Panem et circenses!...

El Prefecto, queriendo cubrir con cierto velo de legalidad su propia obra, presentóse en la puerta de palacio, rodeado de la guardia pretoriana: y, precedido de seis lictores que vestidos con el *sagum* descansaban los *fasces* sobre el hombro izquierdo mientras con la *virga* en la opuesta mano separaban los grupos:

—Al foro, dijo—y tomó el camino de las asambleas generales seguido de la multitud que tras él continuaba vociferando:

—¡Panem et circenses!...

En aquel santuario de la opinión pública, una representación verbal le fué elevada en nombre de todos los ciudadanos de Pompeya.

—¿Sabéis—arguyó—que las leyes lo prohiben?

—Entiende tú—repuso el tribuno que llevaba la voz—que si se enerva el pueblo en la molicie, el día de la lucha no tendrá fuerzas para abrir las puertas del templo de Jano.

—¡No más *quadriga!*...

—No más disco.

—¡Luchadores!...—fué el grito unánime.

Y como la exasperación amenazara convertirse en motín, el Prefecto les concedió los *andabates* que, peleando con una venda en los ojos ó cubiertos con una armadura, ofrecían menos riesgo.

—No: ¡gladiadores!—repitió la turba.

Y el demandado fingiendo doblegarse á las circunstancias, asintió á los clamores de la plebe; pero como la debili-



dad de parte de la fuerza es la señal del abuso en el oprimido:

—¡ Bestiarios! — prorrumpieron unos pocos; lo que no tardó en hacerse el eco general. Y de concesión en concesión, los pompeyanos consiguieron que les restituyesen no sólo los *laquearios* (que por un lazo escurridizo tirado con destreza procuraban detener y cazar á los adversarios) y los *retiarios* que, con una mano armada de un tridente y llevando en la otra una red, envolvían con ella á su antagonista para darle muerte una vez vencido, sino el repugnante espectáculo de las bestias feroces, desgarrando entre los aplausos de la abyecta muchedumbre las carnes de los prisioneros de guerra, ó abriendo con sus dientes el camino



de la gloria á los mártires sublimes de la religión cristiana.

La impaciencia popular señaló el día siguiente para renovar el derramamiento de sangre en el anfiteatro. La premura de la exigencia no permitiendo que se restablecieran los abolidos gladiadores *fiscales*, que eran los que el Fisco suministraba á sus expensas, ni los *postulatitis* ó sean los que por más hábiles el pueblo reclama preferentemente, hubo de recurrirse á los *privados*, sostenidos por empresas particulares que los alquilaban mediante una retribución pecuniaria.

En cuanto á los *bestiarios*, á falta de prisioneros de guerra y delincuentes condenados á este género de lucha, se determinó substituirlos con esclavos ó con gente ya acusada de impiedad, ya sospechosa de seguir la doctrina del que llamaban impostor de Galilea.

Restituído el prefecto en triunfo al pretorio y agotados los vítores al emperador, la ebria muchedumbre se retiró á sus hogares á esperar el mañana, quedando sumida Pompeya en esa calma precursora de toda tempestad horrible.

Este fué el instante en que los fugitivos del Anacronópete, deslizándose como sombras sobre el empedrado de lava de sus rectas y elegantes avenidas, penetraron en la ciudad.

Benjamín, que en medio de las mayores contrariedades perseguía su fin científico con la terquedad de un sabio aragonés, se había provisto en su fuga de un zapapico y caminaba consultando al resplandor de la luna creciente el plano del teatro de sus operaciones. Sun-ché, que además de haber asistido á la trágica desaparición de los militares había sido impuesta por el poliglota en la locura del doctor, se apoyaba en el brazo izquierdo de su intérprete rendida de cansancio y entregada á tristes pensamientos. Pendida del derecho arrastrábase mejor que andaba la más digna de compasión de todos: la desventurada pupila que por breves horas había tocado el séptimo cielo de sus ilusiones para ser precipitada desde más alto en los últimos abismos de la desesperación.

Juana era la única que, no obstante la gravedad de las circunstancias, no se abandonaba al desaliento.

—Verá usted — decía — cómo á lo mejor nos los vemos aparecer por ahí vestidos como judíos del monumento.

—No, esta vez los hemos perdido para siempre.

—¡ Quiá! Si ellos son como el ave *Félix* que según cuentan renace después de hecha *cecina*.

—Por fin llegamos—exclamó Benjamín deteniéndose en un *quadrivium* ó desembocadura de cuatro avenidas, en cuyo centro se alzaba la estatua de Nerón dando frente á la puerta de Herculano situada en la extremidad de la calle Domiciana.

Invitados los viajeros por el impaciente sabio á tomar algún reposo mientras él se libraba á sus excavaciones, Clara y Sun-ché se recostaron en los poyos de una fuente que junto á ellas corría con manso murmullo; y, entregadas á sus reflexiones, quedáronse pronto, si no dormidas, aletargadas.

Juanita, en la esperanza de ver aparecer á Pendencia en la forma de centurión ó de *draconarius*, se quedó haciendo compañía al arqueólogo amenizándole la tarea con sus aceradas pullas.

La situación del tesoro estaba tan perfectamente señalada en el plano, que á la media hora escasa de remover la tierra, el zapapico tropezó en un cuerpo resistente.

Benjamín, con el corazón hecho un molino de viento, desenterró una pequeña caja de metal que, sin inscripción alguna, revelaba servir sólo de estuche á algún objeto precioso. Abierta por fin en medio de la mayor ansiedad, sacó á luz el poliglota unos manojos de cordelillos en los que de distancia en distancia había nudos que á primera vista dejaban comprender por sus combinaciones que no habían sido hechos al azar. El sabio dió un grito de asombro.

—¡ Cordeles!—dijo Juanita.—¿Hom-

(Sigue en la pág. 145)

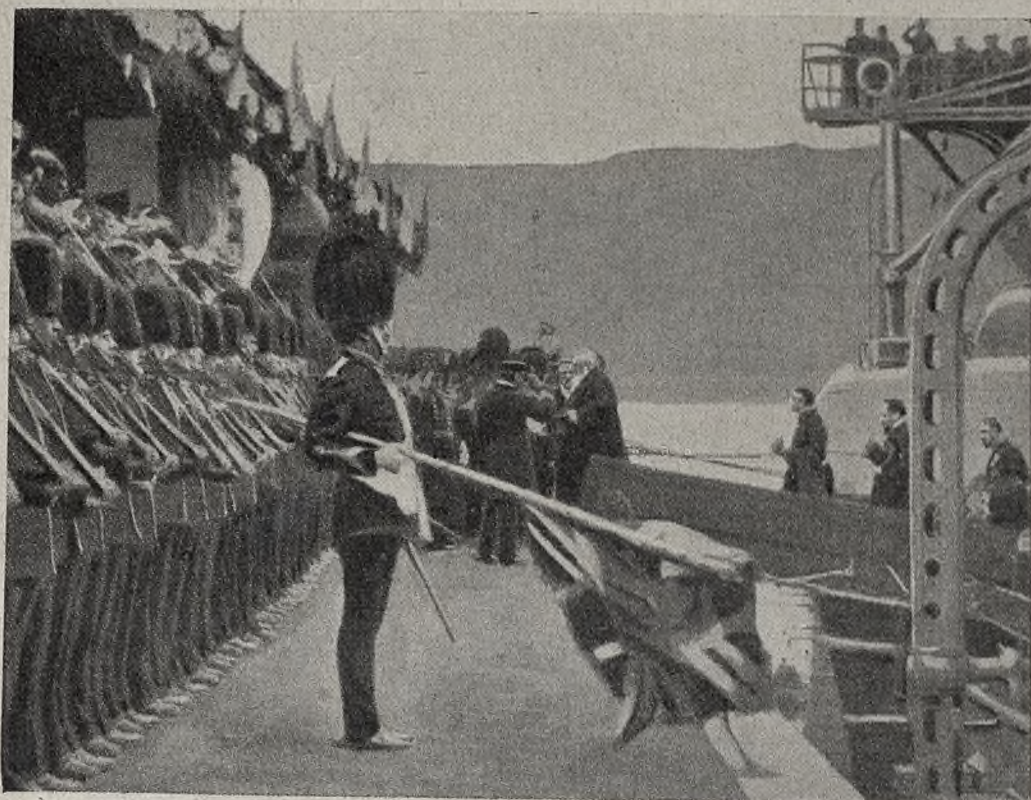
La visita de M. Fallières á Londres



En Boulogne.—Paso del cortejo bajo un arco de triunfo



El presidente y su séquito en el transbordador "Holland"



En Dover.— El presidente de la República Francesa á su desembarco del "León Gambetta" recibido por el príncipe Arturo de Connaught y saludado por la bandera de la guardia de honor.



El presidente con el príncipe Arturo



La bienvenida del pueblo

Tienda "EL SIGLO"

Rivadavia y Piedras

U. T. 435, Avenida — Frente á la Confiteria del Gas — BUENOS AIRES

I. CIBRIAN y Cía.

Recuerde Vd. que hasta el **15 de Julio** próximo, continuará en **EL SIGLO** la **LIQUIDACION** de artículos de **Invierno.** Tenga en cuenta que **EL SIGLO** no hace **reclames bombásticos,** ni usa figuras **simbólicas** en sus avisos para llamar la atención.

El anuncio de **EL SIGLO** siempre es verdad.

Las señoras son quienes mejor lo confirman.

SALDOS

PIELES de Marta Cibelina, Marta de Francia, Bisonte, Lutre legítimas y lindas imitaciones; las que vendíamos á $ 300, 250, 200 y 180, ahora á 150, 120 y.. $ 1.—

Las que se vendieron á $ 50, 45 y 38, ahora á 15, 12, 7.50 y.. $ 3.—

TAPADOS de piel, felpa y paño, c/u., $ 75, 60 y $ 45.—

TAPADOS-SACOS de felpa, c/u., 25, 18 y....... $ 15 —

TAPADITOS de niña, SALDO TOTAL, c/u á.. $ 8.—

TRAJES de levita, jaquet y saco, c/u., á $ 80, 70, 60 y.. $ 45.—

TAPADOS ingleses, largos, finos, c/u.......... $ 25 —

GÉNEROS: paños lisos, casimires ingleses, á cuadros y rayas; los de 6 y 5 pesos se venden á 3.50 y $ 2.—

REGALOS

50 TAPADOS de astracán legítimo, valían 250 pesos c/u., ahora.. $ 60.—

1000 TRAJES de saco, para señora, modelos distintos, casimir inglés, forros de seda, valen pesos 100 cada uno.. $ 45.—

2000 VISOS moharé, hilo y seda, cada uno, á. $ 5.—

500 BATONES bombasí, c/u........................ $ 6.—

200 BLUSAS de pana, confección extra, c/u.. $ 5.—

100 POLLERAS cheviot, azul y negro, pura lana, cada una.. $ 14. —

150 TAPADOS de piel, valían 150 pesos, c/u., á $ 45.—



Núm. 10508 — **ELEGANTE TRAJE** de casimir inglés y paño liso, forrado en seda y adornado con trencilla de seda, á........ $ 42.50

SEDERÍAS, MERCERÍA, TAPICERÍA, BLANCO, BONETERÍA, GUANTES, CATERAS, CARPETAS, GALONES, CORBATAS, BLUSAS, CORTES DE TUL, CORTES DE ENCAJE.

La Liquidación es permanente. En las vidrieras de "EL SIGLO" exhíbense todas las mercaderías con sus precios.

GRATIS remite "EL SIGLO" sus muestras



Los marineros del "León Gambetta"



El "León Gambetta" con el presidente, pasando entre las líneas de los buques británicos que lo saludan con sus cañones



Londres.—El adorno de la estación Victoria



El rey, el presidente, el príncipe de Gales y el príncipe Arturo



Llegada del rey y del presidente á Saint-James's Palace, residencia presidencial

PETIT LONDRES

CASA ESPECIAL
EN CONFECCIONES Y ARTÍCULOS
PARA JOVENES, NIÑOS Y NIÑAS
729 B^me^ Mitre 731

F. DIONÉ * Unión Telef. 190, Avenida

Liquidación completa del Departamento de Niñas

por dejar el artículo SACOS-TAPADOS

desde $ 8.00 á 30.00



Sobretodos de 4 á 14 años

El surtido más completo en todas clases y colores.

Desde $ 14.— á 45.—





Trajes de Saco y
Chalecos Cazadores y Marineros
Gran surtido. Precios de competencia

Sacos de Niñas
medio largos, azules, uniforme de colegio.
De 4 á 16 años, desde $ 19 á 24.

Saco naval bordado
de 2 á 9 años
$ 17.50 á 22.—



Señalando la llegada del rey y el presidente á la Exposición.



La llegada á la Exposición



El rey y el presidente seguidos del cortejo oficial, á su llegada al palco de honor de la Exposición Francobritánica



Durante la visita á la Exposición. — Dos irlandesas arrodilladas ante el rey y la reina





La apertura del palacio de las Artes Francesas durante la visita del rey y el presidente



El rey Eduardo y el presidente, á la derecha el senador M. Dupont, detrás la reina, el príncipe de Gales, la princesa Victoria, el duque de Argyll y el ministro M. Pichon.



La recepción en el Guildhall. El presidente dando el brazo á la Lady Mayoress. La princesa de Gales del brazo del Lord Mayor.



Visita del presidente al duque de Fife



Los marinos del "León Gambetta" paseados por Londres en ómnibus eléctricos con banderas

CASA DE COMPRAS EN PARIS
20-22 RUE RICHER
OFICINA DE COMPRAS EN NEW YORK Nº 160 FIFTH AVENUE

GATH &

CASA MATRIZ Bmé MITRE ESQ FLORIDA
ANEXO PERÚ ESQ RIVADAVIA

SOCIEDAD

MEN

Nuestro surtido en artículos de menaje, es tan completo que en tuyen, desde los ricos juegos de metal blanco, cristalería fina, las tareas de toda ama de casa. — Sírvase visitar nuestra CASA lecto del STOCK. — Los que no pudiesen venir personalmente, pi punto de la capital, interior

Juego de lavatorio, estilo arte nuevo, metal blanco plateado garantido, compuesto de 8 piezas, á.............. $ 195.00



Juegos completos, compuestos de 96 piezas, modelo Médicis, exclusivo de nuestra casa, cristal Baccarat,

50 piezas	65 p'zas	90 p'zas	96 p'zas
$ 44.50	**$ 80.50**	**$ 96.50**	**$ 123**



Juegos para te, 5 piezas, en metal blanco, plateado, de las más renombradas marcas, á pesos 205, 160, 46 y...... $ 42.50

Los mismos, diferentes modelos, de los fabricantes Reed & Barton, ó «Meriden Baianza,» á $ 270, 220, 195 y..... $ 180.00

Jarras para agua, alto 18 centímetros, de metal blanco plateado, «Gath & Chaves,» grabadas, á $ 12.50

Las mismas, lisas, á.... $ 11.50

De otros modelos, á.... $ 9.50

Jaulas de bronce, con ó sin cristales á los costados, cuadradas ó redondas, á pesos 19.50, 13.50, 11.20, 9.80, 7.80, 6.80, 5.90 y.............. $ 4.90

Juegos de hierro esmaltado, granito gris ó celeste, á............. $ 7.20

Saliveras niqueladas, á pesos 2.30 y......... $ 1.75

Saliveras de bronce niquelado, á $ 6.50 y... $ 3.90

Saliveras de bronce niquelado, con tapa de fierro enlozado, á...... $ 3.20

Lámparas con pie de metal bronceado, recipiente de vidrio, á pesos 2.60 y............ $ 1.95

CHAVES

ANONIMA BUENOS AIRES

SUCURSALES: ROSARIO S^TA FE CORDOBA. LA PLATA. PARANA. BAHIA BLANCA. MENDOZA. MERCEDES B^S A^S

AJE

él hallarán las familias toda la variedad de objetos que lo consti-
porcelanas, etc., hasta los más pequeños utensilios que facilitan
MATRIZ, donde tendrán ocasión de enterarse de lo variado y se-
dan nuestro **CATÁLOGO GENERAL** que les será enviado á cualquier
ó exterior de la república.

Calentador de cobre pulido, con pava, calentador con regulador, práctico, modelo elegante, á.................... $ 13.50

Cuadros oleografía, con marco madera fantasia, surtidos, motivos de comedor, á........... $ 1.50

«Thermo» recipiente para conservar por 24 horas los liquidos calientes ó frios, forma elegante, de bronce niquelado, cuerpo forrado de cuero, 1/2 litro $ 10, 1 litro.................. $ 15.00

Cubiertos metal blanco «Gath & Chaves,» *extra argenté*, 90 gramos:

Cucharas para mesa, la docena.............. $ 18.00

Tenedores para mesa, la docena.............. $ 18.00

Cuchillos para mesa, la docena.............. $ 21.00

Cucharas para postre, la docena.............. $ 14.00

Tenedores para postre, la docena........... $ 14.00

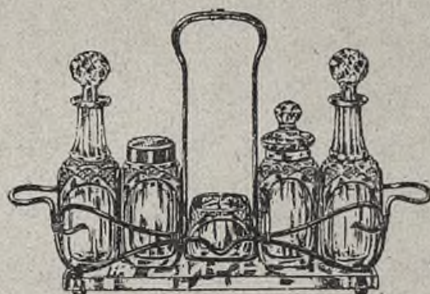
Cuchillos para postre, la docena.............. $ 15.50

Cucharitas para Moka, la docena............$ 6.50

Cucharones, cada uno, á...................$ 6.00

Cubiertos de trinchar, 2 piezas.............. $ 8.50

Cubiertos ensalada, (búfalo), 2 piezas........$ 8.00



Aceiteras modernas, de bronce niquelado y cristal cortado, á $ 14.80 y......... $ 16.80



Juego para mesa, semiporcelana «Grimwades Ltd,» 83 piezas, modelo «Eglantine,» estampadas en colores verde, rosa y azul, sobre fondo blanco, á. . $ 24.50

Una y no más

Por fortuna, ha pasado su época.

Me refiero á la época del álbum de versos. Hace muchos años sólo las señoras de poco más ó menos, tenían uno de estos volúmenes apaisados, en donde, alternando con poesías de autores eminentes, se leían renglones rimados de poetas muy conocidos en sus casas.

Eduardo pertenecía á estos últimos. Estudiante de medicina, vivía en la calle del Codo, en clase de huésped, en cierta casa muy acreditada de matar de hambre al infeliz que en ella buscase alojamiento.

Eduardo había nacido para poeta, se-



gún le habían dicho repetidas veces en su pueblo—un pueblo de pesca—el maestro de escuela y el sacristán; dos funcionarios y un solo hombre verdadero.

Pero Eduardo, en la corte era un tesoro escondido, y en vano trataba de conseguir por todos los medios imaginables que sus desahogos poéticos aparecieran en las columnas de los periódicos. Esta contrariedad, lejos de causarle aquella monomanía de darse á conocer entre la gente de letras, servía para alentarle más y más, pues como solía decirle á doña Mónica, su patrona, tenía por cierto que la senda de la gloria estaba erizada de desengaños, y que no se va al templo de la inmortalidad sin sufrir amargas decepciones.

Doña Mónica, que era la mujer más tonta del mundo, á pesar de sus sesenta dolencias y de su incurable viudez, aún se creía capaz de inspirar amor ó cosa parecida, y encontrando muy aceptable á Eduardo, empezó á distinguirle entre sus demás pupilos, y á pedirle con empeño que le leyera sus coplas, á lo que accedía de buen gusto el vate de la calle del Codo, alentado por las exageradas alabanzas de aquella estantigua.

Eduardo no sospechó el verdadero móvil de aquellos elogios. Los atribuyó únicamente al mérito de sus versos y más de una vez, al lamentarse la patrona de no ser rica para poder costearle la impresión de sus obras, la abrazó agradecido como si abrazara á su abuela.

Una tarde que Eduardo conversaba con doña Mónica, lamentándose de no encontrar quien le diera á conocer ante el público, le ocurrió á aquella Mecenas una idea magnífica.

Recordó que entre los varios huéspedes que se le habían marchado sin pagarla, se encontraba un poeta, cuyas obras *hacían furor* por entonces en los teatros de segunda fila. A él apeló, y no en vano, doña Mónica, obteniendo en la primera entrevista, á cambio de olvidar la trasnochada deuda, formal promesa de presentar á Eduardo á varios periodistas amigos suyos. En otra visita que le hizo al día siguiente, consiguió más: un autor dramático le entregó el álbum de una señorita, en cuyo libro él había puesto ya unos versos, encargándole que Eduardo depositara en él las primicias de su inspiración.

Cuando doña Mónica entregó el libro á Eduardo, le proporcionó indescriptible alegría; y acto seguido, el poeta en ciernes se encerró en su cuarto, dispuesto á escribir unos versos que fueran la base de su futura reputación.

Repasó una por una las hojas del álbum, y desde luego supuso que la dueña sería una divinidad al leer dos poesías dedicadas á sus ojos, tres ó cuatro á su boca, otras tantas á sus cabellos y no menos número á su corazón y á sus virtudes.

Buscando pie para su composición poética, se le vino á la mano el pie de la interesada, y á esa extremidad de su desconocida, dedicó unas quintillas que eran la quinta esencia de lo malo.

En ellas hizo mil elogios de aquel pie, que calificó de diminuto; llegando á afirmar que al moverlo con gracia y ligereza, dejaba huella invisible hasta en la arena de la playa.

Satisfecho de su obra, devolvió el álbum á doña Mónica, ésta lo hizo á su huésped, y éste, por último, sin leer siquiera la producción de Eduardo, lo mandó á la interesada.

Al día siguiente, el novio de ésta envió á Eduardo dos padrinos para concertar un duelo, por la ofensa que había recibido su futura con los versos del poeta novel.

Eduardo protestó, pero no le valieron coplas, y en el terreno del honor le atravesó su contrario el pecho de una estocada, que le puso á las puertas de la muete.

Una vez restablecido de su percance, lo primero que decidió fué matar á doña Mónica, causa inconsciente de su desafío; pero al fin se contentó con marcharse para siempre de su casa.

Hoy, cansado de sus aficiones poéticas, cuando alguien le pide versos para su álbum, siente erizarse sus cabellos y murmura estas sacramentales palabras:

—¡Una y no más!

Calculo que habrán comprendido ustedes lo que motivó el desafío de Eduardo; pero por si no lo han adivinado, se lo diré en secreto.

La dueña del álbum... ¡era coja!

CARLOS CANO.



El descubrimiento del diamante



Cuando, después de numerosas investigaciones, el ilustre químico Genión, gloria del siglo XXI, fabricó al por mayor el diamante, le levantaron una estatua. ¡Qué menos!



Y pronto el diamante llegó á ser tan común, que reemplazó al vidrio y hasta los objetos más usuales (botellas, vasos, etc.), se fabricaron de diamante puro.



Las señoras tiraron á la basura sus diamantes, que hacía poco habían constituído fortunas.



Eso duró tanto tiempo, que hasta se llegó á perder el secreto de la fabricación del vidrio. Cierto día un atorrante, que hizo una fogata en una playa, se sorprendió al ver mezclada con la arena una sustancia vítrea.



Un industrial ingenioso, apoderándose del descubrimiento, fabricó una multitud de objetos con el producto, hizo espejos hermosos y el vidrio volvió á adquirir preponderancia.



Entonces la gente que pasaba frente á la estatua de Genión, se preguntaba quién era aquel ilustre desconocido que tuvo tanta gloria por haber inventado una cosa tan inútil. ¡Con cuántas estatuas ha de suceder lo mismo!

Tienda San Juan

CIBRIAN HERMANOS
ALSINA y PIEDRAS
BUENOS AIRES



DEPARTAMENTO DE **BAZAR y MENAJE**

OCASIONES

Juegos de mesa, de loza inglesa floreada, surtido en formas y colores, compuestos de 83 piezas, el juego	$ 23.90
Juegos de mesa semiporcelana, modelo especial de la casa, variedad de colores, el juego	$ 29.90
Paneras de mayólica, con borde niquelado, varios estilos	$ 0.95
Aceiteras niqueladas, con cuatro frascos, artículo muy sólido	$ 1.50
Macetas de mayólica floreada, inmenso surtido en formas y colores, desde	$ 1.50
Juegos de te compuestos de 3 piezas, barro "Greccien" con muy lindos decorados, desde	$ 1.95
Platitos de mayólica, con borde niquelado, para copas y botellas, varios estilos, á pesos 0.45, 0.35 y	$ 0.25
Migueras de roble, con cepillo, artículo muy sólido	$ 1.95
Botellones para mesa de luz, de cristal Bohemia, colores surtidos, el juego	$ 1.35
Juegos de lavatorio, de loza inglesa floreada, compuestos de 6 piezas, varios gustos, el juego	$ 6.90
Juegos de copas medio cristal, muy lindo modelo, compuesto de 50 piezas, el juego ...	$ 11.95
Juegos para especias, compuestos de cuatro tarros de latón decorado, el juego $ 1.10 y	$ 0.95
Juegos para café, de porcelana decorada, compuesto de 9 piezas, varios colores	$ 2.75
Juegos de 3 jarras, de loza decorada, con lindos relieves, el juego	$ 1.95
Juegos de cubiertos, de metal blanco, garantido inalterable, compuesto de 100 piezas, el juego	$ 38.90

GRAN SURTIDO EN BATERIAS PARA COCINA

GRATIS y FRANCO DE PORTE remitimos á cualquier punto del interior nuestro **GRAN CATALOGO GENERAL**, lo mismo que muestras y presupuestos.

La casa de Balzac en Passy

Esta casa que el célebre escritor habitó ocho años, desde 1841 hasta 1848, en el período más activo de su vida, está situada entre otras dos, una de las cuales da á la calle Raynouard y la otra á la calle Berton.

El portero, cuenta Juan Lefranc, del *Temps*, es un laborioso relojero, quien informa al visitante. Allí se siente uno lejos de París y de nuestro tiempo, en presencia de ese artesano solitario. Nos condujo al jardín de Balzac, un jardincito rectangular del que la casa ocupa el ángulo de la izquierda.

Desde el parapeto de grandes piedras que forma el ángulo recto del jardín se dominan las frondas verdes y vivas que llegan hasta el Sena.



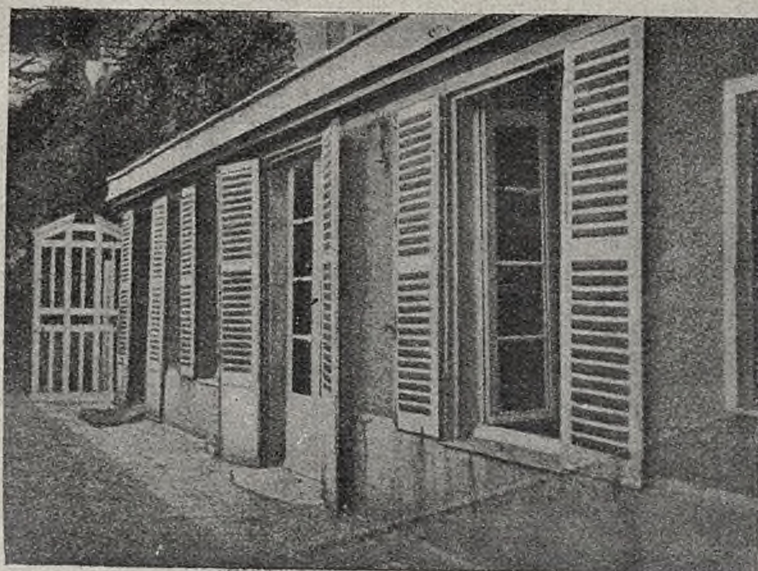
El portero del número 47 de la calle Raynouard



Entrada de la casa de Balzac por la calle Raynouard



El jardín de Balzac. — Estatua de Diana



El pabellón que habitó Balzac

La casa de Balzac no tiene más que un piso, ó, mejor dicho, es una casa de tres pisos sobre la calle Berton—de los que sólo el tercero se eleva por encima del jardín. Las habitaciones son vastas. Balzac trabajaba en una pieza del ángulo que comunicaba con el jardín por una puerta y una ventana. Del museo de Balzac, que será trasladado á esa casa, el busto del escritor por David D'Angers y una reducción del mismo por Rodin, forman la primera colección.

La propietaria,

(Sigue en la pág. 25).



El jardín. — Sillón de Balzac

señora Barbier, nos confió sus recuerdos. Su hija detalla á veces cualquier hecho sobre el que vacile su memoria, pues la historia de la permanencia de Balzac en aquella casa se ha convertido en una sagrada tradición de familia.

Los admiradores de Balzac se han reunido para alquilar esa casa del recuerdo mientras recolectan fondos para comprarla. La señora Barbier se presta á ello y los señores de Royaumont y León Maillard trabajan activamente para realizar su sueño.

Hemos podido hablar con la hija de la señora Barbier que ha querido iniciarnos en el misterio de los corredores y escaleras de aquella casa que eligió Balzac, según parece, como un refugio, pues fué perseguido por sus enemigos ordinarios: los acreedores. Y ¿saben nuestros lectores quién le ayudó á defenderse y á ocultarse de ellos? Sus mismas propietarias: la señora Barbier y su difunta madre. Aquella casa era un castillo inexpugnable para los *ingleses*, gracias á la vigilancia de aquellas dos mujeres. En cuanto se presentaba algún sospechoso, avisaban á Balzac y mientras el recién venido parlamentaba en la calle Raynouard, el gran novelista escapaba por la calle Berton. Y hasta cuando llegaron á conocer esta estratagema y se presentaban por las dos calles á la vez, también conseguía escapar del peligro, pues como había dos escaleras que conducían del jardín á la calle Berton, mientras el *inglés* subía por una, escapaba Balzac por la otra.

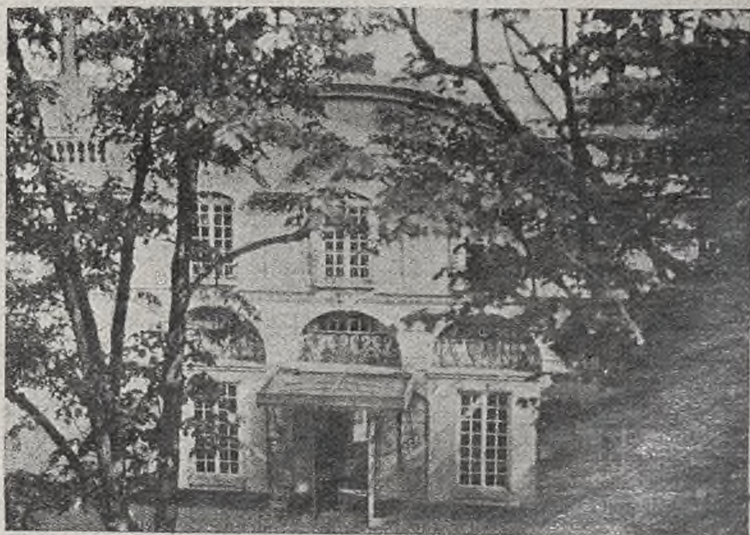
En el patio de la calle Berton vimos una anciana á la que, cuando niña, hizo saltar Balzac en sus rodillas más de cuatro veces. Es la hija de la criada del gran escritor, actualmente portera de la casa.

"Cada día—nos dijo la hija de la señora Barbier, refiriéndose á Balzac—salía á las cinco de la tarde para ir á casa de su impresor á llevar original ó devolver pruebas. Era su paseo higiénico y lo hacía con toda regularidad. Volvía, comía y se acostaba durante algunas horas levantándose luego para trabajar toda la noche. No volvía á acostarse hasta la mañana del día siguiente. Mi madre le servía de gobernanta y le rodeaba de cuidados y atenciones. El señor Balzac no se ocupaba de nada. Todo su pensamiento estaba en sus obras. Sin embargo, el café le preocupaba algo. Había dado á mi madre la dirección de tres comerciantes que vendían café de su gusto. El mismo mezclaba esas tres clases y ponía en ello mucha atención.

Así siguió durante un buen rato hablando con veneración y respeto de *el señor Balzac*. Y cuando dejamos la calle Raynouard y nos hallamos nuevamente en el centro de París, pensamos que no fué sólo un abrigo contra los acreedores lo que Balzac fué á buscar en aquel jardín y entre aquellos árboles. Buscó también el silencio y la tranquilidad para vivir su destino.



La hija de la gobernanta de Balzac, que se acuerda de que cuando era niña el gran novelista la hacía saltar sobre sus rodillas.



El hotel del duque de Penthiévre, visto desde el jardín de Balzac



GUARDEN LAS FIGURITAS QUE TIENEN VALOR

Interesa Grandemente

á los fumadores

DE LOS

CIGARRILLOS

¡RICO TIPO



pasar por mi escritorio **BALCARCE 375** y pedir formularios para solicitar su lote de terreno, cuyo plano y libreta correspondiente daré cuando termine la mensura de la primera fracción, que será dentro de pocos días.

J. M. Ariza.

74.000 kilómetros en automóvil

No puedo—dice el eminente *sportman* norteamericano Chas J. Glidden — envanecerme de haber dado dos veces la vuelta al mundo, y y la única originalidad que puedo reivindicar es la de haber empleado exclusivamente mi automóvil como vehículo terrestre.

Mis *debuts* en el automovilismo data de 1899, y puedo envanecerme de ser el primer *chauffeur* que ha franqueado el círculo ártico, hazaña que efectué el 16 de agosto de 1902, en el transcurso de un viaje á la Europa septentrional. Fué la primera vez que se apareció un automóvil á los ojos de los finlandeses y de los lapones. Dos años después empecé mi primera vuelta al mundo con un confortable automóvil de 24 caballos, el que he usado desde entonces y que, actualmente, no ha recorrido menos de 74.109 kilómetros, de los cuales 11.063 han sido hechos sobre vías férreas, pues un dispositivo ingenioso nos permite úsar las vías de los ferrocarriles: basta desmontar las ruedas ordinarias y reemplazarlas por ruedas completamente metálicas que se adaptan á las vías. De modo, pues, que nuestro automóvil puede rodar como un verdadero tren especial, siguiendo las instrucciones de los jefes de estación. Con su material completo, provisiones y cuatro pasajeros, nuestro carruaje representa un peso de

(Sigue en la pág. 29).



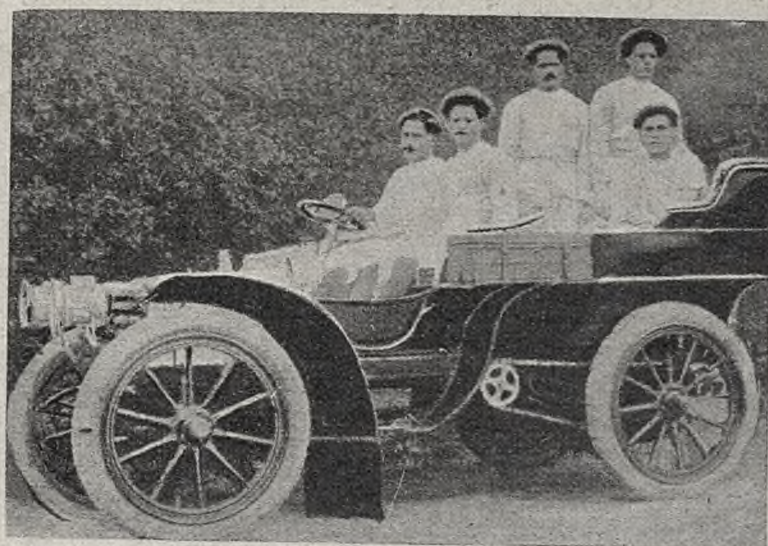
Mr. Chas J. Glidden en automóvil sobre una vía férrea. — En esta forma ha recorrido cerca de once mil kilómetros.



En Birmania. — El automóvil de Mr. Glidden parece la imagen de la civilización moderna infiltrándose en las reliquias del pasado.



En las Indias. — El templo de Bud-Ghya, donde, según la tradición sagrada, Buda recibió la luz del cielo.

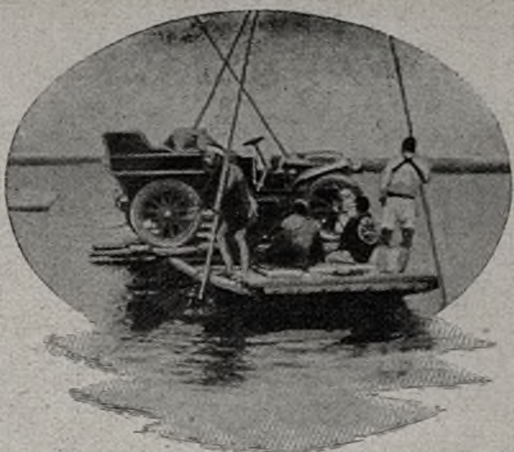


En las islas Pidji. — Asustados al principio á la vista de ese monstruo mecánico, los indígenas se tranquilizaron poco á poco y hasta consintieron en tomar asiento en el automóvil.

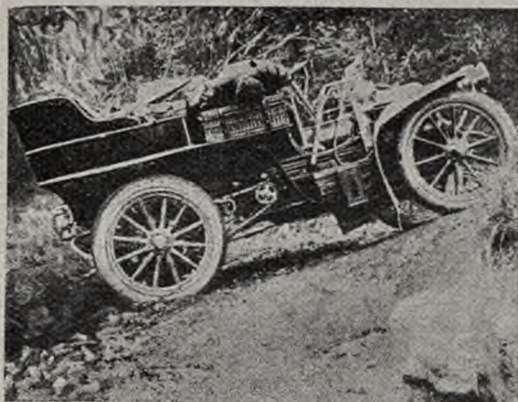
8.000 kilogramos y puede alcanzar una velocidad de 40 millas por hora, pero su marcha normal es más moderada.

Salimos de Boston en septiembre de 1904 y atravesamos el continente americano hasta Vancouver; en ese puerto nos embarcamos para Honolulu y las islas Fidji.

Fué la primera vez que veían un automóvil en esas islas y fuimos acogidos por los indígenas con un estupor mezclado de admiración. Un canibal viejo, llamado Tom, que había tomado parte nada menos de cuarenta y ocho festines de car-



En el Japón. — Siendo demasiado frágiles para su peso los puentes de bambú, se tuvo que embarcar muchas veces el automóvil sobre balsas.



Una cuesta de 30 o|o en el Japón. — Esta fotografía da una idea de los obstáculos que tuvo que vencer á menudo Mr. Glidden.



En Egipto. — La esfinge parece contemplar con asombro la intrusión del moderno vehículo.

ne humana, quiso á todo trance sentarse en el automóvil. Nos condujo ante el rey, quien nos hizo una recepción encantadora y nos dió hospitalidad en su propio palacio.

De Fidji fuimos á Nueva Zelandia y á Tasmania. De allí pasamos á Australia, que recorrimos en todos sentidos. En Sydney nos embarcamos para la isla de Java.

Después de visitar Singapore y Yohore, volvimos á Boston en junio de 1905, para volver á partir en octubre del mismo año. Después de haber dado la vuelta al mundo yendo de este á oeste, íbamos á darla en sentido contrario.

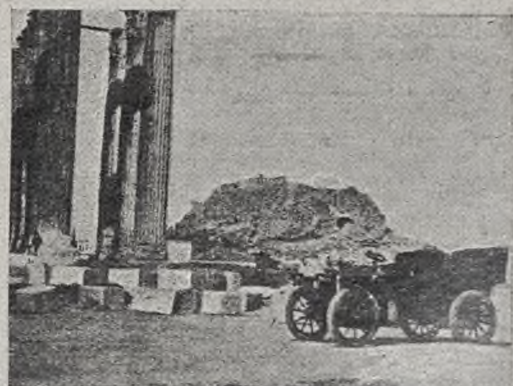
Un vapor nos condujo á Bombay. Atravesamos la península india en su mayor anchura.. En la confluencia de los ríos Yumna y Ganges pudimos contemplar dos millones de personas reunidas para celebrar la fiesta del *Magh - Melee.*

Recorrimos Birmania hasta el Tibet y bajando hacia el sur, después de haber visitado la isla de Ceylán, nos embarcamos para Indo China, donde tuvimos la agradable sorpresa de encontrar carreteras macadamizadas. No sucedió lo mismo en China y Japón, donde los caminos están deplorablemente descuidados y las pendientes de 30 por ciento no son raras. El cruce de los ríos presenta serias dificultades, pues casi todos los puentes son de bambú é incapaces de soportar el peso de un automóvil. Regresamos á Boston en junio de 1906.

Después de un año de reposo volvimos á partir y desde el principio de este año hemos visitado Egipto y Siria. Nuestro automóvil fué el primero que entró en Jerusalén y pasando por Grecia é Italia, llegamos á París, después de haber recorrido en total 39 comarcas, visitado 14.000 ciudades, pueblos y aldeas y habernos embarcado en 27 buques.



En la orilla del Jordán. — En este paraje fué bautizado Jesucristo por San Juan Bautista.



En Grecia. — Mr. Glidden hace alto ante la Acrópolis

HISTORIA de los ANIMALES

por Benjamin Rabier

EL CONEJO

(Continuación)



¡Cualquiera se equivoca!



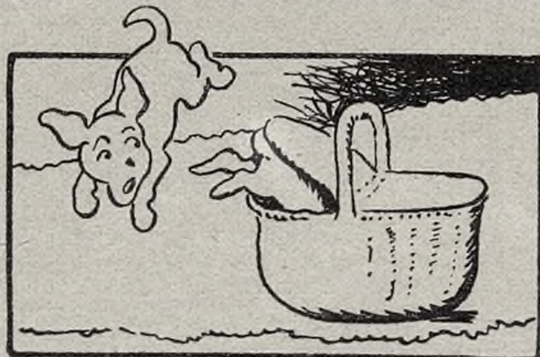
Juanito perseguido por Veloz

Su terror es más natural y excusable que la torpeza de esa ave de rapiña que creyendo haber hallado un buen plato para su cena, se precipitó desde lo alto de los aires.... sobre la veleta del campanario, una linda veleta con la efigie de Juanito Conejo, cargó con ella no sin algún trabajo y la llevó á su nido, encontrando luego que era bastante dura de pelar y nada apta para la alimentación.

Pero nunca Juanito mostró tanto ingenio y astucia como en su terrible contienda



Encuentra la cesta de la compra...



...y se mete dentro

con Veloz, el perro del castillo. Es un enemigo mortal á quien Juanito hace una jugarreta de las suyas, siempre que puede. Desde que el imponente Veloz apercibe á nuestro amigo, se lanza sobre sus huellas y le persigue con encarnizamiento. Una vez, Conejo llegó á creerse perdido. Por fortuna, divisó la cesta de la cocinera en el borde de un sendero y cifró en ese obstáculo su salvación.



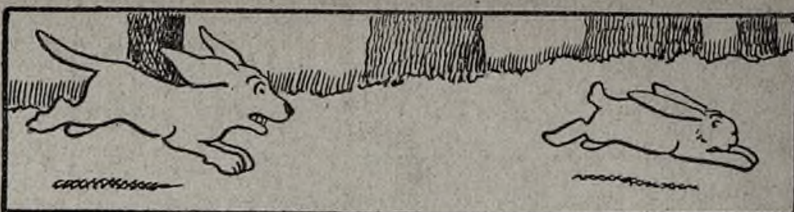
Veloz hace lo mismo



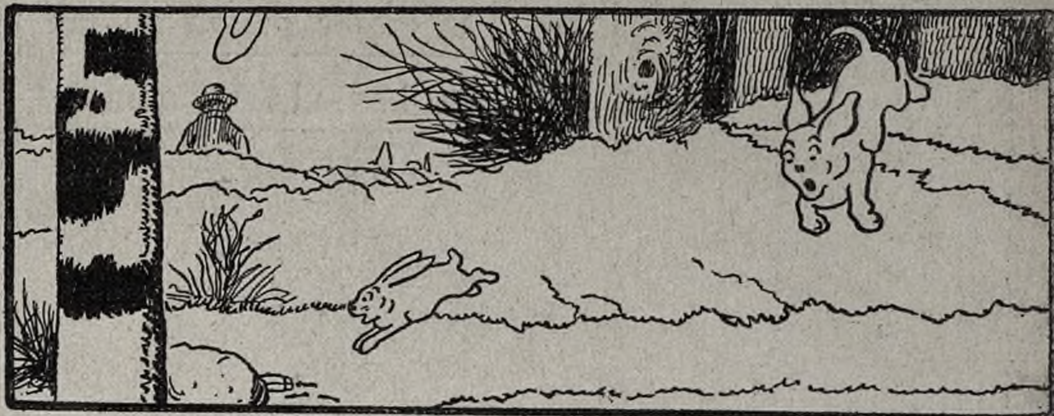
¡Abrojos! es un plato que detesto



Soplemos un poco...



...y reanudemos nuestros ejercicios



El primero que llegue ganará un conejo

En lugar de contornearla, levanta la tapa y se lanza en el interior. Esto no le salva sino por el pronto, pues Veloz cae en la cuenta de la treta y le sitia en su refugio. Con un vigoroso arranque, sale Conejo por el otro lado y el perro, al entrar. se pica atrozmente el hocico con una serie de abrojos que había dentro de la cesta. Conejo se cree en salvo. ¡Todavía no!



—¡Aquí hay fósforos!



Encendamos uno

Marcha á todo correr por el camino y á pesar de su rapidez tiene tiempo de entrever á lo largo de una gran piedra una cajita entreabierta. Juanito conoce bien las costumbres de los cazadores, que suelen ser fumadores empedernidos. Ha reconocido una caja de fósforos de madera. Una idea genial surge en su cerebro. Más pronto que se dice frota un fósforo contra la piedra, pero en vano. Entonces y cuando ya siente la jadeante respiración de Veloz, se acuerda de que los fósforos de madera no son inflamables sino por fricción de un lado de la caja, toma ésta entre sus patas delanteras, la frota contra el fósforo y tiene el excelente tino de introducir éste, ya inflamado, en una de las ventanillas de la nariz del pobre Veloz, que se retuerce lanzando aullidos capaces de conmover el alma de un usurero. Esta broma le ha costado á Veloz dos semanas de retiro forzoso, con el hocico hecho una lástima. Pero es vengativo y jura tomar el desquite. Apenas curado, se pone de nuevo en busca de su burlador.

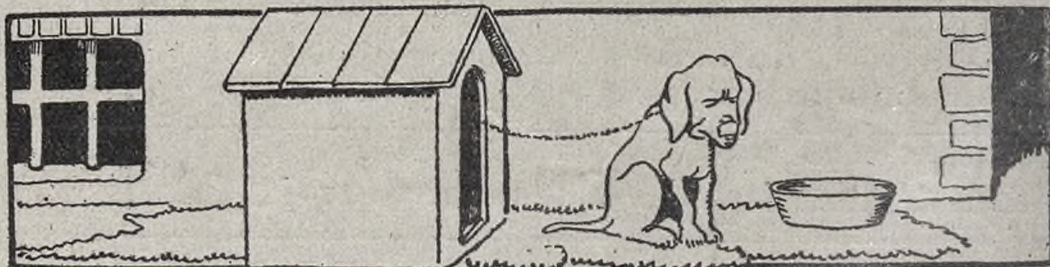


¡Bien colocado!



¡Socorro, á mí los bomberos!

(Continuará)



Me las ha de pagar

Los dos centenarios del hospicio de Ivry

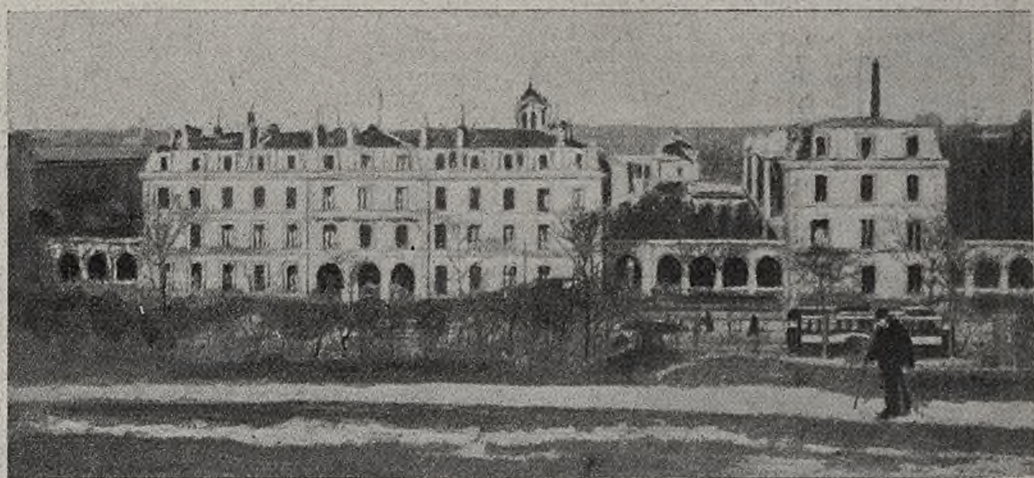
En su excelente tratado sobre la *Longevidad humana*, el eminente fisiólogo Flourens, de la Academia francesa, dice:

"La duración normal de la vida de un hombre es de un siglo. La Providencia ha querido darle una vida secular. Es verdad que pocos hombres llegan á ese término; pero aun son menos los que hacen lo que deberían hacer para llegar. Con nuestras costumbres, nuestras pasiones y nuestras miserias, el hombre no muere: se mata."

Sin embargo, en estos últimos años hemos podido citar el nombre de varios centenarios. ¿Quién hubiera podido creer que vivir cien años fuera una cosa tan fácil?



José Sardou, nacido en Marsella el 20 de Diciembre de 1804



Vista general del hospicio de Ivry

En el hospicio de incurables de Ivry-sur-Seine (Francia), se asilan dos centenarios: José Sardou, que acaba de cumplir 104 años y es el decano de los asilados de Francia, pues lleva medio siglo como pensionista de la Asistencia Pública, y Pedro Schamel, de cien años y ocho meses, ingresado en el hospicio en 1896.

La vida de estos dos hombres á quienes los azares del destino han juntado en una casa-asilo, lejos de toda familia, vale la pena de ser contada.

José Noel Sardou nació en Marsella el 20 de diciembre de 1804. Hijo de uno de esos robustos descargadores que abundan en su ciudad natal, pasó su juventud contemplando los grandes veleros que, procedentes de las Indias iban á amarrarse á aquel puerto. Cuando llegó á la edad de dieciséis años,



Pedro Schamel, nacido en Versalles el 25 de Agosto de 1807

su padre le juzgó suficientemente robusto para hacerlo ingresar en la corporación de mozos de cordel.

Incorporado en 1825 en el 5.º regimiento de artillería, en Castelnaudary, pasó sus primeros años de soldado completamente absorto por el servicio. Pero no fué solamente en el servicio militar donde tuvo ocasión de demostrar su valor y donde obtuvo su primera recompensa. Se producía un siniestro ó una catástrofe cualquiera en la ciudad ó en sus cercanías y siempre se le veía desafiando á la muerte entre los primeros.

En 1832, una noche que volvía al cuartel en compañía del cabo Isnardon, oyeron un gran clamor y siniestras voces que gritaban: "¡Fuego! ¡fuego!" Sardou se precipitó hacia el lugar del incendio seguido por su camarada. Tres casas se hallaban envueltas por las llamas. En el segundo piso de una de ellas una viejecita enferma, la señora Dédebat, de 80 años de edad y esposa del alcalde, lanzaba gritos de terror.

La desgraciada iba á perecer abrasada viva, pues la escalera estaba ardiendo y hacía imposible el salvataje; pero los animosos artilleros no vacilaron, se lanzaron entre las llamas y arrancaron de ellas á la señora Dédebat, que iba á ser quemada viva. Mas, al bajar, se hundió la escalera y para salvar á aquellas tres personas, fué preciso practicar una abertura en una pared medianera.

El concejo municipal de Castelnaudary quiso recompensar semejante acto de heroísmo y re-

galó un reloj de plata á Sardou y otro á Isnardon, como *ocasión de constatar auténticamente sus derechos al reconocimiento de los habitantes de la ciudad*, según se lee en el expediente respectivo.

En los peores días de su laboriosa existencia, nunca ha querido Sardou separarse de ese reloj cuya leyenda interior se complace en enseñar. Esa leyenda dice: *La ciudad de Castelnaudary al bravo Sardou.*



Pedro Schamel en su taller

Terminado su servicio militar, volvió á Marsella á emprender su antiguo oficio de mozo de cordel. Poco tiempo después —en 1845—salvó Sardou á dos niños que se ahogaban y poco más tarde, al capitán Vial y á su hijo, que al atravesar varios buques para dirigirse al suyo, cayeron al agua. Este acto le valió á Sardou una medalla de honor de primera clase, que le fué otorgada por el ministro de Marina.

Por otros salvatajes le fué concedida una medalla de oro por el ministerio del Interior. Marsella quiso también demostrarle su reconocimiento y el humilde trabajador fué nombrado capitán de la guardia nacional.

Evocando su glorioso pasado, el centenario parece revivir. "Siendo capitán de la guardia nacional—nos decía,—el general Ménard de Saint Martin nos pasaba revista, cuando de pronto su caballo tascó el freno y se precipitó en el puerto con su jinete. El general, cuyos pies se habían enredado en los estribos iba á desaparecer arrastrado por el indómito animal. Me lancé resueltamente en su auxilio y tuve la fortuna de ponerlo sano y salvo en el muelle. Pocos días después, el 15 de julio de 1848, fuí nombrado caballero de la Legión de Honor."

En 1849, José Sardou fué nuevamente condecorado con una medalla de oro por el ministro del Interior. Luego, durante la epidemia del cólera, hizo prodigios, que la ciudad de Marsella le reconoció con otra medalla de oro.

Un día, á consecuencia de un heroico salvataje, sufrió un ataque de hemiplejía. Enfermo, fué á París y este héroe tuvo que hacer numerosas antesalas en los ministerios, y por último, gracias á generosas influencias, el gobierno le acordó un socorro temporal.

En 1861 fué admitido en el hospicio de incurables, instalado provisionalmente en el cuartel Popincourt. Allí, bien cuidado y gracias á su robusta constitución, fué mejorando, y cuando en 1869 fué trasladado al hospicio de Ivry, que acababa de inaugurarse, se hallaba casi completamente curado. Cuando llegó el año terrible, volvió á París y soportó valerosamente todos los rigores del sitio.



Los dos centenarios jugando á los naipes

El otro centenario, Pedro Schamel, nació el 25 de agosto de 1807 en el castillo de Versalles, del que su padre era conserje, y allí pasó sus primeros años.

Napoleón I encontraba con frecuencia al muchacho, cuando poco después de su boda con María Luisa fué á vivir á Versalles. El emperador le tocaba cariñosamente la cara, diciéndole:

—¿Siempre te estropeas los pantalones subiéndote á los árboles?

El joven Schamel, intimidado, bajaba la cabeza y se ponía colorado hasta las orejas, sin atreverse á contestar.

A los catorce años entró de aprendiz en casa de un sastre de Versalles. Cumplido su servicio militar, se dedicó á sastre teatral. Trabajó con ardor y pronto adquirió cierta celebridad. Conoció y apreció á artistas célebres, entre ellos á Talma y á Federico Lemaitre.

Para estar más libre y para ejercer su profesión, tiene alquilada una habitación en una casa cercana al hospicio.

Una colonia agrícola italiana



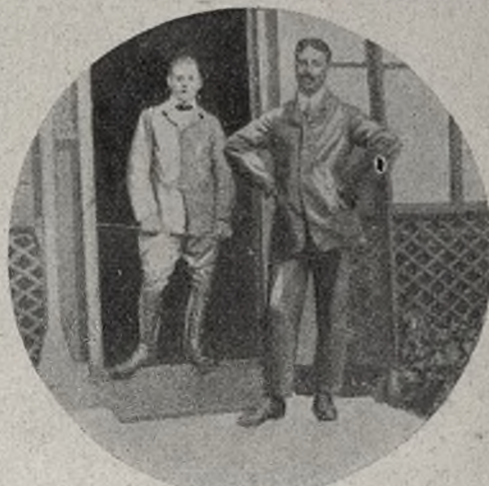
La familia Pazzi, primera que se estableció en la colonia

En noviembre de 1906, el señor Danovaro de Sassari se presentaba en la redacción para comunicarnos que estaba pronto á partir con diez colonos para el Africa del Sur, precisamente para Salisbury, en Rhodesia, con objeto de fundar una colonia agrícola italiana.

—Hace pocos meses que he regresado—nos dijo—después de una permanencia de dos años en Rhodesia, país fértil y salubre, la California de la Africa del Sur. El agrónomo Naveriani, que llevé conmigo, halló que el terreno se adaptaba para cualquier clase de cultivo; el gobierno inglés me ha concedido 30.000 acres de tierra fertilísima, y ahora, con el apoyo financiero del señor Guidotti, vuelvo á Rodesia con diez colonos, con semillas, plantas, útiles, herramientas, muy buena voluntad y mucho entusiasmo; si obtengo algún resultado en mi empresa, me permitirá que lo refiera á los lectores de su



Danovaro, director de la colonia



El ingeniero Cugusi y el secretario Caninuti



Un grupo de los primeros colonos

(Sigue en la pág. 39).



Almuerzo en el campo



Los cafres

semanario, que con tanto gusto leo en Africa.

Dimos las gracias al señor Danovaro, le auguramos buen viaje y excelente éxito en su empresa, pero pasó el tiempo, no recibimos noticias suyas y hasta su nombre desapareció de nuestra memoria. Pero hace pocos días le vimos aparecer en persona con el rostro bronceado, radiante y con un montón de espléndidas fotografías, diarios y revistas que ensalzan la obra efectuada en poco menos de un año por los laboriosos colonos italianos y los magníficos resultados obtenidos en toda clase de cultivos.

—El 21 de marzo de 1907—nos dijo—se enarboló por primera vez en la *Weld* nuestra bandera. La colonia, como verá por las fotografías que traigo, ha efectuado en un año trabajos de tanta importancia, que han llamado la atención de las autoridades y de la prensa, no sólo locales, sino también de la metrópoli.



Cafres que parten para la colonia



El cocinero de la colonia



La primera bandera italiana en Rhodesia



Repartidor de leche



Mujeres de Mashonaland

Y nos presentó numerosos diarios y periódicos de Salisbury, de Capetown y de Londres.

—En un año hemos efectuado construcciones de piedra y de ladrillo, cinco kilómetros de canales de irrigación, obras de abono, almacenes, lecherías, hemos plantado cereales, tabaco, viñas, olivos, frutales, etc., etc. La colonia posee actualmente los mejores elementos de trabajo y cerca de 300 cabezas de ganado; los colonos están entusiasmados con la riqueza y el saludable clima de Rhodesia.

Y, triunfante, nos enseñó el *Famers Advocate,* una de las principales revistas agrícolas del Africa del Sur, que hace grandes elogios de la obra efectuada por los colonos italianos en tan solo ocho meses. Traducimos su conclusión:

"Después de haber constatado cuanto ha sabido hacer un puñado de valerosos y emprendedores colonos italianos en el término de ocho meses sobre una vasta área de terreno hasta hace poco inculto, el éxito de la empresa italiana está más que asegurado."

—¿Y han bastado diez colonos para hacer todo eso?

—Los cafres son inteligentes y laboriosos. Tenemos centenares de ellos á



La Weld



Cafres del Matabeland



El progreso en Rhodesia

nuestro servicio y cada grupo es dirigido por uno de los nuestros. Tratándolos bien, se aficionan pronto y trabajan con gusto. Además, cuando vuelva allá, dentro de poco, llevaré más colonos y más útiles y herramientas é intentaré nuevos experimentos. He obtenido la concesión de importar la vid en Rhodesia y pienso llevar 30.000 plantas. El gobernador, sir Williams Milton nos ha concedido otras 1.000 hectáreas de terreno y nos da toda clase de facilidades para nuestra empresa.



Obras de irrigación

Mientras el señor Danovaro nos enseñaba numerosas fotografías, algunas de las cuales reproducimos, y nos hablaba con sincero entusiasmo de la tierra lejana, de sus fatigas, de sus esperanzas y de sus satisfacciones, se presentaba á nuestra imaginación los solemnes paisajes africanos, y comprendíamos la alegría de aquel hombre tenaz al ver una tierra salvaje é inculta fecundada y floreciente en pocos meses.



Partida para la colonia

MAISON MODERNE

Unión Telef. 1544, Libertad

J. G. GARCÍA RUIZ

1056 - BARTOLOMÉ MITRE - 1056

Especialidad en peinados, postizos y lavado del cabello


Fig. 4, $ 20

Atendido por la Señorita

JUANA MARTOS

(Ex-Jefa de la casa Ruiz y Roca)


Fig. 11, $ 15


Fig. 12, $ 12


Fig. 1, $ 8


F. 10, $ 15


F. 5, $ 25


Fig. 7, $ 30


Fig. 9, $ 15


Fig. 2, $ 10

IMPORTACIÓN DIRECTA

Los modelos de peinados son originales de la casa, y no copias

ESPECIALIDADES

Crema "DELIA" ★ Dentífrico "DELIA"

PROBARLOS ES ADOPTARLOS

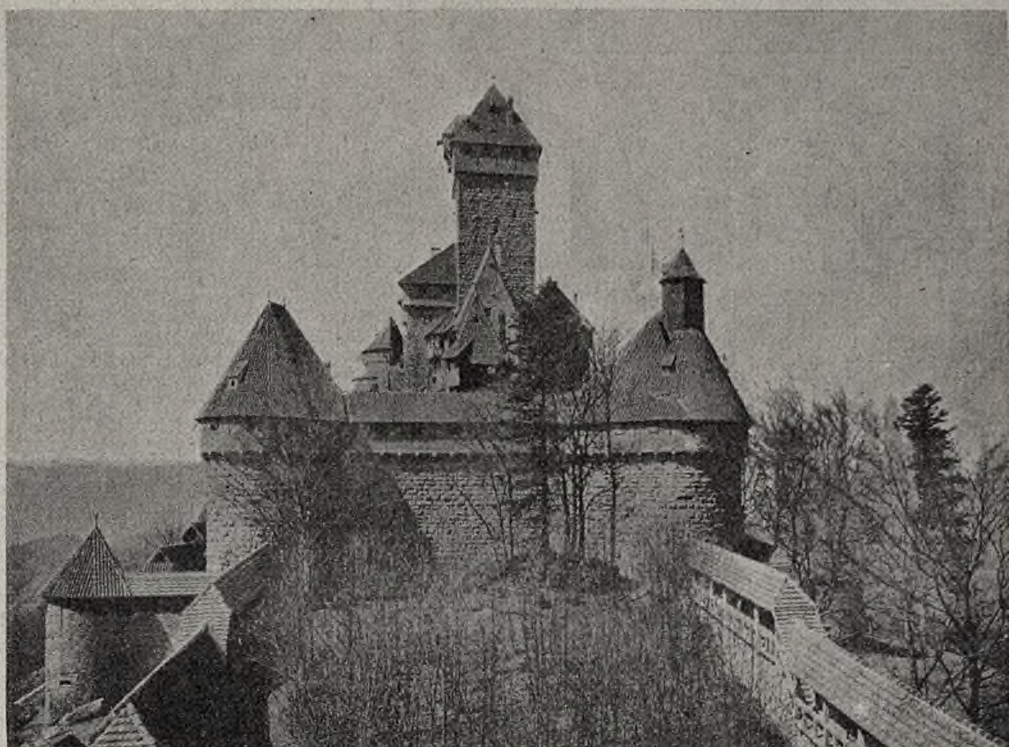
La casa atiende órdenes por mayor y menor desde cualquier punto de la República, enviando su importe por giro postal, ó contra reembolso.

LA INAUGURACION DEL HOHKOENIGSBURG



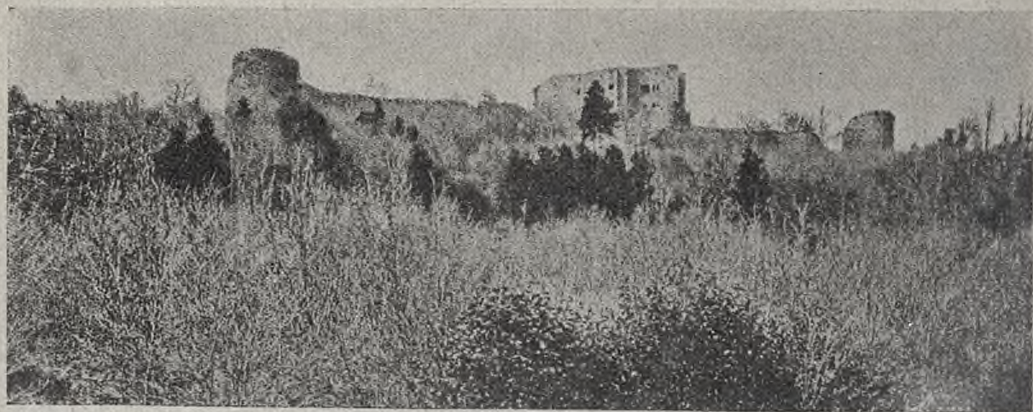
Vista de Schlettstadt desde lo alto del Hohkoenigsburg, el castillo restaurado por orden del emperador

De los numerosos castillos de Alsacia que desde hace siglos se encuentran en ruinas, se acaba de restaurar el más bello y fuerte, que es el Hohkoenigsburg. A los restos, bien conservados relativamente, se les infundió nueva vida, y en un día del pasado mayo, ha penetrado en él como señor, el emperador Guillermo.



El pequeño baluarte con el castillo alto visto desde el parque

Desde que la ciudad de Schlettstadt regaló este castillo al soberano en mayo de 1897, estaban contados los días de las solitarias ruinas. Inmediatamente el emperador encargó un proyecto de restauración al arquitecto Bodo Ebhardt, que ha adquirido su renombre en esta clase de obras; pasaron dos años en los trabajos preliminares y el 12 de mayo de 1901 colocó el soberano la piedra fundamental de la reconstrucción; siete años después, el 13 de mayo, se ha puesto la piedra



Vista en conjunto de las ruinas del Hohkoenigsburg en 1899



Vista del gran baluarte desde Bergfried



El puesto de guardia bajo en el antepatio

final, no obstante haberse calculado que se invertiría en la obra mucho más tiempo.

El que se dirige al castillo á pie desde Kestenholz ó Wanzel, comienza por disfrutar de hermosas vistas que abarcan una enorme extensión, pues el castillo, según la costumbre, se levanta en una altura. El edificio tiene de largo 265 metros. Para la restauración han sido muy valiosas las piedras encontradas en las excavaciones que sirvieron para ornamentar, así como los inventarios y documentos de los archivos que han permitido disponer el interior y el exterior con extraordinaria fidelidad histórica.

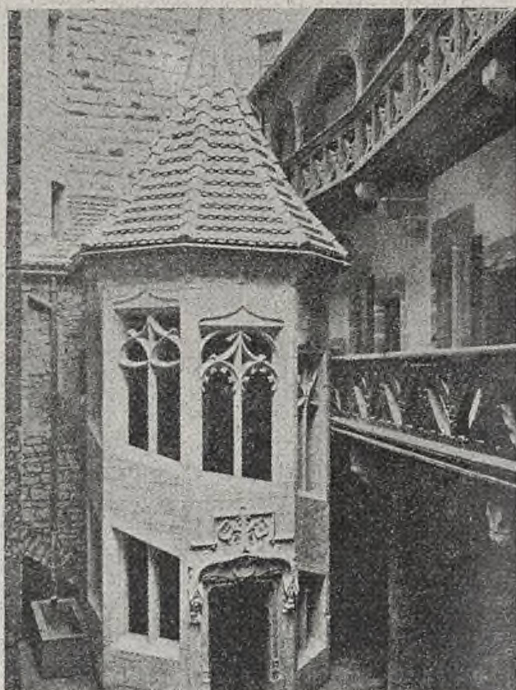


El emperador á su llegada para la ceremonia inaugural

En los pozos y cisternas del Hohkoenigsburg, se encontraron no sólo armas, sino también monedas ó medallas y, sobre todo los escudos rotos de las nobles familias que vivieron en el castillo, los Thiersteiner, los Sickinger y los Bollweiler. Los viajes de estudio á Borgoña, Austria é Italia, que realizó el arquitecto Bodo Ebhardt por encargo de Guillermo II, han demostrado que entre los constructores de los castillos de Bor-



La antigua hostería en el antepatio



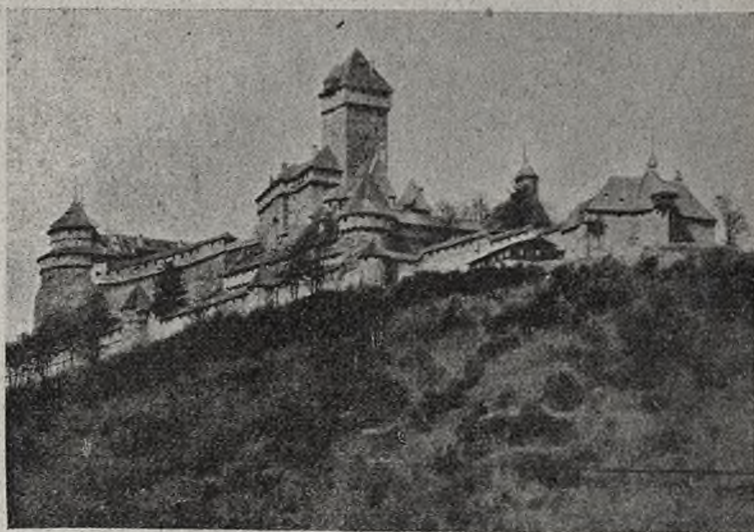
El gran caracol en el patio del castillo alto


Guardias medioevales en la terraza

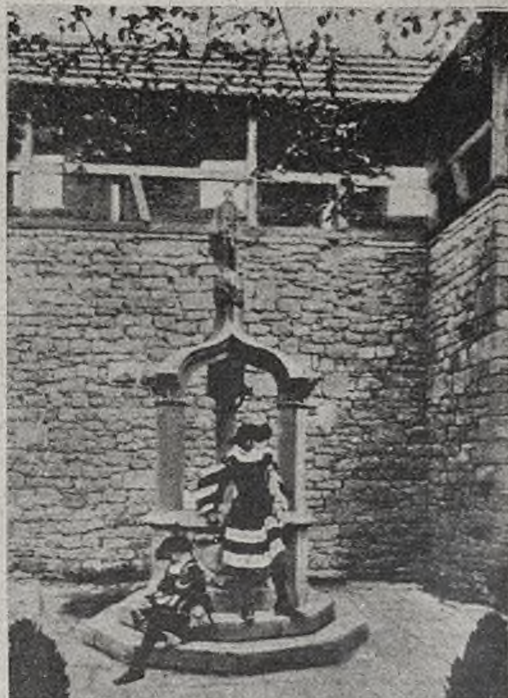

Una de las raras y artísticas piezas

goña y los de Alsacia, existía una íntima relación.

El gobierno nacional y la Alsacia- Lorena facilitaron 2.250.000 marcos para los gastos de esta obra notable y el emperador ha invertido en ella grandes sumas de su propio capital, especialmente en los adornos interiores. Los trabajos se llevaron á cabo utilizando todos los medios auxiliares del arte de la construcción moderna: grúas poderosas, pequeños ferrocarriles, luz eléctrica, etc. Fué una fortuna que la piedra arenisca roja se encontrase allí mismo, al norte de la eminencia en que se eleva el Hohkoenigsburg, y esa piedra, tan fácilmente obtenida, da al castillo un hermoso tono cálido. La inauguración fué una ceremonia que trasladaba á los antiguos tiempos, pues hubo una procesión histórica en


El Hohkoenigsburg restaurado, visto desde el sudoeste


La pintoresca torre del castillo


Pajes en la fuente del patio

(Sigue en la pág. 47)



CASA TAGINI

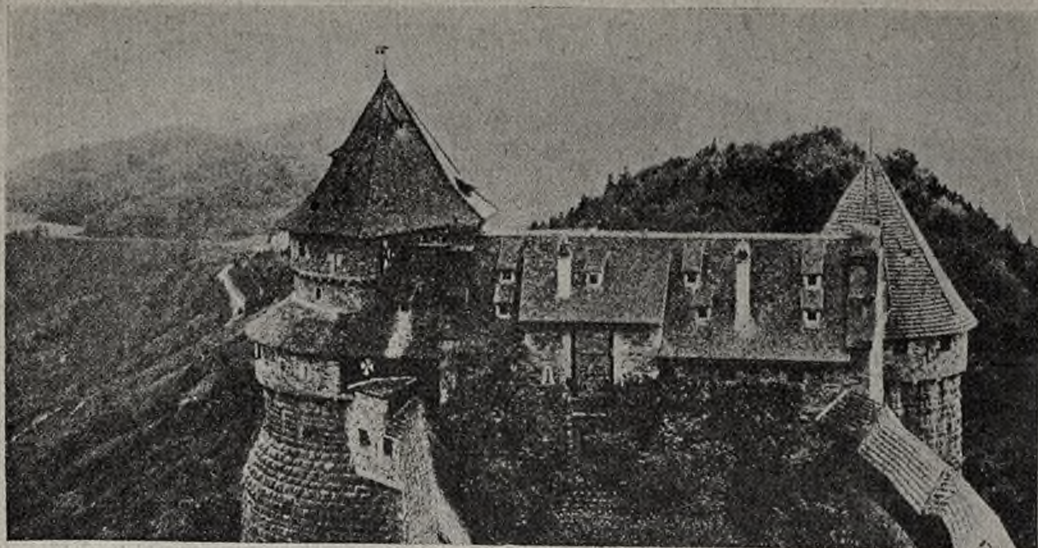
CASA TAGINI



Unica Casa concesionaria de los inimitables Discos "**Marconi**," "**Fonotipia**" y "**Odeón;**" de los famosos Grafófonos **COLUMBIA** (para discos y cilindros); de los Cilindros "**COLUMBIA**" y "**Phrynis**", y de las Máquinas de Escribir "**ROYAL TYPEWRITER COMPANY.**"

Se remiten Catálogos (gratis) por correo.

ESQUINA **Perú y Avenida de Mayo**



Parte del Hokoenigsburg restaurado

que desfilaron, luciendo los trajes arcaicos, hombres y mujeres, una pequeña población que parecía haber surgido co-



Damas de la alta sociedad con trajes del año 1553, que figuraron en el cortejo.

mo por encanto con el viejo castillo.

Esta procesión expuso ante los ojos de los concurrentes la historia viva del Hohkoenigsburg, nombre que ha vuelto á tener significación y resonancia después de tantos siglos de olvido.



Hombres de armas de la Edad Media que desfilaron frente á la carpa del emperador.

Desgraciadamente, el tiempo no favoreció la solemnidad como se creía. El punto principal del programa fué el



La procesión siguiendo su camino

(Sigue en la pág. 49).



La torre del Molino



El desfile á la entrada del castillo frente á la carpa del emperador

discurso del emperador, leído por él en el patio del gran edificio; el monarca dió las gracias por su presente á la ciudad de Schlettstadt y expresó también su agradecimiento á todas las corporaciones y particulares que contribuyeron á la la obra, manifestando el deseo de que ésta constituya un nuevo lazo de unión entre el imperio y la Alsacia.

De ese modo, según hace notar un periodista alemán, el Hohkoenigsburg habrá renacido con su antigua forma, pero animado del espíritu moderno, pues si antes servía para hostilizar y representaba la lucha, hoy podrá contribuir á acercar más á las poblaciones, lo que es la tendencia bienhechora de nuestra época. Alsacia cuenta así con un espléndido monumento que causa la admiración de cuantos lo visitan.



El emperador y su séquito bajando del Hohkoenisburg



Descubriendo las armas del emperador en el primer patio del Hohkoenigsburg, después del discurso del soberano

LOS NUEVOS MONUMENTOS



El monumento á Bismarck, inaugurado el 1.º de mayo en Francfort del Mein



El monumento á Eyth en Berlín

En el aniversario de la paz de 1871, se inauguró en Francfort del Mein un monumento á Bismarck, obra que comenzó Rodolfo Siemering y que concluyeron sus discípulos Finkenberger y Komansky, bajo la dirección del profesor Manzel. Este monumento se levanta en la Kaiserstrasse y tiene en conjunto 11 metros de altura.

En Berlín se ha inaugurado otro monumento, el de Max von Eyth, fundador de la Sociedad de Agricultura, ingeniero y escritor. Es una obra del profesor Ernesto Herter que se levanta en el patio del edificio de la mencionada sociedad.



El monumento á Juan Bramhs en Viena

Finalmente, Viena se ha enriquecido con una nueva escultura, el monumento al célebre músico Juan Brahms, que compuso allí sus más bellas creaciones. El 7 de mayo se inauguró en el Resselpark, cerca del edificio de la Asociación Musical, en el sitio donde solía el maestro pasearse. Brahms era de Hamburgo, pero se inspiró para sus composiciones en el carácter de los pueblos austriaco y húngaro, en su historia, en sus tradiciones, y salió del círculo de Mendelsohn y Schumann para entrar en el de Haydn, Beethoven y Schubert.

ENTREGA INMEDIATA

PIANOS

POR SOLO



pesos mensuales

BREYER

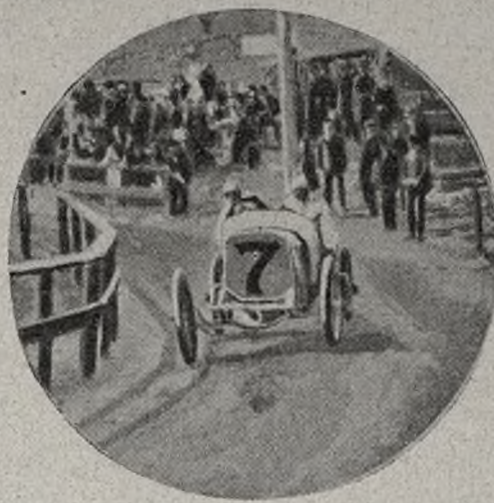
PIDA CATÁLOGOS
(GRATIS)

49 - FLORIDA - 49

La carrera de Briarcliff

El día 24 de abril pasado se corrió el circuito de Briarcliff, carrera de automóviles casi improvisada por un comité de constructores de Nueva York. La pista señalada en el itinerario pasaba por las campiñas pintorescas de Winchester County (Estado de Nueva York).

Ya en la prueba se anunció que ocurrirían algunas desgracias. Como el circuito no se alejaba más de 30 millas de la gran capital yanqui, acudió una multitud considerable atraída por los siniestros pronósticos, y más de 100.000 espectadores escalonábanse á lo largo del camino esperando fuertes emociones. Las fatídicas previsiones no se realizaron afortunadamente, pues si bien ocurrieron algunos siniestros, no tuvieron serias consecuencias.



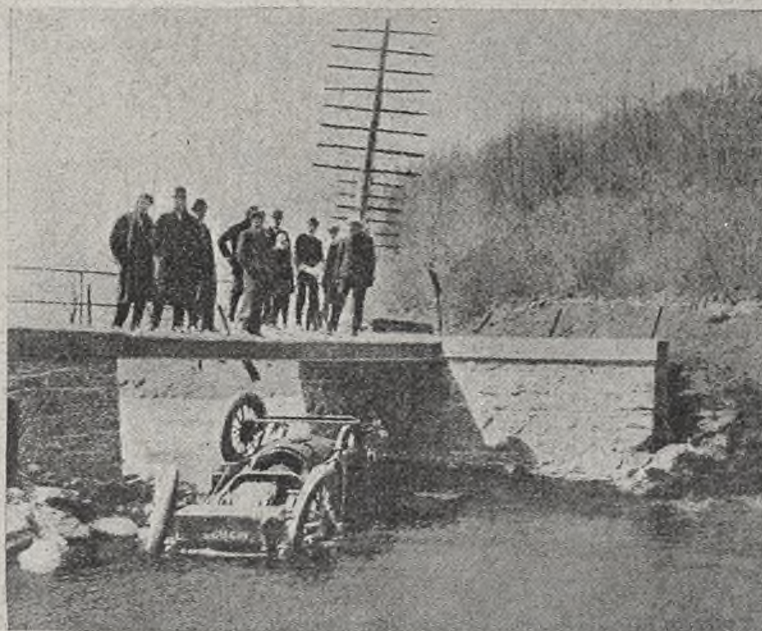
Un viraje

Veintidós concurrentes se presentaron al comenzar la carrera. La señal de partida se dió á las 5.5 a. m. y á pesar de tan intempestiva hora, los carruajes dieron su primer vuelta, que medía 32 millas y 4|10 entre una doble y apretada fila de espectadores. El recorrido comprendía 8 vueltas ó sea 259 millas (416 kilóm. y 813 metros). Figuraban entre los conductores, tres de los concurrentes al famoso *raid* Nueva-York-París, á saber: Montague Roberts, Sartori y el mismo Godard en el volante de una máquina Renault. El famoso Barney Oldfield, que tiene por el número 13 una predilección por nadie disputaba, y el popular Michene se habían inscripto entre los competidores.

Pronto quedaron fuera de carrera algunos coches, entre ellos el Maja de Dan Murphy, que perdió la rueda izquierda en un viraje. El Alle-Kingston, del doctor de Palma, que había tenido la extraña ocurrencia de pintarle de negro, como un cuervo, entró en las filas del público, pasó el parapeto de un puente y se precipitó en un riachuelo.



La llegada



Un accidente en que quedaron heridos el Dr. Palma y sus tres acompañantes

Sólo cinco coches terminaron la carrera. Strand, con su automóvil de 50 caballos Isotta Fraschini, llegó el primero, en 5 h. 14 m. 23 seg. y 1|5, desplegando una velocidad de 77 km. 310 milím. por hora; Cedrino llegó el segundo con su 60 caballos Fiat en 5 h. 21 min. 5 seg. y 2|5. Detrás llegaron: Guy-Vanghu con su 30 cab. Stearn; Herbert Lylle con su 50 cab. Apperson, y Sartori, que fué el quinto con un 40 cab. Bianchi. Los demás abandonaron la carrera en diferentes puntos del recorrido.





EL PRIMER BARCO DE GUERRA ENTRADO EN EL PUERTO DE ROMA

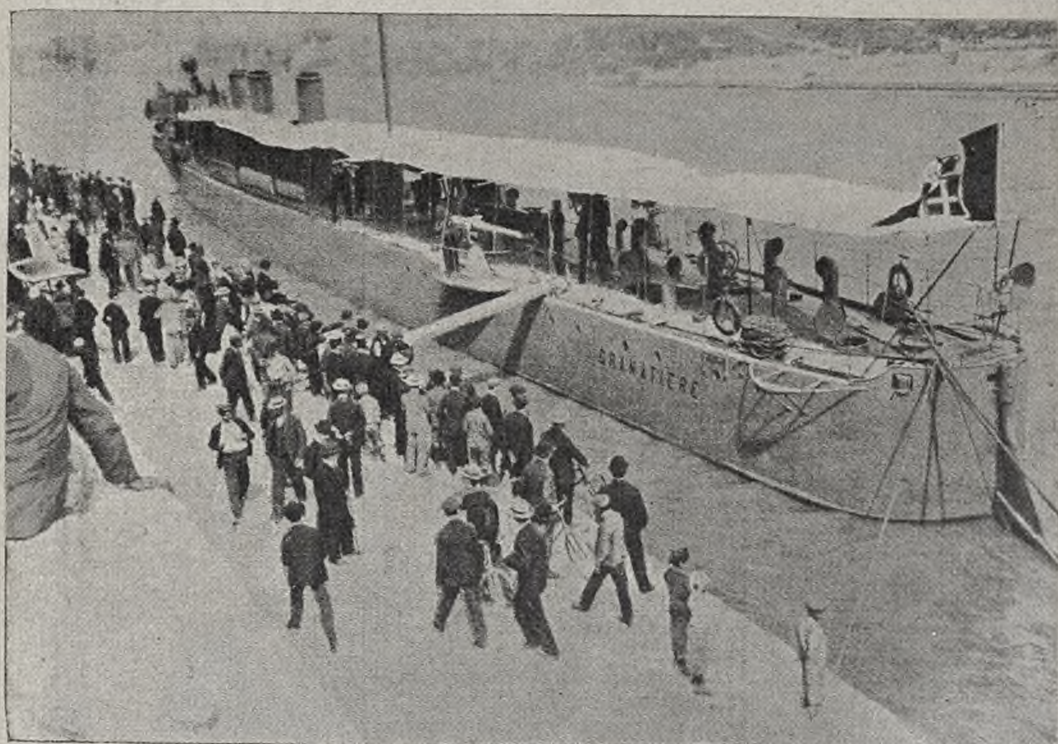


Los soberanos y los príncipes dirigiéndose á la ceremonia

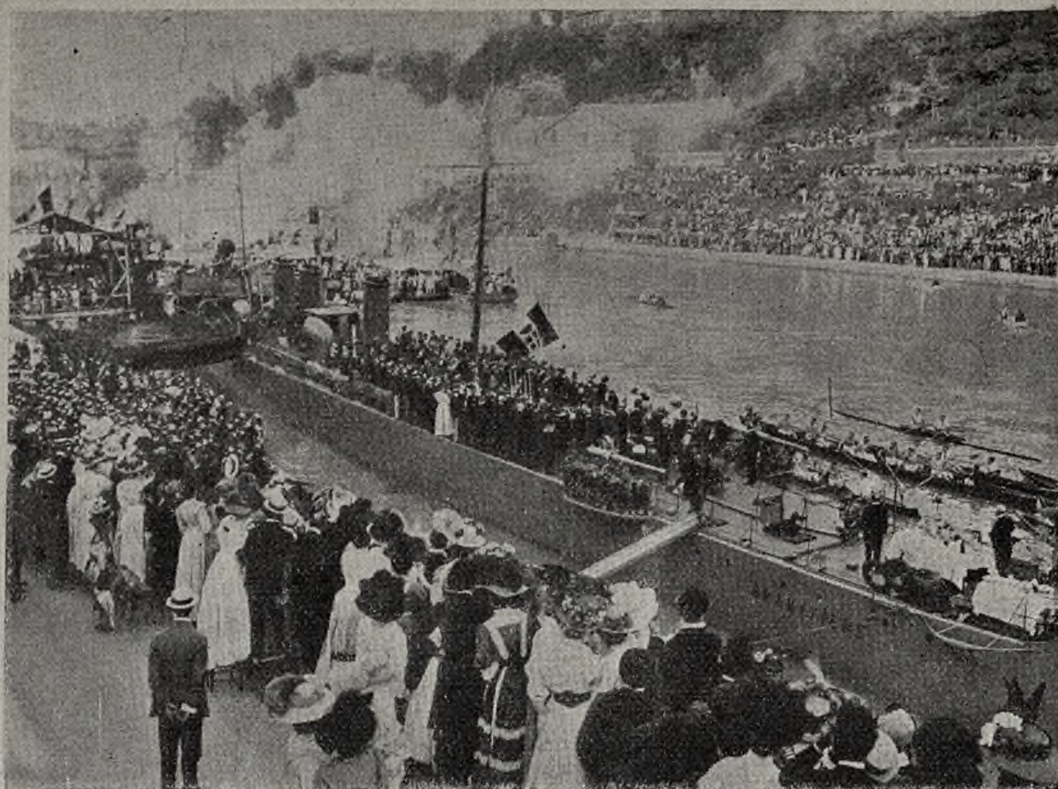
Las sombras de los buenos y fuertes quirites dormidos desde hace muchos siglos, habrán podido restregarse los ojos y quedar estupefactas á la vista de una verdadera y fuerte nave de guerra anclada en Ripa Grande, en las márgenes del rubio y aleonado Tíber, que tantas cosas ha visto,—más que ningún otro río del mundo,—pero que nunca habría soñado en que sus plácidas ondas, hubieran de ser surcadas algún día por un monstruo de acero, armado de tan poderosos artificios de guerra, como el nuevo cazatorpedero de la marina italiana, que lleva el nombre de una arma del ejército de aquella nación: *"Los Granaderos"*.

La fuerte y hermosa nave construída en los arsenales de Ansaldo y Armstrong, tiene 64'46 metros de largo; cala 2'25 metros; su capacidad es de 370 toneladas: sus máquinas desarrollan una fuerza de 6064 caballos, y está armado con 4 cañones de 76, y 3 tubos lanza torpedos. Su tripulación es de 4 oficiales, 52 marineros mandados por el cav. Leoniero Galleani, veterano y experto oficial de aquella marina.

Los oficiales del cuerpo de Granaderos



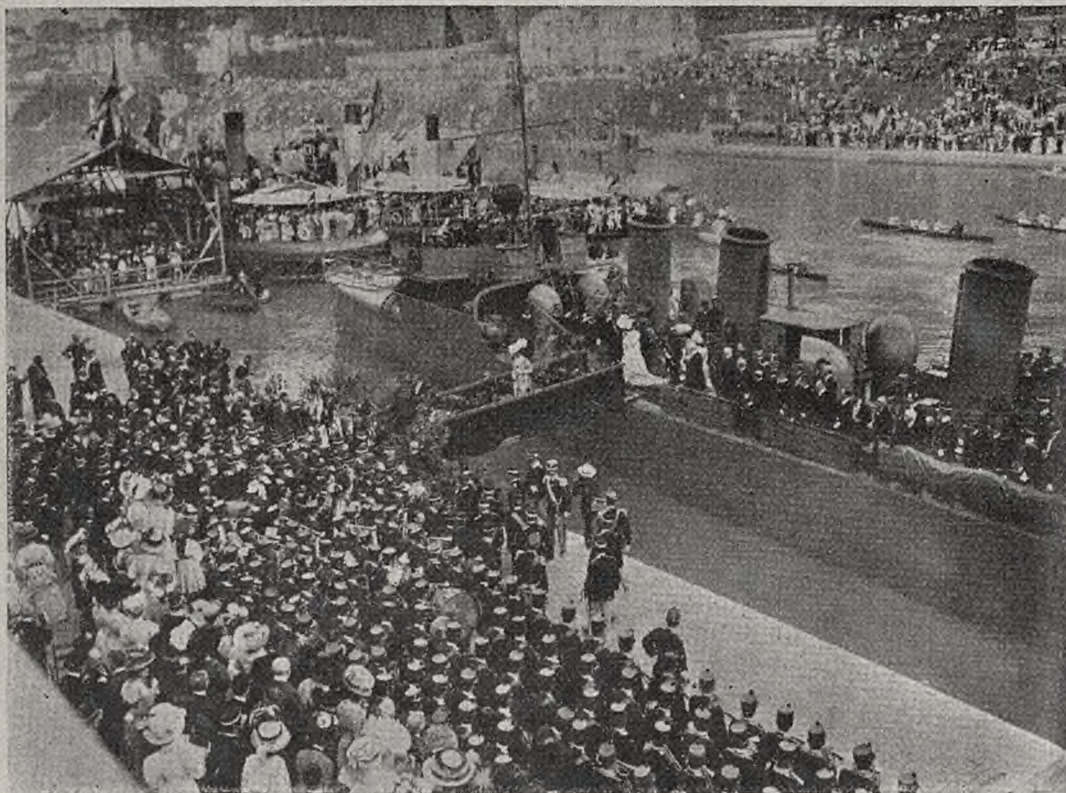
El cazatorpedero "Granatieri" en Ripa Grande, puerto del Tíber



Izando la bandera en el palo mayor

han querido ofrecer al nuevo barco la bandera de guerra, y la nave, que estaba anclada en Civitavecchia, remontando de noche y con el mayor sigilo el curso del viejo Tíber, se presentó súbitamente una mañana en el puerto de Ripa Grande, bajo los muros de Roma, para recibir solemnemente de manos del rey, el pabellón que ha de flamear en su palo mayor.

El entusiasmo de los romanos ha sido extraordinario, y el acto de la entrega de la bandera fué presenciado por una muchedumbre inmensa. Asistieron con el rey los altos funcionarios de palacio, los ministros y el cuerpo diplomático, y una brillante delegación de los granaderos, cuyo orador saludó con entusiastas frases á la nave de guerra, que por vez primera llegaba junto á los muros de Roma y ofreció á sus tripulantes el hermoso pabellón que ha de llevarles á la victoria y que seguidamente fué izado entre entusiastas aclamaciones. Tal es la escena que representan los grabados.



Al final de la ceremonia

FIESTA DE MAYO OFRECIDA A D'ANNUNZIO EN PORTOFINO-KULM



Llegada de D'Annunzio á Portofino-Kulm en el auto de Gondrand



D'Annunzio asediado por los periodistas

El éxito feliz de *La Nave*, de D'Annunzio, fué celebrado en Génova por los periodistas, literatos y personalidades más eminentes de la población, acompañando al poeta á una "maggiolata" en Portofino-Kulm. Obsequiáronle allí con una cena suntuosa, que fué cerrada por preciosos discursos de Guastavino, Poggi, el poeta Roccatagliata y el profesor Morselli, á quienes respondió el poeta con una breve acción de gracias, que es una joya literaria digna del orador, del auditorio y de la obra cuyo triunfo se celebra.



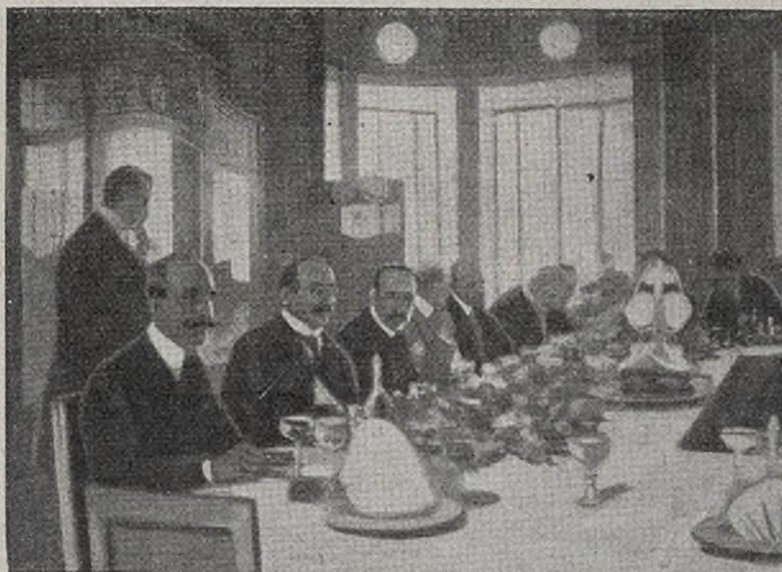
El poeta genovés Roccatagliata Ceccardi, que recitó un himno suyo á D'Annunzio.



Automóvil puesto á disposición de artistas y periodistas por la municipalidad de de Génova.



D'Annunzio señalando al Mediterráneo



La presidencia del banquete ofrecido á D'Annunzio
(En el centro, ante el poeta, está "La Nave" simbólica)



El profesor Morselli

De Todas Partes

M. Siger, alcalde de Fort-de-France (Martinica), fué asesinado el 29 de abril en su escritorio de la municipalidad por sus adversarios electorales. Faltaban cuatro días para las elecciones y se presentaban dos listas, la lista Siger, radiral socialista, y la de Labat que se titulaba socialista independiente.

A las 5 de la tarde del día 29, una multitud de partidarios de Labat, encabezados por éste, se precipitó en la alcaldía. M. Siger se ciñó su banda é intimó á los invasores que se retirasen, pero en el mismo momento, Gouyer, administrador del diario de Labat, le mató de un tiro de revólver detrás del oído. En la lucha que siguió, Labat dió muerte á un agente municipal. Los dos homicidas se entregaron á las autoridades.



El cuerpo de M. Siger expuesto en la alcaldía de Fort-de-France. (La bala había penetrado por debajo de la oreja derecha).

—Entre las novedades de la Exposición Francobritánica celebrada en Londres, se encuentra el "Flip-flap", aparato que proporciona un recreo del género aéreo y vertiginoso, á la mucha gente aficionada á esas impresiones.



Sacando el cadáver de M. Siger de la alcaldía de Fort-de-France



El "Flip-flap".—Dos brazos de palanca, de 50 metros de largo, ejecutando, en sentido inverso, un semicírculo completo

—El 21 de mayo ocurrió en Bélgica un grave accidente de ferrocarril. A la una de la mañana, un tren de peregrinos que se dirigía de Turnhout á Lierre, se hallaba detenido en un apartadero de la estación de Contich, cuando por un error de aguja fué lanzado contra él á toda velocidad el expreso Amberes-Bruselas. Los viajeros de éste se salvaron casi todos, aunque el maquinista y el foguista murieron, pero en el tren de peregrinos la mortandad fué horrible. Las víctimas pasaron de cien: cincuenta muertos y unos sesenta heridos.



Buscando víctimas en la catástrofe de Contich-lez-Anvers (Bélgica)



Los cuerpos de las víctimas en el depósito provisional

EL ACEITE DE OLIVA MAS FINO QUE
SE INTRODUCE EN EL PAIS ES EL DE

Marca VACA

—Pues le confieso á usted sinceramente
que todo lo he hallado sabrosisimo.
—Opina como usted toda esa gente,
y es que aquí cocinamos solamente
con el **ACEITE VACA**, que es riquisimo.

ÚNICOS AGENTES:

MARTÍ Hnos



Victoria 1097-99
BUENOS AIRES



ÚNICOS INTRODUCTORES DE LAS

Exquisitas Sardinas, Marca VACA
Pimientos morrones „ „
Puré de tomates „ „
Cognac Jerez „ „



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 27 de Junio de 1908 | Núm. 189

Los ingenuos paisanos

—¿Qué le trae de Corrientes, don Juan Esteban?
—Venía á decirle que acaban de arrebatarme el gobierno con juicio político.
—Hombre, no iba usted á ser más que el presidente. ¿Cree usted que don José gobierna con juicio?

Charlas del pebete



Daría gusto tener iniciativas y ocurrencias, abrir horizontes, y en suma, realizar cosas notables, si no existiese la plaga de los imitadores. Ellos bien quisieran emular al genio y escamotearle la gloria; pero sólo consiguen hacer la caricatura de sus producciones, ya sean éstas del orden farmacéutico, del desorden literario-decadentista ó de la sublime vitola de las altas concepciones político-sociológico-morales.

Que á Falcón le ladre la envidia, pase, porque tal es el lote de los inventores; que le censuren aquellos á quienes reglamente, se comprende también, porque los hombres mayores de edad y habitantes de países libres, son tan soberbios que se figuran que pueden manejarse solos, y se irritan al sentir sobre sus omoplatos la manaza paternal de la autoridad, hasta en los actos más privados de la vida; pero que le imiten, falsifiquen y desfiguren los que presumen de igualarle, cuando apenas le comprenden, francamente, eso no está bien. Aparte de la inmodestia de la tentativa, se ve el deseo de retocar al genio y ponerle apéndices, como echándole en cara que se olvidó de algo y que es preciso suplir sus deficiencias, cuando, hablando en plata, lo que se hace es destripar algún proyecto sublime, dejándole como á doña Ana de Pantoja, "imposible para vos y para mí".

Esto es, ni más ni menos, lo que acaba de hacer la comisión municipal. En vez de acudir confidencialmente al insigne Falcón para que legislara algo, si había lugar, acerca de los bailes públicos, se ha reunido á cencerros tapados, y sin encomendarse á Dios ni al diablo, ha disparado un reglamento que no se le habría ocurrido á Bollini, aquel que prohibía fumar á los demás porque á él no le gustaba el tabaco.



Los comisionados no son amigos de Terpsícore, ya sea por virtud ceñuda, ya por encogimiento natural de carácter ó ya por tener los pies gotosos y se han empeñado en que nadie ha de bailar más que hasta las dos en punto de la madrugada y para eso con un modito sumamente honesto y recatado, sin contoneos de cintura, ni adherencias rótulo-femorales, ni siquiera tibio-tarsianas, con la vista baja y modesta, los labios algo prolongados á manera de pico, en señal de confusión ruborosa; nada de tacones, ni de corte, exclusión absoluta de la quebrada, rigidez completa del tronco y separación de los rostros á la distancia mínima de veintidós centímetros. La comisión quiere, en suma, que el baile sea un ejercicio puramente gimnástico que pudiera ser presidido por un anacoreta y jaleado por una comisión de padres de familia en presencia y bajo la inspección de las más celosas mamás.

Hasta ahora, el que iba de baile, se echaba la cuenta de salir con el sol, muerto de sueño á fuerza de caminar varias leguas en el área de algunos metros cuadrados, y con excelentes disposiciones para tenderse á la bartola y no dar razón de sí hasta la hora de cenar; de modo que ese ejercicio físico, si no en la intención, en el hecho resultaba eminentemente moral y virtuoso. Ahora, según el reglamento de los pudibundos comisionados, el baile quedará suspendido bruscamente á poco de haber dado comienzo—pues sabido es que antes suele haber representación ó cosa parecida—de modo que los danzantes frustrados saldrán del local con las piernas recién entrenadas y pidiéndoles imperiosamente ejercicio, de igual manera que el estómago pide algo confortable cuando, tras una prolongada abstinencia, se le ha obsequiado con un vermouth, unas laminillas de fiambre y un plato de sopa. ¿Qué harán esos infelices á quienes se inmoviliza bruscamente á mediados del segundo vals ó de la tercera mazurka? ¿Se irán á sus casitas? Es demasiado temprano para la cuenta que se habían hecho. ¿Al templo, para compensar con ejercicios espirituales las zapatetas y saltos que les veda la ordenanza? A esas horas no hay abiertas más iglesias que algunas de Baco, para no sacar á relucir otras divinidades olímpicas. De modo que, si la comisión municipal no dispone en cualquier habitación contigua al salón de pataleo, conferencias morales á cargo de individuos seráficos ó de concienzudos oficiales del cuerpo de policía, que sepan pintar elocuentemente los atractivos de la virtud cuáquera y los horrores de todo lo que divierte y quita el fastidio, no me atrevo á predecir el desenlace que tendrá la novela interrumpida á lo mejor.

El reverendo padre Claret, arzobispo de Trajanópolis, profesaba ideas parecidas á las de nuestros comisionados municipales acerca del baile y de sus desastrosos efectos. A él pertenece aquel famoso dístico:

¡Oh, joven que estás bailando!
Al infierno vas danzando

que, en medio de todo, demuestra que en los dominios de Pedro Botero se puede entrar de cualquier modo y hay franqueza y expansión. Pero, siquiera, el padre Claret era lógico y prohibía el baile en absoluto, mientras nuestros comisionados permiten que se empiece el pecado y cuando los pecadores van tomándole afición ¡zás! les separan bruscamente.

En suma, el mejor comentario que puede hacerse al nuevo reglamento, está compendiado en cuatro palabras: *¡Que baile la comisión!*

P B T.

Dr Julio F. Botet



Al saber lo que *procura*,
respecto á lo que Falcón,
contra la prensa madura,
tomé la resolución
de ensañarme en su figura,
y he logrado mi intención
en esta caricatura.

Exposición política

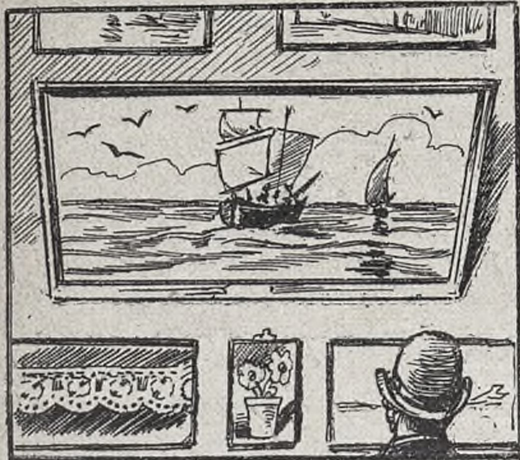


Acaba de producirse entre nosotros el renacimiento tanto artístico como artificial, al par que milagroso. Esto es el acabóse. Por doquier no se ven más que exposiciones de pinturas y de esculturas. *Maquettes* centenarias y de las otras, cuadros de *asunto*, de *género* y *cuadros de dolor*. Malharro, Coppini, Fader, todos están expuestos. ¿Quién no lo está bajo el imperio del vice? En salones fotográficos y en locales no menos adecuados para el caso, entra el curioso espectador y se queda extático al ver que se han colgado de las paredes tantas obras? ¿Por qué? Algunas tienen una tarjeta en la que se lee: *Adquirido*. Otras no tienen nada. Ni siquiera han dejado escrito un papel que diga: *"Señor juez: No se culpe á nadie de mi muerte. Me cuelgo cansada de la vida, que para mí es un clavo."*

En vista de esta reacción institucional de lienzo y tablas, he pensado yo, en estos días en que ha renunciado Zeballos, después de pensarlo tanto, que sería de gran éxito realizar también una *Exposición Política, de Bellas y Feas Artes.*

La cosa es fácil. Lo que sobran son cuadros ¡y qué cuadros! Los pasteles ya están hechos. Todos nuestros hombres políticos quieren pintar algo. Son muy pintureros. El vice es especialista siempre en dar los *óleos*. El gobierno hace un *barro*, y *aguada* está la fiesta. Hay cobres, bronces, mármoles y-eso. ¿Qué tenemos que hacer los escritores? Muy poco. El Catálogo razonado y con notas. Las labores críticas propias de nuestro sexo. Helo aquí:

La exposición está llena. Llena de peligros. Hay de todo y de todas las escuelas. Predomina la flamenca y Fleming porque es presidencial también tiene influencia.



El *número 1* (del catálogo) es *El Pasmo de Cecilio.* Un simple resfrío de López (Cecilio), diputado ugartista. Admirable de color por las narices, pero amanerado en la factura.... que no paga.

Número 2: Un cuadro de historia, que casi es un mito lógico. *Rómulo metiendo el Remo como es de Justicia en Instrucción Pública.*

No crean ustedes que se trata de los fundadores de Roma lactando de una loba. ¡Naón es eso!

Números 3, 4 y 5: Roca en Guaminí, Peña en Europa y *Pinasco en Santa Fe.* Paisajes al Carbó. Muy vigorosos. Parecen hechos en Vigo.

Número 6: Los Cantones en Suiza. También paisajes, pero de los dos ninguno es apaisado y no forman *pendant* porque uno es más alto que otro.

Número 7: En el campo, grupo de Zeballos, cuadro de caballete, en que están muy bien estudiados todos los detalles.

Número 8: Sin silla y sin bocado. Forma pareja con el anterior. En los dos el artista se muestra minucioso, pero acertado, especialmente en lo lustroso del pelo, y lo arrogante de la estampa.

Número 9: Los Dos Peras. Frutero. Pintado "sobre tablas", con mucha delicadeza y mucha mayor frescura.

Número 10: La Fe erré, cuadro que en cierto modo recuerda el célebre de *La*



Vocación Perdida, aunque éste más bien es *La Votación* lo que se pierde.

Número 11: La Vuelta de Rocha, naturaleza muerta, pero que aun da señales de vida, según los inteligentes.

Número 12: Monte Negro en Tucumán. La firma del autor no se lee bien. Parece Neptalí, pero otros dicen que es *Naftalina.* Tiene matiz presidencial muy acentuado. Todo el monte es orégano Buenos troncos. No se anda por las ramas.

Número 13: Cazando un Peluffo. Como indica el título, es una cacería, á campo raso. Los cazadores visten el traje clásico. Van con escopeta de dos cañones. Al Peluffo lo agarraron sin perros.

Número 14: Mantilla. Estudio de encaje.... un discurso, muy bien hecho.

Número 15: La-casa, La-Torre y Olmos. Pintura impresionista. Autor: Delcasse.

Número 16: De la Plaza. Punta seca. Es plaza de Londres.

Número 17: Carlesiana. Sanguine.

Número 18: Marina. Acuarela de Betbeder.

Número 19: El Cuadro de los lanzas. Copia. Autor El Vice Magnífico marco de Avellaneda. Sin talla.

Y así sucesivamente.

EL DEL VERDE GABÁN.

De la Plaza... de Mayo



—¿Qué hace usted aquí, don Victorino?
—Estoy esperando la salida de don Estanislao desde hace una semana.
—¿Una semana? ¡Cuánto demora!
—No debo extrañar que demore mucho. Por algo es *de Morón*.

Locos de remate



—¡Vamos á ver, señores, si se animan un poco!... ¡Esto no puede ser!... ¡Tres pesos por una magnífica *etagére* Luis XV con incrustaciones de nácar!... ¡Este es el colmo!... ¡Tres, tres, tres, tres, tres... y medio, y medio... cuatro, cuatro... seis, seis, seis, seis, seis... ¡Esto es un escándalo! ¡Una vergüenza!... Veo que tienen pocas ganas de comprar... ¿Se creen que robamos los artículos que ponemos en remate?... ¡No, señores! ¡Aquí no se roba!... ¡Seis, seis, seis, seis, y se va!... Seis, seis, seis, seis... ¿No hay quien dé más de seis?... ¡Lo voy á quemar!... Seis, y va una... seis, seis, seis, y van dos... ¡Y se fué!... Seis, seis... y van tres... Seis pesos... ¿Señor?

—José Flores.

—José Flores... Lo felicito. En su vida volverá á comprar un mueble como este ni por cincuenta pesos... ¿Qué viene ahora?

—Esta estatua.

—Una preciosa Venus saliendo de las olas. Esto es mármol, señores... Aquí no se engaña á nadie... Mármol blanco de Carrara... Especial para adornar un vestíbulo... ¿Qué vale esta Venus?... Vamos á ver, señores, hagan oferta... ¿Qué vale esta Venus?

—Un peso.

—¡Qué rico tipo!... ¿Un peso una estatua como esta?... Usted debe estar loco...

—Vea, haga el servicio de no insultar á la gente.

—Disculpe, señor; pero se precisa ser loco ó muy ignorante para *ofertar* un peso por una escultura tan hermosa... ¡y de mármol, señores, de mármol!... No es de yeso... Uno, uno, uno...

—Y medio.

—Uno y medio... y medio, y medio, y medio... ¿No hay quien dé más?... ¡Da asco rematar cuando no hay personas inteligentes que sepan apreciar el valor de las cosas.

—Muchas gracias.

—Hay que darse cuenta que se trata de una estatua de mármol, de Venus, señores, la gran Venus, madre de... de... de... y diosa de... de... Eso es. ¡Dense cuenta, señores!... Venus saliendo de las olas... Uno y medio, y medio... dos, dos, dos... y medio... ¿No hay quien dé más de dos y medio?... Dos y medio, á la una... dos y medio, á las dos... dos y medio... ¿Nadie da más?... Dos y medio... ¡Y se fué!... ¿Señor?...

—Ramírez.

—Señor Ramírez... ¿Qué sigue?

—Aquel escritorio.

—Un escritorio norteamericano, legítimo. Un mueble de lujo y de gran utilidad para todo el mundo... Nuevo, sin usar...

—¿Y estas manchas de tinta?

—Eso no son manchas: son dibujos *art nouveau*. Vamos á ver ¿cuánto vale ese escritorio?...

—Cinco pesos.

—No oigo.

—Cinco pesos.

—Le he dicho que no oigo... ¡Cinco pesos por un mueble que vale trescientos!... No puedo tomar en cuenta esa oferta. *Examínenlon* bien, señores... Se trata de un mueble importado, de roble macizo... ¿Cuánto vale?

—Diez pesos.

—Diez, diez, diez...

—Quince.

—Quince, quince...

—Veinte.

—Veinte.

—¡Veinte por dos!...

—Cuarenta.

—Cuarenta, cuarenta... Vamos, señores: vean el mueble que estamos rematando... Cuarenta, cuarenta... Cuarenta y se fué... ¡A la una!... ¡A las dos!... ¡A las tres!... ¿Señor?

—¿A mí?...

—¿Su nombre?

—¿Para qué?

—Para extender el boleto de venta.

—Yo no he comprado nada.

—Usted *ofertó* cuarenta pesos por el escritorio.

—¿Yo?

—Usted, sí, señor; lo recuerdo bien.

—No, hombre, no; déjese de macanear.

—Usted gritó: "¡Veinte por dos!" y yo, creyendo que quería saber cuantos eran, le dije que cuarenta.

—Vea, mándese mudar ó lo hago salir como por un canuto. Aquí no se viene á chichonear... ¿Quién *ofertó* veinte?...

—¿Nadie contesta?... ¡Esto sí que está rico!... Antes eran dos y ahora nadie... Pasemos á otra cosa... ¿Qué sigue?...

—Este retrato.

—Un magnífico retrato del presidente de la república, con marco.

—¿Avellaneda?...

—No, señor. Con marco dorado, señores... ¿Qué es eso?... ¿Se ríen?... Vamos á ver, hagan oferta... ¡Y se mandan mudar!... Nos dejan solos... Tomá, che, poné el cuadro en un rincón... Está visto que á este hombre nadie lo quiere... ¡Ni en pintura!

JULIÁN J. BERNAT.

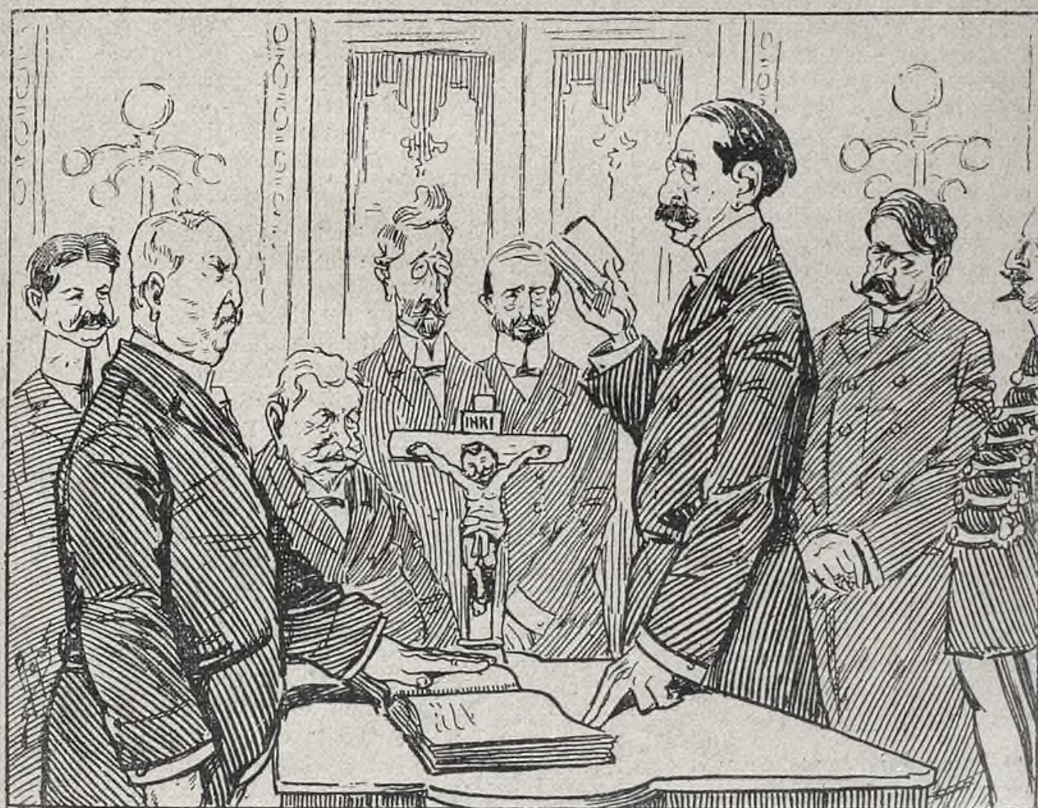


Monetario presidencial



Fac-símil del peso que el vice se ha sacado de encima

El juramento del sustituto



—¿Juráis por Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios desempeñar con lealtad y patriotismo el cargo de ministro de Relaciones Exteriores?

— *Yes.*

RECUERDO DE CORPUS CHRISTI



Yáñez, con ó sin razón
(y de esto nadie se asombre).
tiene fama de ser hombre
débil por la religión.
Abogado, su bufete
le ha dado notoriedad,
y hasta cierta autoridad
que lo llevó al gabinete.
Político en auge fué,
y su credo mismo abona
que en Córdoba su persona
goza de respeto y fe.
La *bomba* allí se le dice,
y no anda errada la gente:
fué *aspirante* á presidente
y luego aspirante á vice...
No falta algún majadero
que, para hacer lo peor,
afirme que fué el doctor
aspirante á *camarero.*
—¿Camarero? ¿Cómo así?—
preguntaréis de seguro
para salir del apuro.
¿De Pío?
—No, no. De aquí.
Del Congreso.
—No lo acierto.
—Pues, si á la *cámara* va...
¿No está claro?
—¡Claro está!
—¿No es camarero?
—¡Por cierto!

***

Al hombre no se le escapa,
pues que sus ojos lo ven,
que en todas partes lo creen
tan papista ó más que el Papa.
Y es claro que le exaspera
cuando alguien, risueño ó serio,
le pregunta con misterio
si sabe del padre Pera;
porque si, pese á San Carlos,
éste ha tiempo que colgó
sus hábitos, aquél no
se halla lejos de tomarlos.
Es, á mi juicio, probable
que *Yáñez,* á poco andar
no se pueda conformar
con su estado de *in-curable.*
Como que, por algo de eso,
tuvo el hombre un gordo enfado
con un locuaz diputado
que aún se sienta en el Congreso.

***

Siendo ministro el usía
de una anterior presidencia,
la cámara, con urgencia,
le llamó á su seno un día.
No recuerdo bien por qué
cuestión de estado apremiante:
—¿Que vaya?.. Bueno. Al ins-
voy;—dijo. Y á poco fué. [tante
Llegó, vió, y desde su asiento,
muy versado en el asunto,
respondió punto por punto
la cuestión, con brioso acento.
De su *oración* elocuente
iba ya tocando al fin,
y confiaba en su magín
convencer á aquella gente:
cuando el otro, que solía
ser en sus golpes certero,
y con la opinión, infiero,
del ministro disentía,
dió al contrario un sofocón
observando así, al azar:
*—¡No se puede repicar
y andar en la procesión!...*

JULIO S. CANATA.

Frase napoleónica



—Desde lo alto de esas pirámides, dos siglos os contemplan.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

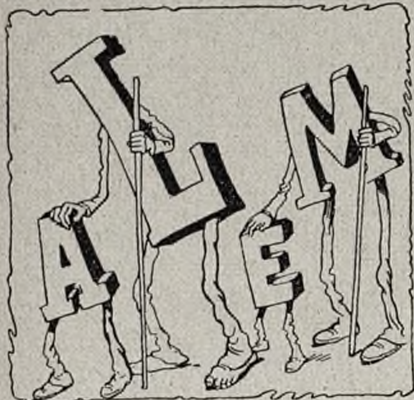
MAESTRO CIRUELA

(CONTINUACIÓN)

Prosodia. — Alfabeto

Continuemos con los sonidos, que por algo estamos en la ciudad donde, menos el dinero, todo suena y todos quieren sonar algo.

Decíamos que las consonantes se apoyan en las vocales. En este mundo el que no cuenta con un apoyo, se queda sin plaza. Ya no tiene Zeballos ninguno, porque no contó con la huéspeda y en cambio apoyóse en el vice, báculo de su vejez don Victorino que tiene dos. La Plaza que le dieron sus padres, para que la usara como apellido y la de ministros, que le acaban de dar para que haga lo que le dé la gana.



Como á la emisión de los sonidos medios ú séase consonantes, concurren varios órganos, ninguno de la prensa y todos del aparato vocal, á saber: la garganta, el paladar, la lengua, los dientes y la nariz, se clasifican las consonantes en *guturales* (muy de la garganta), *paladiales, linguales, dentales* (muy de la dentadura), *labiales y nasales.*

Los *bagüales,* los poetizó Zeballos, teniendo por musa el diablo, pero esos no tienen consonantes, sino ripios y además, no hablan, relinchan.

Verán ustedes qué fácil es esto. Vayan pronunciando y fijándose en el órgano que suena.

Guturales son: *g, j, k, x;* paladiales: *y, r, rr;* linguales: *l, ll;* dentales: *d, t, s, ch, z;* labiales: *b, p, f, v, m;* nasales: *n, ñ* y el pañuelo.

Claro está, que en esto como en todo, hay que contar con que al aparato vocal, no le falte ningún aparato ó que no tenga algún desperfecto. Por ejemplo, los chatos y las monjas todo lo pronuncian nasal. Los franceses y las francesas, no pueden pronunciar bien las erres ni las jotas. Es decir, las letras guturales y paladiales. En cambio, las linguales y labiales las emiten como el mismísimo Legouvé, autor del *Arte de la lectura.* Otra excepción, los que han perdido los dientes, ó pronuncian con las encías y pronuncian mal ó tienen que emitir unas dentales postizas.

SÍLABAS.—*Sílaba* es en PROSODIA el sonido de una ó más letras que se pronuncian en una sola emisión de voz. *Syllabus* es otra cosa. Una lista de 80 herejías, clasificadas en contra de lo impío, por Pío Nono.



También es otra cosa *si lavas.* Te ahorras pagar la lavandera. Y *si lavas* y no planchas, lo estiras y basta.

PALABRAS.—*La palabra,* es la expresión de una idea, pero si es palabra del vice, no está comprendida en esta definición; primero, porque el vice no cumple nunca su palabra, y segundo, porque no tiene ideas.

Se compone pues, la palabra gramatical, de una ó varias sílabas, que pueden combinarse con vocales y consonantes. Cuando hay muchísimas consonantes en una sola palabra, ésta debe ser gringa. Ejemplo: *Doyhenard, O'Farrell, Delcasse, Gonnet* y *Schop en Auer.* Cuando vienen á estar casi mitad y mitad, es vasco, como *Uriburu, Yrigoyen, Argañarás.* Son vocales y consonantes salteadas, como los riñones, que se comen (éstos) y se pronuncian (aquéllas) una sí y otro no, y á fuerza de pan.

Las palabras se dividen en *agudas, graves* y *esdrújulas.* Agudas son las que se le ocurren á Belisario Roldán y las que tienen el acento en la última sílaba.

Graves, son las que se acentúan en la penúltima sílaba y las de don Marco Avellaneda. Y esdrújulas, las que cargan la pronunciación en la antepenúltima, como *estúpido, estrambótico,* que está en la *cúspide.*



Otrosí digo. También es grave la *palabra de honor* y la *palabra de casamiento.*

En cuanto á la amistad, es una palabra vana.

ACENTOS.—Es el que divide las palabras en las tres clases anteriores. Es también el que divide á los hombres. Hay el acento *agudo,* el *grave* y el *circunflejo,* que ya no se usa. Esto en gramática. Hay el acento andaluz, el gallego, el catalán y el *cordobés* ó *presidencial.* Esto en Buenos Aires, porque aquí viene gente de Europa á trabajar y de Córdoba á pretender un empleo, y conseguirlo por el acento. Palabra que procede del latín y está formada de *ad* y *cantus* "para el canto". *Ad pianus,* sería "para el piano" como las óperas de Berutti.

En la *Ortografía,* que es la tecla en que no dan muchas señoritas, trataremos con toda minuciosidad de estos signos especiales que hacen aparecer á las letras adornadas con sombreros.

(Continuará).

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LOS NUEVOS MINISTROS



Dr. Victorino de la Plaza, ministro de Relaciones Exteriores.

Después de larga elaboración, prodújose la renuncia escrita, motivada é indeclinable del doctor Estanislao Zeballos. Aceptada por el presidente, en un decreto de altos encomios para el renunciante, fueron nombrados: para sustituirle en el ministerio de Relaciones Exteriores, el doctor Victorino de la Plaza y en Instrucción Pública el doctor Rómulo J. Naón. El primero es de larga carrera política, pues fué ministro en el primer gobierno del general Roca. Ha estado 20 años ausente del país y eso le ha desvinculado algún tanto de la política palpitante.

El doctor Rómulo J. Naón sube por primera vez al ministerio. Es hombre joven, ilustrado, y pertenece á la nueva generación universitaria. En el ministerio de Instrucción Pública se espera que haga un buen papel. Ocupaba una banca de diputado nacional.



Dr. Rómulo J. Naón, ministro de Justicia é Instrucción Pública.

LA FESTIVIDAD DEL CORPUS



El clero parroquial saliendo de la Metropolitana



La procesión en la plaza Victoria, ante uno de los altares



Los oficiantes orando ante la custodia



El arzobispo bajo palio



Congregación de niñas de Nuestra Señora de Luján



La congregación de los Hijas de María



La procesión ante la Av. de Mayo



Las congregaciones


Sra. Herminia Costa de Amadeo


Señor Rafael Fragueiro


Señor Evaristo Barrenechea


Señor Mariano Molina

EL ENTIERRO DEL Sr. ERNESTO TORNQUIST


La carroza fúnebre ante la casa mortuoria

Revistió imponentes proporciones el sepelio de los restos del señor Ernesto Tornquist. Tratándose de un encumbrado personaje político, la manifestación hubiera sido muy explicable; pero el señor Tornquist era algo más que eso, era un infatigable trabajador, cuyo nombre bancario estaba ligado á todas las obras de progreso realizadas en este país en un cuarto de siglo.


Colocando el ataud en la carroza



La presidencia del duelo entrando en la Recoleta



El presidente de la República en el cortejo fúnebre



El féretro conducido al panteón



El diputado Sr. Carbó hablando en nombre de la Cámara



El Dr. Juan José Romero pronunciando su discurso

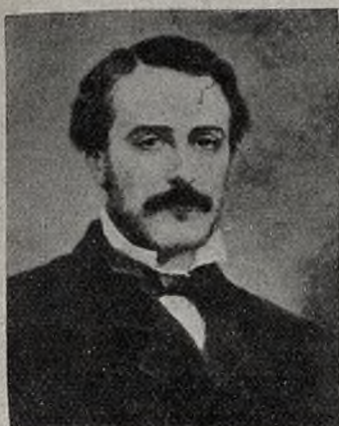
PRO LIBERTAD DE IMPRENTA



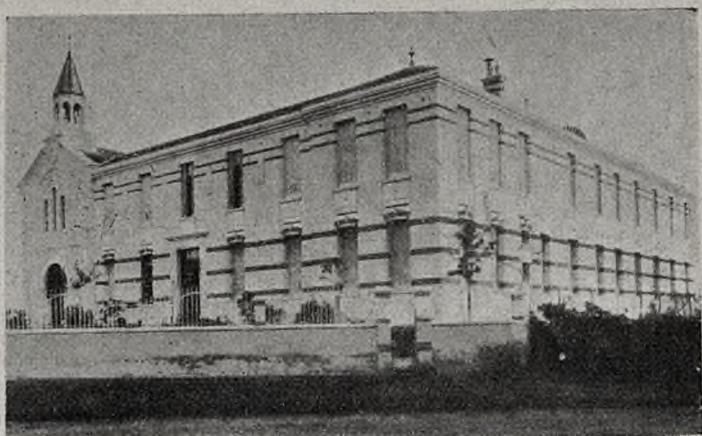
Meeting organizado por el partido socialista en el salón de la Unione e Benevolenza para protestar contra el proyecto de represión de la prensa



El Sr. Francisco Cúneo hablando en el meeting socialista



Sr. Luis Dorrego Indart, á cuya memoria y la de su hijo, Sr. Luis Dorrego Lezica, está dedicada esta fundación.



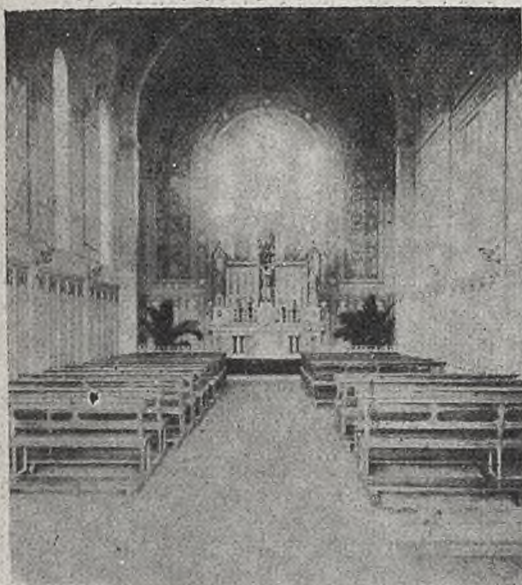
El edificio levantado en el camino de San Fernando



Una de las clases de grados superiores



Clase de primer grado



La capilla



El patio principal del establecimiento



Señorita Emilia C. Brugnara con el señor Arturo P. Rotta.



Srta. Jacinta Sánchez con el Sr. Manuel Gómez Sánchez.



Srta. María Esther Reilly con el señor Andrés Pisani (hijo).



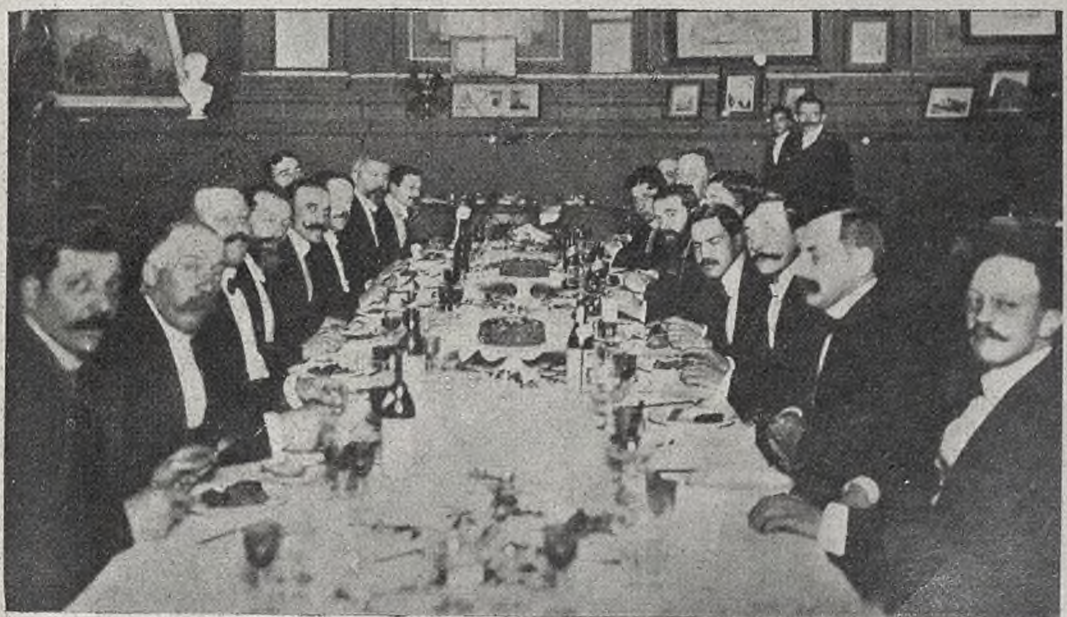
Srta. Manuela Pujol Gallino con el Sr. Felipe Senestraro.

LA PROCESION DE SAN JUAN EVANGELISTA



La imagen de San Juan saliendo procesionalmente de la iglesia de San Bernardo

BANQUETE



Comida que ofreció la Sociedad Central de Arquitectura á los artistas extranjeros que han presentado proyectos de monumento á la Revolución de Mayo

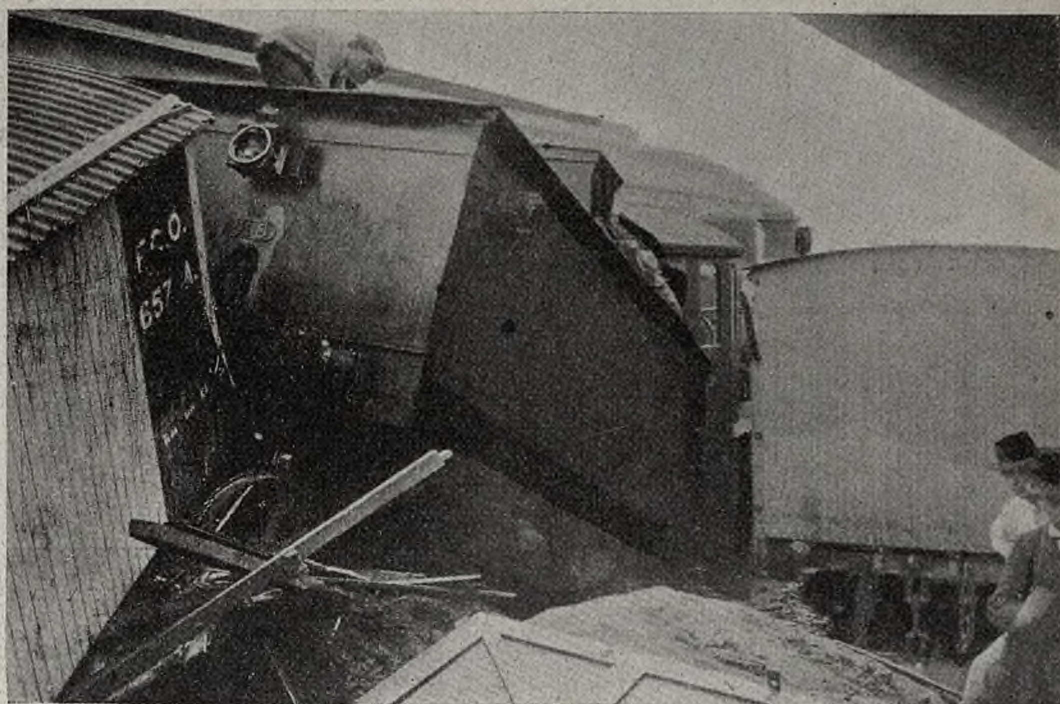


Banquete con que los vecinos de Nueva Pompeya obsequiaron al presidente de la comisión de fomento del barrio, Sr. Jorge Fernández

A BORDO DEL "KOENIG WILHELM II"



Miembros de la comisión directiva de la "Liga Agraria" despidiendo á su presidente honorario Sr. Carlos Guerrero



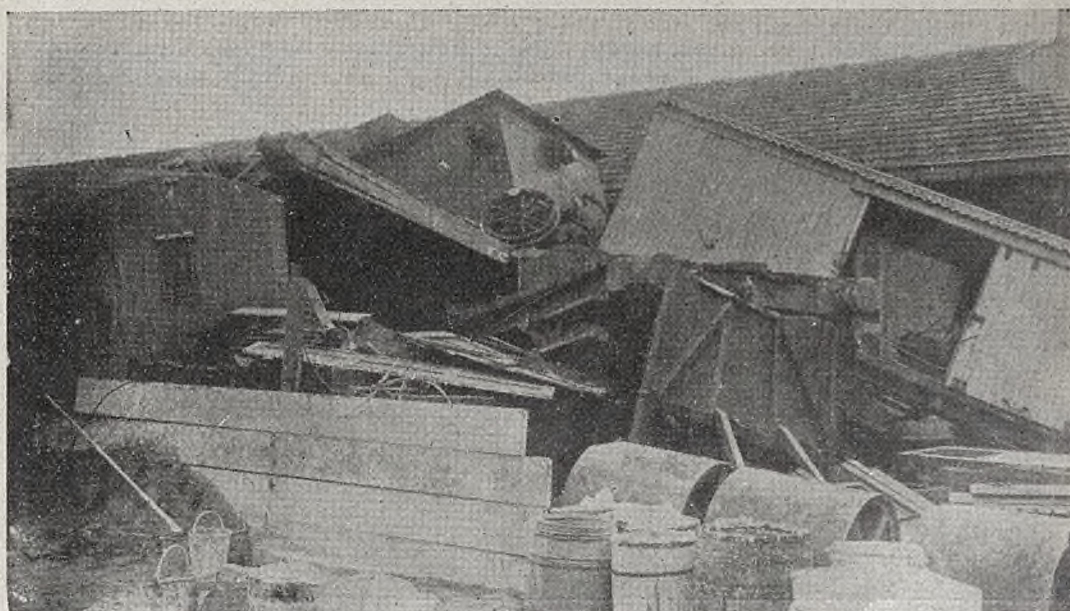
El tender y el primer vagón después del choque



La grúa levantando vagones destrozados



Trabajos para despejar las vías



Montón de vagones formado por el choque



La fachada del molino de Oneto destruída por el fuego



Los bomberos trabajando en la extinción de los restos del incendio



Aspecto de la calle Tacuarí entre San Juan y Cochabamba en las primeras horas de la mañana del lunes, no extinguido aun el incendio completamente



Bolsas de harina amontonadas en la vereda y desparramadas por la calle, tres días después del incendio.



Exterior de la fábrica de cigarros "La Hija del Toro", después de haber sido extinguido el incendio.



Los alumnos de la escuela General Belgrano, del Consejo núm. 11, cantando el Himno Nacional acompañados por la banda de policía



La sala del museo inaugurado en la escuela General Belgrano

La inauguración del museo y biblioteca escolares del consejo escolar 11, dió lugar á una fiesta social lucidísima que se celebró en el local de la escuela General Belgrano, concurriendo todas las escuelas del distrito. El acto dió principio con la ejecución del himno nacional á que siguieron un discurso del inspector técnico señor Aubín y otro de la señorita Elisa Montero, vicedirectora de la escuela núm. 1. Declamáronse luego bellas y patrióticas composiciones y la concurrencia pasó á hacer los honores al *lunch*.



El presidente y miembros de Consejo Escolar, personal docente é invitados, en la inauguración del museo y biblioteca escolar



Rosario. — Al salir la procesión de la iglesia



La procesión ante el altar de la familia de Gana

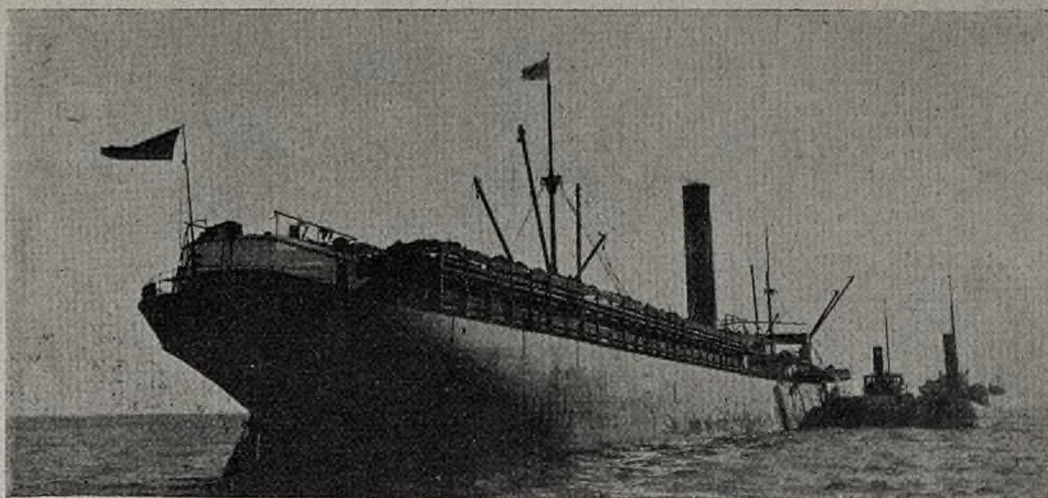


Santa Fe. — La procesión saliendo de la catedral y el gobernador Dr. Echagüe á la cabeza de la misma, llevando el estandarte



Alumnos del Colegio de la Inmaculada Concepción y congregaciones en la procesión

EL INCENDIO DEL VAPOR "HALIZONES"



El vapor "Halizones" que arribó al puerto con fuego á bordo. — A su costado los vaporcitos de la casa Lussich



Preparando las bombas para atacar el fuego



Los bomberos de Lussich en el lugar del fuego

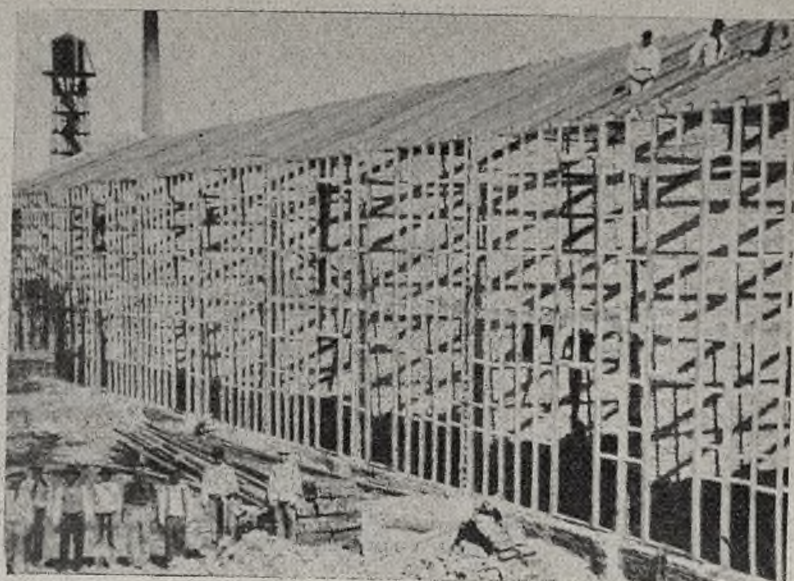


Los buzos trabajando en el fondo de la bodega número 2

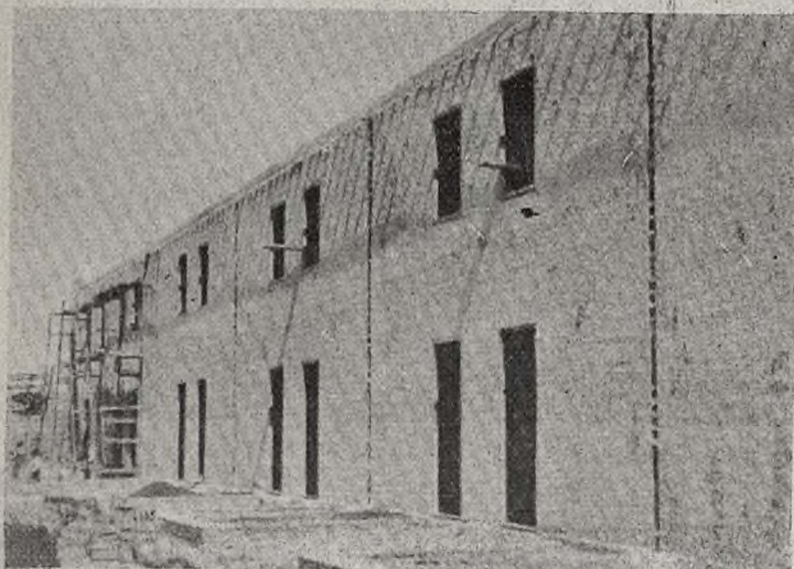
LAS PRIMERAS CASAS ECONOMICAS PARA OBREROS

El problema de abaratamiento de la vivienda para la clase obrera se presenta en Montevideo con tan pavoroso aspecto como en esta capital. Pero allí se ha dado un gran paso en el sentido de su solución favorable con la barriada construida en el Reducto, á quince minutos de la plaza Independencia.

Consta de 60 casitas edificadas por el sistema mixto de cemento armado sobre alambres para las paredes, y techos del sistema Rosell-Rius. Con este sistema las casas tienen un costo de edificación menor que el ordinario en un 60 o|o, no ofrecen ningún peligro de derrumbe ni aún en caso de terremoto, y no pueden tener humedad, frío, ni grandes calores.



Primera fase de la construcción. — Tres paredes de material y frente y techo del sistema Rossell-Rius



Segunda fase.—Sobre el tejido de alambre se colocan tres centímetros de cemento por dentro y por fuera

Cada casita tiene tres piezas, cuarto de baño y jardincito, y el agua corriente corre en toda abundancia por cuenta del dueño.

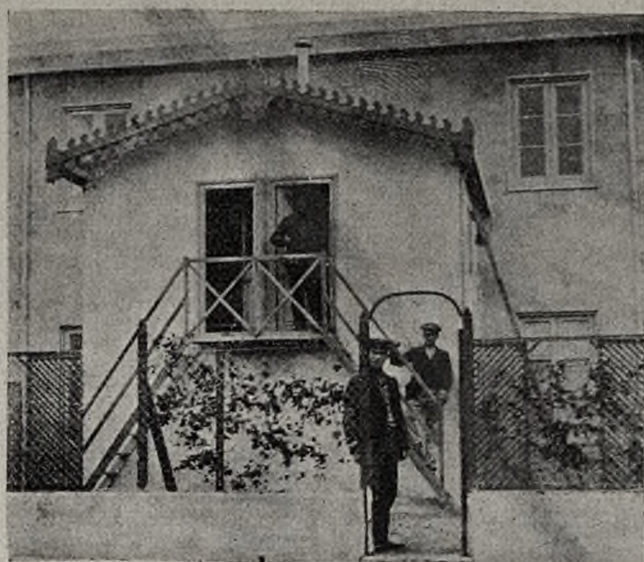
Cada casa se alquila en 6 $ oro, ó sea unos 15 nacionales de nuestra moneda. El barrio tendrá, además, una biblioteca popular gratuita, costeada por el señor Rosell y Rius.

Una empresa, á que no es ajeno el señor Rossell y Rius, se dispone á invertir $ 500.000 oro en la construcción de pequeñas casitas, que pasen á ser propiedad de los ocupantes mediante el pago de una pequeña cuota mensual.

Así podrá tener el obrero una vivienda cómoda, sana y barata sin tener que sacrificar la mitad de sus ingresos y reducir á media ración á su familia y sin tener que habitar el inmundo conventillo, manantial de toda clase de infecciones é inmoralidades. El barrio del Reducto y el Banco Obrero del Uruguay, resuelven en Montevideo el conflicto de la clase trabajadora. El Banco Obrero del Uruguay proyecta construir otra barriada, cuyas casas, mediante el pago de alquiler, pasarán á ser propiedad de los inquilinos en plazo relativamente breve.



Tercera fase. — Construcción de la cocina y cuarto de baño delante de la casa



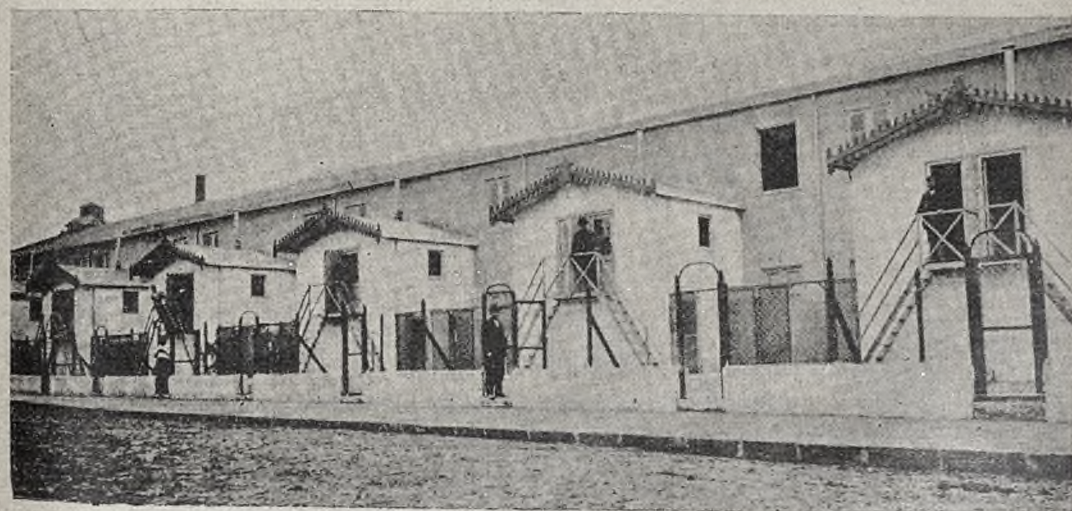
Exterior de una de las casitas



Interior de un cuarto con sótano y escalera para el altillo



Un grupo de casas concluidas



Algunas de las casas ya habitadas

ASESINATO DEL JOVEN MELCHOR CONCHA Y HURTADO

Ha causado honda conmoción en la sociedad chilena el alevoso asesinato perpetrado en la persona del joven Melchor Concha Hurtado, la noche del 30 del pasado mes. Se trata de un crimen horripilante por su crueldad y audacia.

Dicho día, después de almorzar, el señor Concha se trasladó á la chacra "La Toldería", que él administraba, con objeto de pagar á los trabajadores, operación que efectuaba en la sala de un pequeño chalet emplazado en la misma propiedad, y donde acudían los obreros á recibir el jornal de la semana.

El día del asesinato, al anochecer, el joven patrón, acompañado por su administrador, estaba examinando las listas de pa-



Sr. Melchor Concha y Hurtado

Cuando volvió á hacerse luz, los agresores habían huido, el dinero estaba esparcido, y en el suelo, en un charco de sangre, yacía sin sentido el señor Melchor Concha Hurtado.

Prestáronle los inmediatos cuidados que su estado requería y fué trasladado á su casa en Santiago de Chile, donde falleció á las pocas horas.

Todas las circunstancias que acompañan al crimen, demuestran que se trata de una venganza premeditada.

El señor Concha Subercaseaux era hijo del representante chileno en París, tan conocido y apreciado por la sociedad porteña, pues tuvo ocasión de apreciar sus bellas prendas de carácter.

Todos los esfuerzos de la policía han sido hasta



El chalet de la chacra "La Toldería", donde fué asaltado el Sr. Concha



El cuidador de la chacra que se encontraba en el escritorio acompañando al joven Concha en el momento del asalto.

gos presentadas por el mayordomo, cuando se oyó en la pieza un estrépito formidable, y súbitamente se presentaron dos hombres embozados, que hicieron algunos disparos y comenzaron inmediatamente á destrozar á garrotazos los muebles.

La primer agresión del grupo asaltante atropelló la mesa, volteó la lámpara y dejó á oscuras la habitación. Siguió una breve lucha en la oscuridad. El joven fué agarrotado, y sin proferir un grito, recibió certeros golpes, que le dejaron mal herido.



El escritorio donde se encontraba el señor Concha en el momento del asalto.

ahora estériles para descubrir el móvil del crimen y sus autores. El ataque fué tan súbito, que el administrador y el mayordomo allí presentes no atinaron á defender á su patrón, á pesar de que los agresores eran solamente dos emponchados, que habrían sido fácilmente reducidos.

La víctima era un hombre activo é inteligente, que por su bondadoso carácter, gozaba de generales simpatías.

Cartera de relaciones













Las despedidas



Señor director de P B T:

Estos días han venido á mi poder, desde Buenos Aires—heraldos de júbilo y consolación en la soledad de mi ostracismo—una multitud de cartas donde se me acusa de descortesía y desafecto. Todo porque, al partir, lo hice en silenciosa fuga, sin solicitar siquiera de mis amigos el homenaje de un banquete, sin despedirme de ninguna de aquellas familias que siempre visité por cumplido, sin decir el adiós último á aquellos camaradas de pavorosa verbosidad que tanto nos amargaron la existencia...

Para mí no existen más despedidas razonables que las que se hacen á nuestros deudores, con el piadoso fin de recoger un peculio que nos pertenece.

Todas las demás dejan en el espíritu del que se marcha, un sedimento de melancolía, bien por tener que aflojar con la distancia vínculos sentimentales, ó bien—y esto es lo más corriente—por el dolor de descubrir que nuestra ida sólo provoca júbilo ó indiferencia en los pechos extraños. Eso sí, una indiferencia bien disfrazada con esa fraseología calurosa del último apretón de manos....

Un día se os ocurre la idea de viajar. Inmediatamente se la comunicáis á vuestros íntimos. Se sorprenderán. Os mirarán estupefactos. ¿Salir de la cueva que la suerte os ha deparado en la superficie del globo? Poner en marcha el tren de vuestro sér porque no os resignáis á que envejezca en el olvido de una estación única? Pues sois unos locos. Os lo dicen groseramente, sin ningún respeto para las decisiones ajenas. Y, además, para daros aún más fríos, os insinúan, proféticas amenazas de hambre....

Al fin, como os ven duros de resolución y os ven, conjuntamente, el pasaje para el buque, contemporizan con vuestra medida y os ofrecen un banquete. Esto es sacramental. Se vive en pleno reinado de las comilonas, organizadas por cualquier bagatela.

¡Un banquete! El contrasentido salta á la vista. Si os quieren bien, ahora que os alejáis, lo natural es que se entristecieran, y no tomar vuestra marcha como un pretexto para henchir sus depósitos estomacales. Pero nada de eso. Ellos comen pantagruélicos y beben hasta que, al fin de comida, el buen yantar y los buenos vinos fracturan la válvula de una alegría desbordante. Una alegría que, para vuestro espíritu observador, es un insulto, ó cuando menos, un desencanto. Dijérase que se alegran porque van á perderos de vista....

¡Si fuera eso sólo! Pero los malévolos no cejan de atormentaros hasta que estéis en la misma borda, distantes ya del muelle unos cuantos metros. Con el capcioso motivo de despediros brillantemente, alquilarán una murga pésima, la peor que su maldad les depare, y con esa murga os destrozarán los tímpanos durante las últimas horas de la marcha.



Otro género de despedidas penosas son las que se cumplen con las familias de nuestra relación. En cuanto se informan de que os vais al otro día, la señora de la casa tiene en vuestro obsequio este feliz arranque dramático:

—¿Nos deja usted? ¡Qué pena!...

Sentiría la pena, acaso, si suspendierais el viaje. Pero vuestro alejamiento la regocija, pues ello equivale á eliminar el juglaresco deber de haceros los mismos tediosos honores cada vez que la visitabais. Sin embargo, si, contra esa conveniencia social, no os hubierais dejado de ver ante sus ojos por una temporada, en el encuentro próximo os llenaría de duros reproches. La mentira se prolonga hasta ese instante en que se cierra el capítulo de vuestras forzosas importunidades. Fingirá consternación por vuestra marcha. Evocará las dulces horas de vuestros visiteos. Y, finalmente, envidiará vuestra suerte, porque vais á orearos con la visión de otros cielos y otras tierras. Todo lo cual no impedirá que, en cuanto estéis puertas afuera, exclame ante el primer interlocutor que tenga á mano:

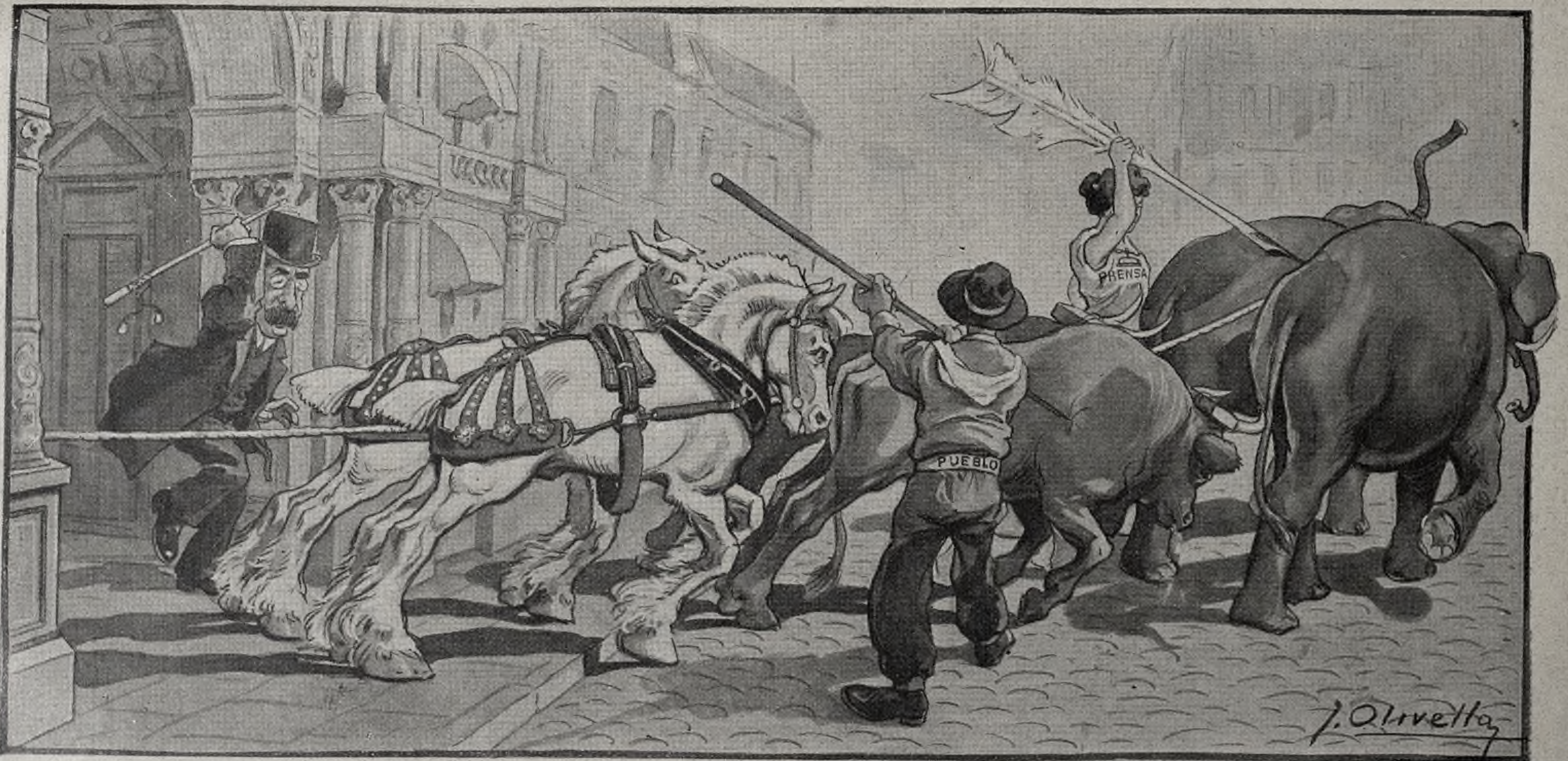
—¡Gracias á Dios que se fué! Ya no vendrá á molestarnos más. Y después de todo, ¿á dónde irá el desgraciado que mejor le traten?....

Huyamos de las despedidas. De unas, por nuestra impresionabilidad de corazón, y de otras, por nuestra susceptibilidad de espíritu.

Y, sobre todo, huyamos de las despedidas á nuestros acreedores, por la santa integridad de nuestro bolsillo....

Pío CID.

La gran cinchada



Todo esto hubo que hacer
para arrancar del puesto al canciller.

Festejando San Juan



Las diez de la noche ya, retrasados veníamos del pueblo é íbamos hacia la estancia. Al llegar á "la esquina del gringo Chappe" descendimos á tomar algo. Dentro, en el almacén, había algunos conocidos. Entre ellos, estaba Juancho. Y cuidado que, fuera de su costumbre, estaba alegre y *alegre* Juancho aquella noche. Tal acontecimiento hacía pensar en la veracidad de los milagros de la noche de San Juan. Juancho—la tristeza personificada, el antialcoholismo en carne—bebía, cantaba y reía aquella noche como un triunfo literario, mientras en los rostros de todos nosotros—creo que en el mío también—la extrañeza se dibujaba casi en mohines de estupefacción horrorosa, y conjeturábamos á hurtadillas supuestos motivos aceptables acerca de aquel inaudito cambio psicológico. Pero todas las causas, aunque un instante parecíannos posibles, luego se declaraban netamente imposibles. Juancho no debía, no tenía, no podía reír. La Fatalidad que cayó un día sobre él no podía haber dado paso á la Dicha, porque la desgracia del pobre Juancho había sido tan grande, tan horrible, que el mismo estoicismo le hubiese hecho llorar eternamente. Figúrate tú, amigo lector. Colócate tú en el caso de Juancho. Suponte que amas á una mujer—fea, vulgar ó hermosa, lo mismo da.—Ella también te ama á ti, y tanto, tanto, que se ofende si tú pones en duda una sola vez la imperecedera fidelidad que constantemente te jura entre melosas mimosidades de cariño. Ante tal amor, y máxime, amándola tanto ó más que ella á ti, tú á ella, naturalmente, se casan ustedes. Pero, hete aquí, que, como en muchos casos, no eras amado más que como marido: es decir, se había visto en ti "un buen partido", ó, lo que es lo mismo, una indespreciable pensión vitalicia, y aun cuando el recibo que otorgaste en el registro civil, valía por la entrega de una verdadera esposa, te hallas, al día siguiente, con una esposa un tanto incompleta, por el pronto,—ya no te mima, ya no te jura imperecedero amor; en fin, lo común, por ahora,—pero que más tarde descubres que es totalmente descompleta, y que aunque el mundo la llama tu esposa porque su nombre está ligado al tuyo, tú sabes positivamente por una ú otra prueba palpable, axiomática, que lo es de otro al cual no ha ligado su nombre, pero sí su alma, su amor, todo. En tus manos entonces, como ya está dicho, la prueba palpable, axiomática, tú, que no te has casado por especulación ninguna, no piensas en matarlos como la vulgaridad de los maridos, sino que sientes deseos de perdonarla, y la perdonas, rogándole que sea buena, buenita, y te ame á ti solo. Pero tu pérfida mujer cree ver en esa acción de vehemente altruismo pasional, una cobardía, una degeneración, qué sé yo, y, sonriente, despreciativa, te abandona, instalándose cínica, con su amante, en una casa casi contigua á la tuya. Tú, que la sigues amando entrañablemente, esperas que la descarriada oveja vuelva al redil y hasta vas á aconsejarle esto diariamente, pero ella, siempre despreciativa, ríese en tus barbas, con la risa que los fuertes y los impertérritos tienen para los débiles y los cobardes.

Y.... en fin.... que esto es lo que á Juancho le había acaecido.

¿Decidme ahora si era concebible verlo reír y cantar y beber aquella noche de San Juan? ¡Claro que no! Pues por eso, perplejos de asombro, no pudimos exonerar á Juancho de algunas preguntas sobre lo que motivaba esa inusitada alegría:

—¡Ah! es que hoy es San Juan—nos dijo.—Es mi santo. Y estoy de fiesta. Sí. De fiesta. ¡Dentro de un rato van á ver qué hoguera voy á encender! Y habrá asado con cuero ¿eh? Miren. Los convido. Pero, ¡una cosa! no vayan á venir hasta que no vean bien encendida la hoguera, sino cuando ya esté apagándose. Entonces, empezará la comilona. ¿Vendrán?

Sin musitar palabra, mímicamente, asentimos. Y Juancho salió recomendándonos que no nos olvidásemos de lo convenido.

Luego que fuese, claro está, nos reímos atribuyendo al alcohol aquella invitación, expresada como bajo la influencia de una ironía siniestra de salvaje iracundo, y ya lo habíamos olvidado á Juancho, cuando el dueño del almacén nos llamó para enseñarnos una enorme hoguera, que, en las inmediaciones del rancho de él, flameaba, se enroscaba....

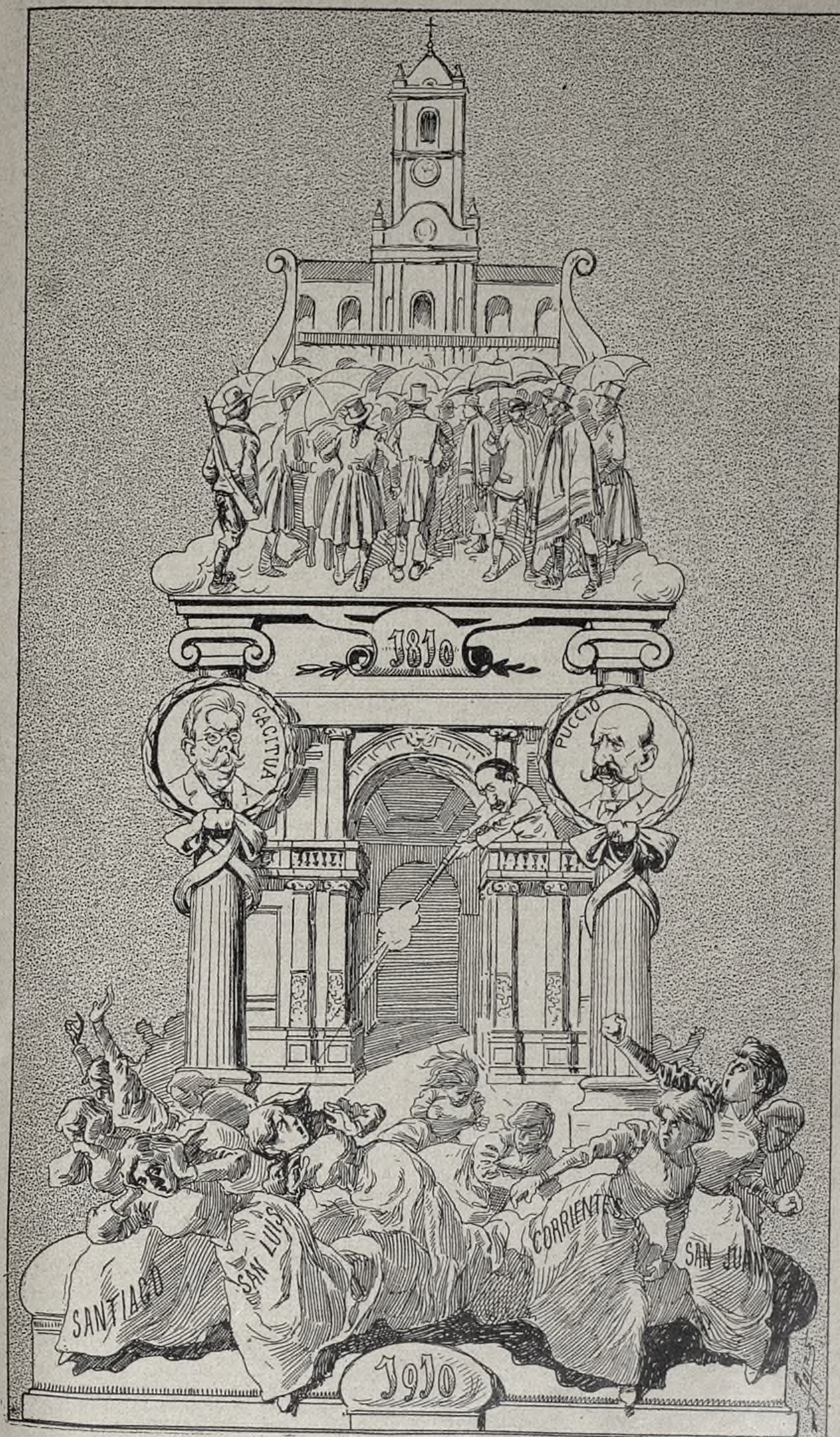
Ni bien la advertimos, todos nos miramos pavorosos, pero contentos. Era el rancho de la infiel esposa de nuestro hombre el que ardía. ¡Juancho era un hombre de honor! Saltamos todos sobre nuestros caballos y á galope tendido llegamos en menos de media hora al lugar del siniestro. A nuestra llegada las llamas ya habían cedido ante la ausencia de combustible, y Juancho, con los ojos fuera de las órbitas, y comprimidos sus labios por una sonrisa satánica, horripilante, admiraba la obra de su venganza. Cuando nos vió llegar arrojóse entre las inflamadas cenizas, tomó rápidamente los cuerpos carbonizados del amante de su mujer y de su adúltera esposa, y tirándonos á nosotros el de él, gritó:

—¡Ahí tienen asado con cuero, muchachos! ¡Coman que debe estar riquísimo!

Y, luego de cortar él un pedazo de carne del otro cadáver, agregó:

—¡Este es para mí solo! ¡Ahora sí que es para mí solo!

Federico S. Mertens.



Monumento alegórico de la revolución de abajo y la revolución de arriba

Jerarquías perrunas

Cuando un desagradecido quita metafóricamente el pellejo á su bienhechor ó le traiciona, suele escudarse con decir que la lealtad es virtud de perro.

Y es verdad. Los perros tienen sobre muchos hombres esa superioridad moral; no saben y quizá no pueden ser ingratos.

Yo no creo en la bondad ni casi en la honradez de los verdugos de animales; considero muy por debajo de los cuadrúpedos á quienes los maltratan y el oficio de cazador de perros me parece uno de los más viles de la sociedad. Los jaleadores de la matanza de canes son, para mí, verdaderos inquisidores, tras los cuales veo dibujarse la silueta de cualquier contratista de pieles. En cuanto á la hidrofobia no me parece muy temible desde que veo el poco estrago que causan ciertas personas á quienes se deja sueltas y sin bozal.

La tradicional sumisión al hombre ha creado en los destinos de los canes la misma variedad que en los de las personas.

Hay perros á quienes pordioseros crueles obligan á estar constantemente en dos patas con un sombrero entre los dientes para recibir las limosnas. Estos son comparables á los antiguos esclavos ó á los modernos acróbatas infantiles, que á cambio de golpes y de la ración de entretenimiento, mantienen á sus déspotas y acaso los aman, porque los oprimidos son raros en todo. Hay también perros de ciego, que hacen el papel de lazarillo, perros guardianes á quienes sólo falta el casco para ser vigilantes perfectos; perros de policía que trabajan por amor al arte, único medio de hacer bien las cosas; perros de cazador, de pastor y de otra porción de categorías y aplicaciones, que se ganan la vida, si no con el sudor de su frente, porque el perro no suda, al menos haciendo para ello más méritos que muchos funcionarios públicos y privados.

Todos estos se hallan sujetos á la ley común del trabajo, que el hombre sufre á regañadientes é impone con largueza á sus subordinados de dos pies ó de cuatro patas. Pero encima y debajo de esos perros obreros, hay otras dos clases: la de los privilegiados ó de adorno y la de los *sans Dieu et sans patrie*, anarquistas á pesar suyo, especie de atorrantes que viven de los desperdicios de la calle y que se dan una maña singular para sortear el lazo de los perreros. Si uno de estos aventureros supiera y quisiera escribir sus memorias, enriquecería la ciencia sociológica con documentos de valor inapreciable.





En cuanto á los perros mimados, más ó menos parecidos á tities, adoptan aires de suprema distinción ó de hastío elegante; toman el gestillo impertinente del *parvenu*, desdeñan los manjares más delicados y suelen causar con sus desabrimientos y melancolías, la desesperación de sus dueñas, que más bien deberían llamarse sus rendidas esclavas. Muchos de estos aristócratas patudos—ya que no platudos—son tan dichosos como príncipes, con la ventaja de no tener preceptores que les aburran, so pretexto de instruirles.

Cuando alguno de estos cuadrúpedos *blasés* tiene una crisis de hastío y da en no comer, sus amas se llenan de angustia. En casos tales surte muy buenos resultados la curación por la cebolla. El perro es conducido á una casa de salud donde un especialista, que cobra buena comisión, le tiene, por lo pronto, á dieta rigurosa durante un par de días. Al tercero le presenta una cebolla que el distinguido cuadrúpedo rechaza como un agravio. Poco á poco, la necesidad le hace transigir y al fin—á eso del octavo día, á más tardar,—devora con ansia no sólo la cebolla, sino una riestra de ajos, si se la presentan. Entonces se le puede dar de alta y deja de ser impertinente durante una quincena lo menos.

No todo son glorias y grandezas para los perros opulentos. A veces caen en manos de niños ávidos de sensaciones, que les hacen pasar muerte y pasión, midiendo su coeficiente de elasticidad ó de paciencia ó arrollándoles sobre sí mismos, cuando les parecen demasiado largos. Conocí un niño que estudiaba sobre su gato física experimental y á una niña que se las arregló para hacer una lazada con el cuerpo de su perro.

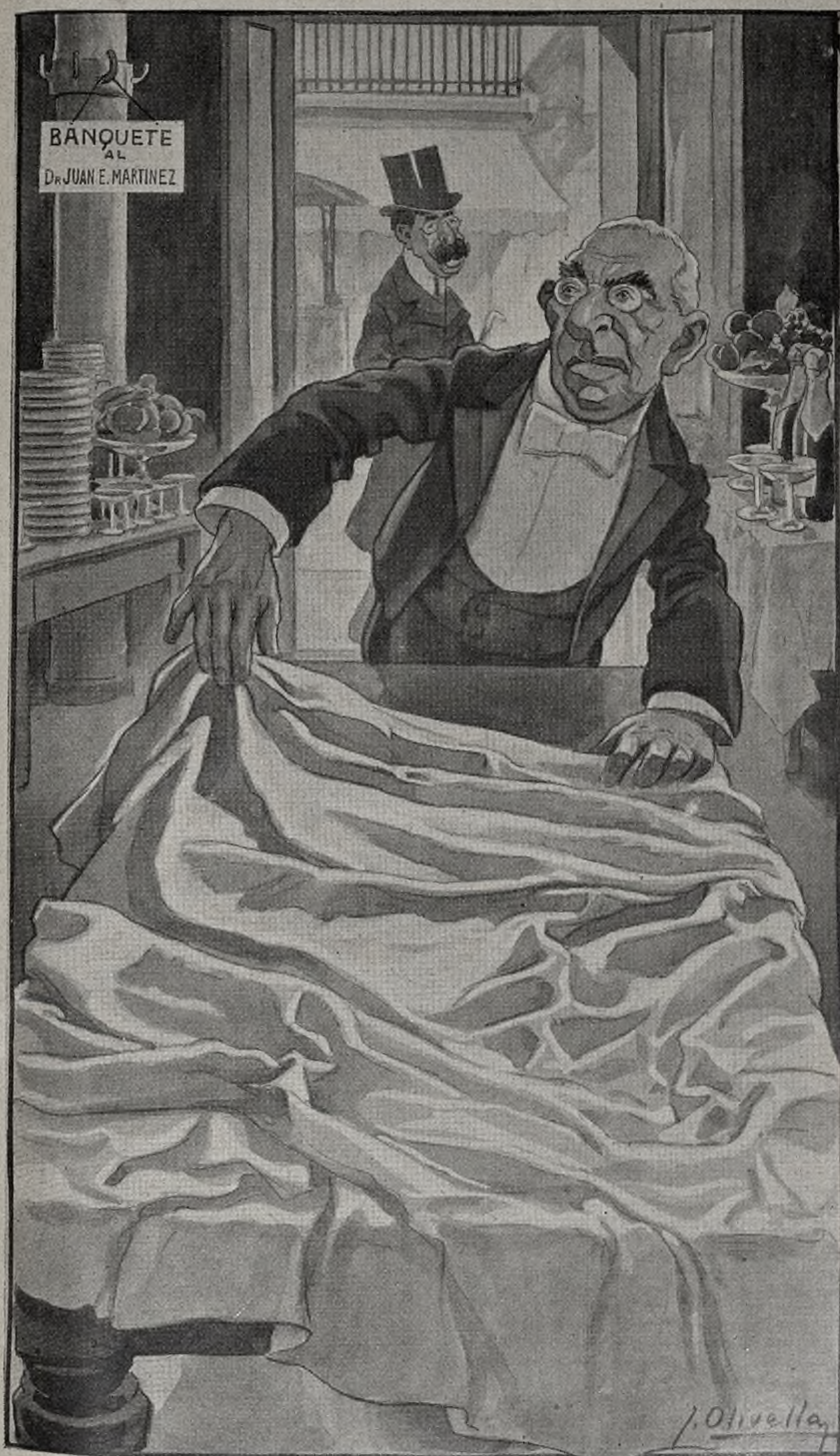
A veces, también, la prosperidad del cuadrúpedo es sólo aparente ó falsificada. Un almacenero tenía en su cantina un pachón tan exageradamente gordo que rozaba el suelo con el vientre y casi servía de reclamo al establecimiento.

—Comerá bárbaramente este animal—dijo uno de los parroquianos.

—No crea, es el bicho más frugal que he conocido. Cada mañana le doy una galleta salada, de las que guardo para algunos consumidores rehacios y se está bebiendo agua todo el día.

P. G. REY.

Y con Este...ban dos



—¿Otra vez poniendo la mesa? ¡Esto se va haciendo insufrible! Por el día me combaten desde la banca y por la noche desde el banquete.

Una biografía

"Me llamo Eufrasio Gerundio Piola y soy hijo del viejo y la vieja que juntos formaron la coyunda matrimonial de los Piola. El "viejo Piola" ó sea el autor de mis días ó en otras palabras, ó como vulgarmente se dice, mi tata, era descendiente de aquellos célebres Piola que revolucionaron el mundo científico cuando inventaron el piolín. Era muy amigo de empinar el codo y aunque el vino que pasaba por sus tragaderas no era muy cristiano que digamos, tampoco abusaba de él, conformándose con venir á casa hecho una equis cuando mucho siete veces por semana. Procedía así ateniéndose á aquello de que "el viejo como el horno, por la boca se calienta".

Mi madre fué mujer durante todos los días de su vida y siempre se encontraba muy bien de buena salud. El diablo, que en todo ha de meter la pata, se presentó una vez en forma de locomotora, pasando sobre sus dos piernas (salvo error ú omisión) y matándola instantáneamente después de una larga y dolorosa agonía. Eran mis padres muy aficionados al arte musical; él tocaba la guitarra y ella le acompañaba con dos cucharas, constituyendo este armonioso conjunto las céle-



bres músicas celestiales de los Piola, muy en boga entonces.

En cuanto á mí, vine al mundo el mismo día de mi nacimiento, en el pueblo de Carcarañá, sobre el río del mismo nombre, donde se hace el queso del mismo nombre. El primer año de mi existencia lo pasé mamando, durmiendo y gritando, si no me engaña la memoria. Desde muy niño tuve afición por el box, en cuyo deporte llegué á perfeccionarme mucho, según decía mi padre siempre que llegaba al hogar con un chichón en el mate, con un hilo de sangre bajo una ventana de la nariz.

Cuando cumplí media docena de años me mandaron en busca de una escuela para que me pusieran sal en la mollera; pero no pude dar con los segundos padres de los escolares. Y aunque el autor de mis días oyó decir que los maestros más cercanos vivían en mancomún, nadie supo informarle en qué parte del globo quedaba eso.

Más tarde se estableció en el pueblo un maestro que se encargaba de todo trabajo perteneciente al ramo, y con él aprendí muchas cosas buenas y baratas. En aritmética era el mejor alumno de clase; sabía contarme todos los dedos inclusive los de los pies y sabía también perfecta y rápidamente reducir á cero la distancia que había entre mi persona y cualquier objeto ajeno. Mi maestro fué un gran amigo de los niños: cuando yo no comprendía algo que veía en los libros, me dirigía al escritorio y lo despertaba para que me aclarara el intríngulis. Entonces erguía el noble busto, se acomodaba los anteojos sobre la imponente nariz, y con un revés sonoro me mandaba contra el pizarrón.

En mi juventud sufrí mucho de las muelas; cada visita al dentista me costaba unos cuantos nacionales y una muela sana. Viendo que nadie daba en el clavo, consulté á un peluquero, quien haciéndome abrir la boca, notó en seguida, dónde me apretaba el zapato. Desde entonces no me dolió ninguna muela más, pues la que me extrajo el peluquero, era la última que me quedaba.

La elección del que debía ser mi *modus vivendi* no fué grano de anís. Después de muchos devaneos conseguí reducir mis aspiraciones de rentista ó médico. Rentista no podía ser, desde que me faltaba una chirinola: las rentas. La carrera de médico tenía para mí su pro y su contra; al último me decidí por una carrera muy relacionada con la medicina y senté plaza de sepulturero.

Actualmente, las consecuencias de un peludo y una noche de sueño al aire libre, me tienen postrado en el lecho del dolor, completamente desprovisto de recursos para vivir hasta la muerte; pero estoy convencido casi, de que también he de morir.

Confío en que usted, bajo los impulsos generosos de su corazón, contribuirá á mitigar mi desdicha."

Así me escribió hace poco un sepulturero que me había creído rentista, quizá por el monto con que le recompensaba el cuidado de unos sepulcros.

Doy á la publicidad la carta-biografía por si algún lector quiere secundarme en socorrer al infortunado enterrador.

Antonio RICHTER.





—¿Me permite usted que le ofrezca mi paraguas?

—No.

—Me sorprende que una señora tan "mojada" me dé un no tan "seco".



—Pero, mujer, no llores tanto la muerte de tu mamá, porque ya sabes que la pobre señora era ya muy anciana.

—Sí, pero ella decía que pensaba vivir mucho.

—¿Y no comprendes que lo decía por hacerme rabiar?



—En nuestra casa de comercio tenemos unos gastos muy grandes. Sólo en plumas, se gastaron el año anterior dos mil pesos. Y menos mal que yo he inventado un procedimiento de economía.

—¿Cuál?

—Suprimir los puntos á las ies. Desde hace siete meses que le empleo, hemos ahorrado cerca de ochocientos pesos en tinta.



Una doméstica va á recoger el baúl á la casa donde había servido.

—¿Es cierto—le pregunta la señora—que tu nueva patrona te ha tomado en cuanto le dijiste que habías servido aquí?

—Sí, señora. Me dijo que una mucama que le ha podido resistir á usted cinco meses, tiene que ser un ángel.



—¿La cuenta del zapatero?... Es el caso que ahora mismo acaba de irse el sastre...

—Sí, me lo encontré en la puerta y me dijo que no le había pagado porque esperaba al zapatero. Así es que. aquí tiene la cuenta.



—Yo, como Zeballos, no creo más que en la fuerza de las bayonetas.

—No basta.

—Sí, hombre. Con las bayonetas se puede hacer todo lo que se quiera.

—Todo, menos sentarse encima.



—¡Cuansitos!
—¿Qué querés, tatas?
—Mirá: si ti vedo n'altra volta parlando con cuel pelandrún, ti buto ina caserola in la testa.
—¡Pero, tatitas!
—¡Decáte de tatitas!... ¿Nun tenese de la vercuenza?...
Esta conversación tenía lugar en un conventillo de la Boca, entre Crispín Finochietto y su hijo Juan.
Crispín, ó *don Crespino*, como le llamaban en el barrio, era un honrado napolitano con ribetes de genovés, extremadamente obeso y zapatero de profesión.
Entendía algo de cocina y daba pensión á varios guardas y *motormen* de tranvía, poseedores de un estómago lo suficientemente bien constituído para recibir dignamente los manjares que condimentaba aquel Brillat Savarín... de obra prima.
—Tatitas!
—¿Qué querese?
—Gay in hombra que domanda per lo siñor Finochietto.
—Falo intrare.
—Ma ¿quí le isto Finochietto?
—¡Pucha que sos iñorante! ¿Ma, cóme é posibile que non sepás que lo siñor Finochietto sono io... e vos?
—Yo son Cuansitos.
—¿Ma Cuansitos qué?
—Cuansitos il nápoli.
—¿E io?
—Mio tatas.
—¡Pósita rompire l'osso do collo!... Salí, salí, ó per San Genaro que ti rompo la testa, toco di salame... Andá á garar al chiculín que está yorando come in chancho y haséle haser nono.
Y dirigiéndose á la puerta:
—¿Quí le?
—Soy yo, *don Crespino:* González.
—¡Come!... ¿Cunsale? ¡No me dica!... ¿Cume la va osté, don Cunsale? ¡Tanto tempo sensa vederlo!... ¡E cume ha venido gurdo!... Ma, dícame un po: ¿se ricorda de cuel piquito de otto pessi é ventichincue chentavi que ma quedó debiendo cuan si fói á lo Chubute?... Non se lo dico per nada, sino que al vederlo mi sono acordó... Ma ¡qué Cunsale! Parese in chanchito....
—Muchas gracias. ¿Y la señora?
—Resungona cume siempre. ¡Che, Rusita, vení!
—¿Qué querese?
—Mirá don Cunsale.
—¿Cúme istá, don...?
—Bien, señora ¿y usted?... Siempre tan gorda ¿no?
—E tan buchinchera.
—¡Cayáte, sunso!
—Tome l'asiento don Cunsale, é dícame cume le ha ido.
—Muy bien; pero, ante todo, aquí tiene lo que le debo.
—Mile grazie.
—De nada. Pues venía á verlo para proponerle un negocio; pero me parece que no nos vamos á entender.
—¿Ma per qué?
—Porque el chiquilín llora tan fuerte, que no nos oímos los unos á los otros.
—Tenese rasón. ¡Cuansitos!
—¿Tatas?
—Vamo á ver si hasés callar lo mochachito d'ina ves... Dica, don Cunsale.
—Vea, *don Crespino:* tengo alguna platita y he pensado establecer un hotel en el Chubut, y como preciso una persona de confianza para ponerla al frente del negocio, he pensado en usted. ¿Qué le parece?
—Non mi pare male... ¡Ma Cuansitos!...
—¿Tatas?
—¿Qué le estás hasiendo á lo mochachito que crida come in porco?
—Yo non li hago nada.
—¡Haséło cayar d'ina vese!... Pues cume le dico, non mi pare male la sua idea, perque supongo que mi yevará de cuoco...
—¿De qué?
—De cuchinero.
—No, el cocinero ya lo tengo.
—¿Entunse, pa qué mi prechisa?
—Para que esté al frente del negocio.
—Ma ¿cume al frente? ¿Su la vedera, in la caye?
—No, hombre, no; para que se encargue de llevar el negocio.
—¿Io solo?
—¡Claro!
—¿E cúme quiere que in hombre solo pueda yevare insima todo in hutel?.... ¡¡Cuansitos!!



—¿Cosa?
—Ma per Dío santo, ¿hasés cayare lo mochachito?
—Si no quiere.
—Cantale ina cansiún.
—Non so nessuna.
—¿Cúme que non sabese? Cantale aqueyo: *Hicos dil pueblo que prime catene...*
—¡Ay, ay, ay!...
—¿Qué ti suchede?
—Que lu chiculín mi tira la oreca.
—¡Porco di un cane!
—Vea, *don Crespino,* veo que no vamos á poder hablar ahora, así es que volveré mañana.
—¡Ma, qué mañana!... Vamo int'armasén é potremo conversare piyando ina grappa.
—Bueno, vamos.
—Tatitas.
—¿Qué querese?
—Pórtami gayetita.
—¡Gayetita... ¡Un diávolo que ti porta via, te é il tuo fratello, pelandruin!

LUIGI TUCCO.



Dr. Enrique Navarro Viola

CHUCHERIAS



Aunque tarde, llegó el día,
y el canciller renunció
el puesto del que creyó
que nadie le arrancaría.
De Buda temió los fallos
el vice y fiel al dios chino
le ha encargado á Victorino
de la Plaza... de Zeballos.

* * *

"Su Santidad ha nombrado comendador del Santo Sepulcro al doctor Figueroa."

El Papa ha estado en verdad
muy ocurrente esta vez.
¡Qué bromista es Pío X!
¡Qué chusco es Su Santidad!

* * *

"En circunstancias que Andrés González estaba parado ayer en la esquina de Rivadavia y Bermejo, al bostezar se produjo la dislocación de la mandíbula. La comisaría 10a. lo hizo curar en el hospital San Roque."

Don Andrés, según se dice
con bastante fundamento,
bostezó de aburrimiento
por lo que está haciendo el vice.

* * *

Se trata de reglamentar la ley de descanso en forma que cada ramo de industria ó comercio pueda elegir uno entre varios sistemas enumerados en dicho reglamento.

Los congresales adoptarán el descanso voluntario cuando esté abierto el Congreso. Y el descanso forzoso cuando el vice dé otro golpecito á la puerta.

* * *

"El doctor Zeballos ha dirigido una carta al doctor Posse, saturada de melancólica ternura, en que le declara que hoy se ha convencido de que es el único amigo que le queda."

De su poema elegiaco
deducir hemos podido
que él mismo se ha convencido
de que es la *posse* su flaco.

* * *

"Varios acaudalados ganaderos de la provincia de Buenos Aires pretenden fundar un partido político-económico, con miras y direcciones distintas de los existentes."

La política que emprenda
el partido de hacendados
cuando tenga diputados,
será mejorar la *hacienda,*
quiero decir, los ganados.

* * *

"El ingeniero M. Marcel Després, ha inventado un aparato para volar."

En vista de los deslices
que comete don José,
hay quien dice que no ve
más allá de sus narices;
y si acaso la ambición
de elevarse sobre el suelo
le lleva á adoptar el vuelo
de novísima invención,
en el aire suspendido
¡qué bien el vice estará!
¡Ciego y con alas, será
la efigie del dios Cupido!

* * *

"Un grupo de oficialistas disidentes ha proclamado la candidatura del ingeniero Manuel G. Quiroga para una senaduría por el departamento de los Desamparados. Al gobernador Sarmiento no le es grata la candidatura de su antecesor y ha manifestado que la reventará por cualquier medio."

Querrá conservar vacante la senaduría de los Desamparados, por si alguna vez la necesita el vice.

¿PBT gratis?

Esta interrogación—á la que nuestros lectores habrán probablemente respondido con un gesto de incredulidad, considerando el actual precio de la revista en el límite máximo de la baratura—deja de ser una incógnita con la noticia que hoy llevamos al conocimiento del público, cumpliendo lo ofrecido en nuestro número anterior.

Por inverosímil que financieramente parezca, podemos, merced á una combinación de recíproca conveniencia para el público anunciante y el público lector, ofrecer el

PBT gratis y á domicilio

batiendo el *record* de la lectura económica y solucionando un problema cuyo estudio puso á prueba nuestra perseverancia y que á tantos desalentó creyéndolo una utopía.

La innovación, verdaderamente revolucionaria en el campo periodístico, si prácticamente factible, como nos disponemos á demostrarlo, impone un tributo de labor tan grande y una tan complicada organización administrativa, que hace necesario realizarla paulatinamente, en razón de lo cual vamos á inaugurarla el 1.º de julio próximo con

1000 subscripciones reembolsables

primera emisión de las que, por igual número de subscripciones, iremos lanzando sucesivamente.

A las primeras mil personas que, á partir de ese día, acudan á nuestra administración para abonarse á un semestre de P B T, se les entregará, juntamente con el recibo de subscripción por el importe de cinco pesos m|n, un *carnet de publicidad,* en que, alternadas con multitud de informaciones útiles (itinerarios de ferrocarriles, tarifas de correos y telégrafos, oficinas públicas, etc., etc.), aparecerán los avisos de *cuarenta casas de comercio, en cualquiera de las cuales po-*

drán nuestros abonados entregar **como dinero efectivo y por todo su valor de cinco pesos, el boleto de la subscripción reembolsable de P B T en pago de mercaderías.**

El subscriptor que desee serlo por un año, podrá hacerlo pagando dos semestres de *subscripción reembolsable*, por cada uno de los cuales se le entregará un recibo de cinco pesos y un *carnet de publicidad* á los mismos efectos que las subscripciones de un semestre, *con la ventaja de tener doble número de avisos comerciales donde poder elegir la mercadería en que más le convenga emplear los diez pesos de sus dos recibos de subscripción reembolsable.*

La variedad de artículos de uso y consumo necesarios que ofrecen los avisos de nuestros *carnets de publicidad*—expresamente buscada en la distribución que de ellos hicimos al compaginar dichos *carnets*—permite á nuestros abonados rescatar íntegra la suma invertida en la subscripción, con la rapidez que exigen las necesidades domésticas y sin obligarle á adquirir lo superfluo, á la manera de casi todas las combinaciones con que la *reclame* comercial le brinda á cada momento.

Con lo dicho nos creemos excusados de más extensas explicaciones para ponderar las ventajas de nuestra iniciativa y demostrar al lector que no hubo exageración en nuestra promesa de darle el

P B T gratis

pues tal le resulta desde que puede estar subscripto al semanario sin gravamen para su presupuesto doméstico, en el que figurará como una verdadera **yapa.**

A continuación publicamos la nómina de las casas de comercio anunciadas en las diez series de *carnets de publicidad* que componen la primera *Emisión A* de

1000 subscripciones reembolsables

No olvidarse que la inscripción á estas

1000 subscripciones reembolsables

se abre el 1.º de julio próximo, y que se cerrará con los mil primeros abonados que desde esa fecha registre nuestro libro de subscriptores.

Las subscripciones que se inscriban después de agotada la *Emisión A*, quedarán anotadas como preferentes para la *Emisión B.*

Circunscripta, por el momento, la innovación á los lectores bonaerenses, no serviremos *subscripciones reembolsables* fuera de la capital.

Casas de negocio que recibirán por su valor íntegro y en pago de mercaderías, los boletos de subscripción reembolsable que les presenten los abonados de P B T.

Confiterías y Bars. — *La Armonía*, Avenida de Mayo y Buen Orden.
Bar Automático, Bartolomé Mitre 468.
Artículos para niños. — *El Niño Elegante*, Victoria 625.
Armería. — *Viuda de Barrié*, Rivadavia núm. 589.
Fotografías.—*J. Caffaro*, Santa Fe 1619 y sucursales.
Eugenio Avanzi, Carlos Pellegrini 345.
Presentado, Buen Orden 318.
Witcomb, Florida 564.
Postizos.—*Juen Soules*, Callao 40
Vachon y Lachaise, Esmeralda 370.
Artículos de goma.—*Soly Borok*, Buen Orden 236.
Crema para el cutis. — *Creme Email*, Suipacha 945.
Optica y productos para fotografías. —*La Estrella*, Alsina 435 á 445.
Cuchillerías.—*Montagnac*, Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias.—*Beretervide y Cía*, Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
Varela y Costoya, Alsina y Salta.
Almacenes.—*Ussher*, Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Bazares.—*Bazar París*, Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Jouve Fréres, C. Pellegrini y B. Mitre.
Ferreterías.—*Hirsch y Cía.*, Alsina 990.
Panaderías.—*La Marsellesa*, Carlos Pellegrini 12.
Idiomas (enseñanzas de).—*Berlitz School*, Avenida de Mayo 847.
Cafés.—*A los Mandarines, Robertie*, Rivadavia 1992 y sucursales.
Au Nain Jaune, Esmeralda 668.
Cigarros.—*José Martorell*, Cangallo 725.
Mosquera Gorordo, Belgrano 485.
Cigarrillos. — *J. M. Bustos, Cig. Pebete*, B. Mitre 1459.
Sastrerías.—*R. Barrio*, Cuyo 422.
Dulce y Leche.—*La Martona.*
Cuellos.—*Mey*, Esmeralda 184.
Traversaro, San Martín 620.
Restaurant.—*Firpo y Cía.*, Carlos Pellegrini 222.
Aguas minerales.—*Cabreiroa, Almacén El Imparcial*, Victoria y Buen Orden.
Relojerías.—*Scarinci*, Florida 142.
Camisería y artículos de punto. — *Au Merinos*, Avenida de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos.—*Sanfeliú*, Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras.—*A las Novedades, Péchon*, Esmeralda 53.
Aceites. — *Viqueira Carbonell*, Belgrano núm. 819.
Ropas para obreros y artículos de fantasía.—*Pot y Maynard*, México 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas.—*Gori*. Av. de Mayo 1200.
Diversos. — *Bongiovanni y de la Vega*, Belgrano 1020.
Fonógrafos. — *Pathé*, Avenida de Mayo núm. 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
Artículos para hombre y sombrererías. —*New Oxford*, Avenida de Mayo esquina Buen Orden.
Peyrú, Av. de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
Casa Llusá, Esmeralda y Rivadavia.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Al Palacio de Cristal, Avenida de Mayo y Chacabuco.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
Zapaterías.—*A. Veiga*, Av. de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos., B. Mitre 732.
Vinos para familias.—*Ed. Sterroz*, 25 de Mayo 444.
Tiendas. — *Tienda San Nicolás*, Carlos Pellegrini 363.
El Progreso. Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bmé. Mitre 832.
Joyerías.—*Giuseppetti*, Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
Tapicerías.—*Tapicería San Nicolás*, Carlos Pellegrini 12.
Automóviles y Bicicletas. — *Macchi y Pozzi*, Esmeralda 432.
Tintorerías.—*Tintorería Nacional de A. Dokir*, Garay 1332 y sucursales.
Papelerías. — *Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco*, Cangallo 557-59.
Artículos para viajes.—*Echegaray hermanos*, Victoria y Buen Orden.
Lencería y ropa blanca.—*A la Samaritana*, Bolívar y Belgrano.
Artículos para fumadores. — *Koblitz*, Florida 135.

Agua Nupcial

del Químico Farmacéutico Silvio Boari



Autorizada por el Departa-
*** * mento N. de Higiene.**

El Gran Hermoseador del Cutis

Imparte á la piel que blanquea instantáneamente, los colores naturales de una floreciente juventud la que encuentra en él un regenerador poderoso. Ese líquido maravilloso pone la carne dura y aterciopelada. Por su blancura exquisita, fragancia y adhesión indeleble, suprime los polvos, etc., que manchan el cutis y los trajes por su contacto.

Su uso diario preserva y corrige todo defecto en el cutis tales como el paño, pecas, barros, señales de viruela, granos, puntos negros, eczemas, etc.

Conserva á la tez la frescura y el esplendor de la juventud hasta la edad más avanzada.

Este delicioso producto, que marca el último paso de la perfumería higiénica, no tiene rival: es garantido inofensivo y de un éxito completo.

PRECIO:

Frasco doble, $ 3. - Id. chico, $ 2.

Depósitos:

En Buenos Aires: DROGUERÍA ALEMANA, Piedras 170.
En Gualeguay, E. Ríos: Farmacia Mujica, de R. Ferrer y Cía.
En Rosario de S. Fe: DROGUERÍA DEL AGUILA, San Martín 848.
En Montevideo: Surraco y Ferrúa.

En venta en todas las Farmacias y Droguerías del Uruguay y Paraguay



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

SOMBREROS Y TRAJES



Sombrero de la "Maison Charlotte" de París





Sombrero de la "Maison Carlier" de París





Tapado de noche

Tapado de satín liberty, oro viejo con broderie de Venecia y pasamanería del mismo tono.







Trajes sílfide, suprimiendo el corsé

Vestido de crespón de China, celeste, bordado con espigas de oro.

Traje de reps de seda azul con túnica de franja. Corpiño y mangas con bandas de malla en color, unidos con lazada de plata.

Traje de satín verde luz, guarnecido de broderie de metal oro mate y tul de oro sembrado de borlitas del mismo metal.

Lo sublime y lo ridículo en los peinados

Una de las maneras más seguras de conocer las pretensiones de individualidad en estilo, es la de estudiar los trajes y la *toilette* de las personas. La expresión de la personalidad de la mujer está, no solamente en la forma en que crecen sus cabellos, sino en la manera de arreglarlos sea por ella misma ó por experimentado peinador.



La mayoría de las mujeres no hacen caso de todos los progresos maravillosos que últimamente se han hecho en trajes y estilo, y están todavía lejos de utilizar estas ayudas adventicias para embellecerse. La mayor parte de las mujeres inglesas, aunque sean muy sencillas para su cabeza, son capaces de elegir un estilo en el arreglo de su cabello, que no les sienta, descuidando las elementales leyes de proporción y afinidad. Se debe recordar, tratándose de peinados—que nunca han sido más hermosos, desde el punto de vista de la moda, que actualmente,—que deberían mantener cierta relación con los trajes que se usen. Este axioma se aplica especialmente en el caso de trajes de etiqueta, los cuales representan el desarrollo mejor y más exacto de la moda actual.



El peinado griego como debiera ser y como no debiera ser.

Hemos sostenido siempre que la mujer inglesa carece á menudo de humor, y esta expresión puede tal vez comprobarse con más facilidad con sólo examinar los sombreros y peinados antes que cualquier otra cosa. La tendencia de los peinados actuales no es á hacerse clásica; los mejores de ellos representan estilos consagrados por el uso y que han soportado la prueba del tiempo; pero aun así, los principales peluqueros no aconsejarán el cabello repartido, ni el nudo griego para un tipo frívolo de mujer, con una sonrisa agradable y nariz chata y ancha. Las incompatibilidades de esta naturaleza son impropias y, por lo tanto, deben ser evitadas; pero, naturalmente, esto no quiere decir que el sencillo estilo griego no sea adaptable á la mujer inglesa, la cual no es, por regla general, famosa por su acrimonia, ni tampoco por su apariencia frívola.





Peinados usados entre artistas

El estilo griego, con ondas caídas y cabello repartido, ó apenas caído sobre la frente, y tomado en un rodete algo alto que termina atrás en un manojo de bucles de un tamaño apropiado, es seguramente el que sienta mejor á los tipos de bellezas inglesas. Este peinado especial no aumenta el volumen de la cabeza, un descubrimiento práctico hecho por los escultores griegos por lo menos 500 años antes de la era cristiana. Pero en el efecto de reducción hay también peligros al mismo tiempo que ventajas.

No hay nada más interesante que tomar una butaca algo atrás en la platea de un teatro de Inglaterra para observar los peinados en un ambiente bien iluminado. La mayor parte de estos peinados se encontrarán *á la grecque*.

Tomemos, por ejemplo, el de la robusta judía de cabello negro que adorna su cabeza con un bosque de bucles procurando ponerse á la última moda por la multiplicación de éstos. El año pasado la hemos visto adoptar el mismo principio, pues llevaba una cantidad enorme de bucles rizados que se proyectaban fuera de un inmenso sombrero adornado con flores. Ahora usa el más moderno estilo, y en una forma extravagante los sostiene en la parte posterior de la cabeza, la cual es apropiadamente conformada para obtener las denominadas líneas griegas. Pero, he aquí que el efecto resultante es á menudo el doble, y á veces el triple del tamaño que se debiera ver en una cabeza humana. Si ella deseara ser lo que considera "correcto", se ligaría alrededor de estos bucles un galón dorado; y nos admiraríamos de cómo su amplio cuello y espalda puede soportar ese tremendo peso.

Esto, visto al lado del peinado de una niña delgada de delicado perfil, cuyo cabello ha sido recogido en un nudo clásico de livianos bucles con un cordón plateado nos hace ver en interesante contraste el peinado ridículo y el peinado sublime. Muy á menudo, quizás demasiado, la señora que desea copiar á los griegos (pero que no tiene sus detalles característicos) se olvida que el uso de estrellas de brillantes no era de rigor 400 años antes de Cristo.

Pero, por más pesado é intenso que sea el absurdo de recargarse la cabeza, representa cuando menos una tentativa de estar á la moda, convencional para las mujeres. Sin embargo, los métodos vistos en peinados no son tan curiosos como algunos de los puramente originales, y si se quiere, corrompidos. En cuestión de trajes lo mismo que en peinados y sombreros, se ven algunos enteramente ridículos por ser una exageración de lo que se debiera llamar moderno, por estar de moda aunque represente costumbres de varios siglos atrás.

Uno se siente atacado de risa al ver, por ejemplo, lo que se considera una reproducción moderna é intelectual de un cuadro de *Greuze*. Parece que el tipo Greuze es casi una moda favorita en uso actualmente entre las intelectuales. Sin embargo, creemos que este modelo no debe ser usado por señoras serias: más bien es para aquellas á quienes caracteriza la frivolidad .



Mucho después de Romney

El típico Greuze se encuentra en la hermosa debutante, cuyas espléndidas trenzas son sutilmente arregladas por manos expertas y ligadas con una sencillez aparente, con galón azul plateado ó dorado.

Es un verdadero axioma decir que las francesas son afectadas al peinado: y justamente ahora en París, las ingenuas aprecian la sencillez aparente de recoger sus trenzas con un nudo en la parte posterior de la cabeza.

Hay mucha fantasía por flores artificiales como la expresión de las emociones, y uno de los artificios favoritos es repartir el cabello en el medio y recogerlo en forma de onda. A veces es abultado en los lados donde le sujeta una sola rosa roja. Ahora bien, no hay muchas mujeres de cualquier edad en este mundo que puedan partir su cabello al medio y dejarlo caer luego cubriéndoles las orejas. Ese es un estilo de peinado que se usaba en la temprana edad de Victoria, por señoras verdaderamente respetables, las que á veces eran dotadas por la naturaleza con otros detalles que hacían adaptable ese peinado. Actualmente el peinado qué más predomina tanto en Francia como en Inglaterra, es uno que en algo se asemeja á aquél. Es una moda que ha sido adoptada con más ó menos éxito por artistas de primer orden en Francia, pero en Inglaterra ha declinado usándolo solamente los artistas de segundo orden.



Mujer de restaurant. — Usa un sombrero de dimensiones anormales.

Los peinados Reynolds y Gainsborough del pasado son, hasta cierto punto, responsables de las miserables imitaciones que vemos hoy. Francamente, estas masas de rulos y bucles sólo parecen bien con polvos y lunares. Eran muy usados por las damas de la nobleza antigua; pero comparemos los peinados Reynolds del pasado y el pintoresco peinado que representa el Reynolds actual. Aquí vemos una montaña de cabellos postizos, un abuso que es, hasta cierto punto y desgraciadamente, estimulado por la industria. Hay que recordar que al usar un peinado Reynolds, Gainsborough ó Romney, á las graciosas señoras desfiguradas por los cepillos de los grandes peluqueros no les importaban los problemas de los derechos de la mujer y que su objeto era disponer sus trenzas y arreglar sus cabellos para agradar á los caballeros que venían á distraer su atención. En otras palabras, el objetivo principal de estas señoras era esperar nuevas conquistas. Lamentamos este tipo que, como todos los demás, ha tenido sus días, pero no necesitamos resucitarlo en condiciones modernas é imposibles. Que la mujer inglesa es hermosa es un hecho innegable, y, ante todo, está dotada de buen cabello, más quizá que la de cualquier otra nación, pero tomándola en conjunto debemos declarar que no sabe sacar ventaja de esta belleza con que la naturaleza la ha dotado.



Mucho después de Reynolds

Hay un tipo atlético de mujer, con gran cantidad de hermoso cabello, que aunque oculta por un sombrero estilo gorra de marinero, cuando en el hogar, tiene una oportunidad de dejarlo suelto es algo verdaderamente hermoso.

Consideremos ahora algunos de los peinados ingleses que agradan en general y otros que debieran ser abolidos por ley. Una masa de hermoso cabello fuertemente trenzado y recogido en forma de rodete en una cabeza bien formada representa la pérdida de una oportunidad.



El erróneo. — La exageración del estilo japonés produce el efecto de negro.



El verdadero peinado sencillo, que siempre sienta bien.

Entre otros tipos modernos de peinados no hay nada más bonito que las ondulaciones sueltas fijadas en la parte superior de la cabeza en un rodete sencillo, dos peinetas laterales dan la abundancia necesaria para suavizar las formas de la cara, unos pocos bucles caen sobre la sien limitados por un flequillo. Este es el peinado que nunca pasa de moda.

Desde que las peinetas laterales se generalizaron, apareció la tendencia á exagerar el abultamiento del cabello sobre las orejas; esta moda fué usada por las sirvientes y fué adoptada más tarde por las niñas, que hace treinta años usaban un flequillo conocido por "bang". No solamente se usó el flequillo, sino que se aumentaron las dimensiones de la cabeza casi al doble por medio de bucles. Y á veces sucede que lo usa una niña de cuello corto, y entonces se ve una montaña de cabello, una frente angosta y nada de cuello en la parte de atrás de la cabeza. Esto es, en realidad, un abuso terrible de las posibilidades de peinados. Creemos que respecto á peinados, la moda actual es lo peor que se podría haber introducido.

Al considerar esta cuestión debemos recordar que los tipos modernos no son representativos, como lo eran hace un siglo ó más; actualmente, hay al menos veinte modelos modernos cuando uno solo bastaría. Nosotros combinamos los peinados, como otras cualidades, con la mujer de cada época. Pensamos en los bucles de los caballeros, tanto de los hombres como de las mujeres, y retrocediendo, recordamos con muchísimo sentimiento las señoras de los tiempos de Romney. No hay duda que á Lady Hamilton no le habría sido permitido destruir las líneas de su clásica cabeza, ó mejor dicho, de su belleza con masas de cabello postizo.

Aunque los peinados bajos de la época de Lawrence no eran hermosos, es extraordinario lo bien que sentaban á las mujeres altas y esbeltas que él mismo pintaba.

A cada época su tipo y á cada tipo su peinado. Dejando aparte la cuestión forma de peinados debemos decir algo respecto al color del cabello. Es un hecho que el cabello teñido va cayendo fuera de moda rápidamente. Las mujeres con éste envejecen más pronto porque el encanecimiento se precipita. Otro punto es que la individualidad de una mujer es muy á menudo reflejada en el color de su cabello. Creemos que es permitido á mujeres que tengan cabello rubio que se valgan del arte para disimular las primeras canas, conservando el cabello como era antes. Pero no hay excusa para la torpe criatura que cambia el color de su cabello de acuerdo con la moda. Pierde más de lo que gana, á menos que se trate de una artista y que cambie sus pelucas de acuerdo con la parte que representa. El color del cabello debe también ser tenido en cuenta al elegir el modelo de peinado á adoptar, como también la forma de la cara y de la cabeza, y hasta el cuerpo deben ser los factores principales de la elección de peinado. El cabello negro, generalmente, es ondulado y propio del tipo español, y por eso mismo puede ser usado en varias formas de peinados.

Ante todo, ninguna mujer debe consentir que su cabello se pierda por falta de cuidado. Es una de sus glorias. Y, por lo tanto, no se le debe permitir que use peinados artísticos y extravagantes porque ellos perjudican toda cabellera. El vestir y el peinado son dos de los mayores atractivos pero no hay que exagerarlos. Las bellezas del mejor peinado moderno son grandes, y sus omisiones muy pocas. Es, generalmente, culpa nuestra si no podemos conseguir estar bien peinadas de acuerdo con las modas y considerando nuestro físico y trajes al mismo tiempo.



Un peinado "chic"



Un tocado ridículo

La asimetría del rostro humano

Desde hace algunos años se tiende á admitir que la degeneración se traduce en el hombre por ciertos estigmas, á la cabeza de los cuales se coloca la asimetría, es decir, el desarrollo desigual de las dos mitades del rostro y del cráneo. El profesor Lombroso y Max Nordau son los grandes pontífices de esta teoría.

El doctor Richard Liebreich, el conocido oculista, acaba de comunicar á la academia de ciencias el resultado de observaciones que le han conducido á esta conclusión diametralmente opuesta: "La asimetría del semblante es un signo característico de la especie humana, que se halla en todas las razas y ha existido siempre."



Momia de Sesostris

El doctor Liebreich ha estudiado los 2.000 cráneos de antropología del Jardín de las Plantas, los 3.000 cráneos del Colegio Romano, de Roma, los 400 cráneos de las momias de la escuela de medicina del Cairo, es decir, cráneos de todas las razas y de todos los tiempos, incluso los prehistóricos, y ha completado esos estudios con observaciones sobre seres vivientes de diferentes razas.

Según él, la forma de asimetría más frecuente se caracteriza, sobre todo, por una diferencia entre los huesos molares (hueso que determina el relieve de la mejilla y une el maxilar superior al temporal). El derecho se aproxima en su parte más prominente al ángulo derecho, mientras que el izquierdo, tiene la curva más abierta que se inclina hacia atrás y con frecuencia algo hacia arriba. Por consiguiente, los bordes de la órbita se encuentran, á la derecha, casi en el plano del rostro; á la izquierda, en un plano inclinado hacia atrás y algo hacia arriba.

Resulta con frecuencia que los dos ojos no están á la misma altura y que el lado izquierdo de la cara es más deprimido que el derecho. El doctor Liebreich nos hace ver esta asimetría en Ramsés II ó Sésostris y en una belleza japonesa; á esos ejemplos agregamos el del profesor Lombroso. La fotografía, sin embargo, presenta esas diferencias de un modo imperfecto. Mirando á sus amigos ó colocándose ellos mismos ante un espejo, podrán nuestros lectores constatar que son muy acentuadas.



El emperador Claudio (busto antiguo)



El profesor Lombroso

Esta irregularidad puede ser más ó menos disimulada por la piel y por la grasa; pero es raro, aun en las mujeres más hermosas, que pueda disimularse por completo. Esa es una de las razones por las que las actrices más seductoras, muy expertas en conocer los puntos débiles de su hermosura, nunca se retratan de frente.

Por lo mismo, evitan los pintores en el retrato la posición susceptible de hacer resaltar ese defecto. Los que idealizan su modelo igualan las diferencias de las dos mitades del rostro, en detrimento del parecido y de la verdad; los artistas realistas, por lo contrario, siempre han descuidado eso: un busto antiguo del emperador Claudio es, á este respecto, característico.

Al lado de esta asimetría copiada de la naturaleza, el doctor Liebreich cree haber descubierto, en la escultura antigua griega y romana, una asimetría artística que no existe más que en las obras colocadas de modo que sólo pueden ser vistas en una dirección determinada. Si se mira de frente una cabeza hecha para ser vista de perfil ó de tres cuartos, se reconoce en seguida que el lado acortado está achatado y la oreja hundida. El doctor Liebreich ha tratado de determinar las condiciones fisiológicas, que hacen, de la irregularidad de nuestro semblante la condición normal, y da una explicación muy plausible. Se debería á la compresión que sufre el niño en el seno materno, compresión resultante de la curva de la parte inferior de la columna vertebral. Como esta curva, y lo mismo las otras dos de la columna vertebral, son absolutamente indispensables para la posición, el andar y otros movimientos, el doctor Liebreich deduce:



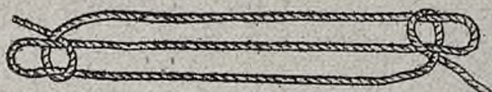
Belleza japonesa

"La asimetría es una consecuencia, un acompañamiento necesario de la posición vertical de la especie humana y es para ella uno de los signos distintivos."

Lo que, en lenguaje menos académico, podría expresarse así: "Una de nuestras superioridades características sobre el mono, es la de tener la cara más ó menos de través."

SENCILLO Y PRÁCTICO

Para acortar una cuerda.—El adjunto grabado indica la manera de hacer que una cuerda, sin necesidad de cortarla, pueda en un momento acortarse á un tercio ó menos de su verdadera longitud. Es un procedimiento muy usado entre gente de mar, la cual suele darle el nombre de "margarita".



Para acortar una cuerda

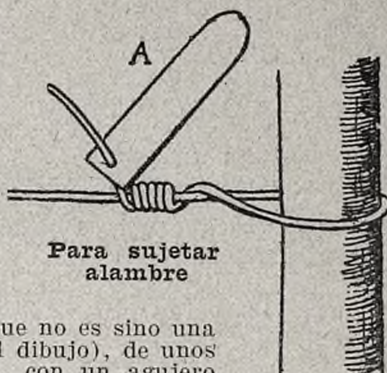
Se dobla la cuerda dos veces y se hacen dos medias llaves; cuanto más se tire de las puntas más seguro es el atado, y una vez que las puntas se sueltan y se tira de la parte doblada, la cuerda vuelve á quedar con su primitiva longitud.

Un paraguas que se aprovecha todo.—Cuando llevamos abierto el paraguas ó la sombrilla, resulta que sólo utilizamos la mitad del artefacto, debido á que el mango ocupa el centro; esto hace que uno de los dos hombros quede siempre descubierto. Para remediar este defecto, dos ingeniosos inventores de los Estados Unidos han ideado una nueva forma de paraguas en que el mango queda á uno de los lados. Cerrado el paraguas tiene el mismo aspecto que los ordinarios, pero al abrirlo, se inclina el mango hacia un lado, pues en vez de pasar por la corredera que forma el centro de las varillas, está desviado de ella, aunque unido á dicho centro por dos eslabones. El adjunto grabado permitirá comprender tan ingenioso mecanismo.



Un paraguas que se aprovecha todo

Para sujetar un alambre.—Cuando hay que enroscar la punta de un alambre en torno del alambre mismo, con el fin de que éste quede sujeto á un poste ó á una anilla, es difícil efectuar la operación con toda limpieza, sin lastimarse los dedos. La dificultad desaparece, no obstante, empleando una llave especial, que no es sino una planchuela de acero (*A* en el dibujo), de unos quince centímetros de larga, con un agujero en un extremo. Se mete por este agujero la punta del alambre, y dando vueltas á la llave podrá enroscarse aquél por igual y sin trabajo.



Para sujetar alambre

Una campana de nuevo género.—Para llamar á los trabajadores del campo en Europa basta y sobra con un pito ó una bocina; pero la cosa varía en otros países donde son muchísimo mayores los terrenos de las posesiones.

En Australia y en la parte occidental de América, resultaría perfectamente inútil una campana para llamar á los trabajadores de una hacienda, por lo extensas que suelen ser y por lo distanciados que los trabajos se hallan de la casa de labor. Allí se acostumbra á usar un instrumento, que también se usa en otros países, y cuyo modelo sirve de ilustración á estas líneas.

Se hace de hierro ó acero, y tiene poco más de un centímetro de grueso. Para que suene se le golpea con un mazo de madera y su sonido llega á oírse hasta un par de kilómetros á la redonda.

Una campana de nuevo género

Para caldear las estufas.—Los aficionados á las plantas que posean una *serre* ó una estufa pequeña, donde no haya espacio para disponer el sistema de calderas necesario para proporcionar un calor húmedo, pueden emplear el aparato aquí representado, que cualquier hojalatero hará por poco precio.

Se trata de un tubo ó cilindro metálico, un poco ensanchado en la boca y en la base, que va cerrada, y con una chimenea lateral muy estrecha para escape del humo. En el interior se mete una lámpara pequeña, y en la boca se inserta un perolillo con agua. Esta no tardará en hervir, y hasta que se evapore por completo creará un ambiente cálido y húmedo á la vez, como lo exigen las estufas.



Para caldear estufas

KINA MICHELOT



Vino blanco de Bordeaux, quinado delicioso. aperitivo, tónico y reconstituyente.

La **Kina Michelot** á base de los mejores vinos Sauternes, constituye por su esmerada elaboración el Rey de los aperitivos blancos.

No entrando en su preparación otros componentes que la Quinquina infundida en fine Champagne y vinos Sauternes añejos, desprovista de toda composición que generalmente engaña la vista y el paladar del consumidor, la **Kioa Mlchelot** es por excelencia el aperitivo más natural de sus similares.

Tomada con regularidad antes de cada comida devuelve el apetito y regulariza las funciones digestivas, facilitando la buena digestión.

Con soda ó agua fresca, la **Kina Michelot** es una agradable bebida de verano.

La **Kina Michelot** debe adoptarse en todos los hogares por sus cualidades vigorizantes.

Pídase en todos los Bars, Confiterías y buenos Almacenes.

Teléfonos:

UNIÓN 2731 (Avenida)
COOPERATIVA 250 (Central)

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

JUAN BARGNA Y CÍA.

CALLE CORRIENTES 900



LA MONEDA FALSA

—Esos diez francos son para tí; puedes gastarlos en lo que te dé la gana; pero harías mejor en colocarlos en una caja de ahorros—decía la señora Cornebrun á su hijo.

La señora Cornebrun era viuda y le costaba bastante trabajo ganarse la vida. La moneda de oro que Marcelo tenía en la mano no procedía de ella sino del padrino del muchacho, el señor Galtine, que quiso recompensar su aplicación.



Marcelo estaba radiante y se creía por lo menos millonario. Puesto que su madre le dejaba en libertad de gastar como quisiera aquel dinero, él sabía en qué iba á emplearlo.

Salió de su casa y se dirigió á una de las tiendas mejor surtidas de la ciudad.

—Quisiera unas enaguas de mucho abrigo—le dijo al dependiente, no sin cierto temor, pues como no tenía la menor idea de lo que podían valer, temía que el precio excediera de la cantidad que poseía .

—¿Son para tí?—le preguntó riendo el vendedor.

—No, señor; son para mi mamá. Es un poco gorda y alta, pero no mucho.

—Entonces ya sé lo que necesita: la talla mediana.

Y desplegó varias enaguas ante el muchacho.

—¿Cuánto vale ésta?

—Seis francos.... Pero te la dejaré en cinco porque tienen un defecto.... una cosa insignificante.... casi invisible.

—Envuélvamela.



Marcelo hacía una buena compra. ¿Qué le importaría á su madre una tara insignificante? Le envolvieron la enagua en un lindo papel y pasaron á la caja donde el muchacho dió su moneda de oro y le devolvieron una de plata de cinco francos.

Se la echó al bolsillo alegremente, y, con su paquete bajo el brazo, salió muy contento bajo la mirada sonriente del señor Galtine, su padrino, que había entrado á la tienda para arreglar una factura y había seguido los manejos de Marcelo sin que éste se apercibiera.

Cuando el muchacho se vió en la calle tuvo que contenerse para no saltar de alegría.

—Ahora, para que la fiesta sea completa esta noche, voy á comprar una torta bretona. ¡Hace tanto tiempo que no comemos postre en casa!

Se acercó á una vendedora que, envuelta en un gran pañuelo y con los pies sobre un braserillo se hallaba ante una mesita llena de apetitosos pasteles.

—¿Cuánto vale éste?—preguntó Marcelo.

—Cincuenta céntimos.

Podía permitirse aquella locura. Hizo que le envolviera el pastel y le alargó la moneda de cinco francos.

La vendedora iba á darle el cambio cuando le vino cierta desconfianza: examinó la moneda, la hizo sonar, la comparó con otra del mismo valor y se la devolvió al muchacho diciéndole:

—Esta moneda no es buena. Tienes que darme otra.

—¿Que no es buena? Usted debe engañarse, señora.

—No lo creas. Pregunta en cualquier parte.

—Pues, entonces, tome el pastel porque yo no tengo más dinero.

Y se alejaba pálido y perplejo. La buena mujer le llamó.

—¿Dónde te han dado esta moneda?

—En una tienda. Dí una de diez francos y me devolvieron esta?

—Pues no tienes más que volver allí y reclamar.

Marcelo se dirigió á la tienda; pero al llegar á la puerta vaciló.

—Se van á burlar de mí—pensaba.—No.... yo no me atrevo á hablarle al cajero.

Y se alejó con la cabeza baja, volviendo á poner en el bolsillo aquella moneda que le daba tantas pesadumbres después de haberle causado tanta alegría.

—¡Con qué gusto hubiéramos comido el pastel esta noche!—suspiró. Y luego, levantando la cabeza:—¡Bah!—dijo.—Aquella vendedora se



fijó demasiado; quizás otra no se fije tanto.

Y se dirigió á otra vendedora de pasteles. Eligió, temblando, un pastel y le dió la moneda. La vendedora la tomó; pero en el instante en que iba á examinarla distrajo su atención un perro que se acercó demasiado á los pasteles y le dió el cambio al muchacho, mirando siempre al animal, y sin preocuparse de si la moneda era buena ó no.

Marcelo se fué corriendo sin pensar en nada más que en la alegría que iba á proporcionar á su madre y en el gusto con que iban á saborear el pastel.

Según sus previsiones, la señora Cornebrun se quedó admirada y muy alegre por la sorpresa que le daba su hijo. Pasó á su alcoba para ponerse las enaguas y cuando salió dijo que nunca había ido tan abrigada. Se sentaron á la mesa, comieron de postre el pastel, que era excelente, y poco después se acostaron muy contentos.

Antes de dormirse, Marcelo pensó de nuevo en la moneda de cinco francos.

—He hecho mal—se dijo.—Me he aprovechado de la distracción de una pobre mujer para darle una moneda falsa. Eso no está bien hecho.... Yo debía haber tenido valor para reclamar en la tienda.... Yo me arreglaré mañana para encontrar á la vendedora de pasteles....

Tomó su resolución y al día siguiente la puso en práctica. Fué al puesto de la vendedora y la dijo:

—Señora, ayer le compré una torta bretona, ¿se acuerda?

—¿Y qué?—dijo la pobre mujer?—¿Acaso no era buena?

—Sí, señora, muy rica. La que no era buena es la moneda que le dí.

—¿La moneda?.... ¿De modo que fuiste tú quien me dió una moneda de cinco francos sospechosa?

—Sí, señora, y vengo á pedírsela.

—Eres un buen muchacho—dijo la mujer sacando la moneda de un bolsillo.—La tenía aparte para no confundirla. ¿Sabes quién te la ha dado?

—Sí, señora.

—Pues ve y que te la cambien.

—Si quieren.... En fin, voy á probar. Aquí tiene el vuelto que me dió usted.

Y echó á correr. Pero, de pronto, volvió sofocado.

—El caso es—dijo—que no le he pagado el pastel y no tengo más dinero.

La pastelera sonrió.

—No importa, hijo mío. Por un pastel más ó menos no me voy á arruinar. Yo te lo regalo.

A Marcelo le dieron ganas de abrazarla; pero tenía mucha prisa. Entró en la tienda donde había comprado la enagua, sin apercibirse de que su padrino, que le venía siguiendo desde que salió de casa, y había presenciado su escena con la vendedora, entraba detrás de él.

El muchacho hizo su reclamación con timidez.

—¡Bah!—dijo el cajero que estaba de muy mal humor.—Tenías que haber venido en seguida. Yo no puedo acordarme....

—Pero, señor, yo le dí una moneda de diez francos y usted me devolvió ésta.

—Eso lo dices tú, pero yo no sé si es verdad.

—¿De modo que no quiere usted hacerme justicia?

El muchacho se retiraba muy triste bajo la mirada burlona de los empleados, cuando apareció el señor Galtine.

—Un momento—dijo dirigiéndose al cajero.—Yo soy testigo de lo que dice este muchacho. Cuando usted le dió el vuelto yo estaba aquí pagando una factura.

—Eso no quiere decir nada—contestó el cajero con malos modos.—No puedo atender esa reclamación.

El señor Galtine que había tomado la moneda de manos de su ahijado y la examinaba con mucha atención, de pronto gritó:

—Pero si esta moneda es de plata y muy buena.... Lo que tiene que es muy antigua.... Tanto que su valor ha decuplicado. Yo soy muy aficionado á estas monedas y hago colección de ellas, así es, Marcelo, que me quedo con ella, es decir, que te la compro por dos luises.

Y echando mano al bolsillo sacó dos monedas de veinte francos y se las dió á Marcelo que las recibió asombrado, mientras el cajero murmuraba:

—¡Cuarenta francos por una moneda de cinco!.... ¡Si lo hubiera sabido!....



El señor Galtine salió con su ahijado, á quien dijo:

—Estoy muy contento de haberte podido juzgar por mí mismo, pues tenía intención de ocuparme de tu porvenir; pero no te conocía suficientemente. Ahora estoy seguro de dos cosas: la primera, de que eres un buen hijo, pues has pensado en tu madre antes que en tí, y segunda, de que eres muy honrado y tienes muy buen corazón, pues no has querido perjudicar á la vendedora de pasteles. Ve á abrazar á tu madre, cuéntale lo ocurrido y dile, además, que no se preocupe de tí, que yo me encargo gustoso de tu porvenir.

ROGER DOMBRE.

Cosas del mundo



FRANCIA, ESPAÑA Y MARRUECOS

—Sírvase.
—Gracias, después de usted.
—Sin cumplimientos.
—No; es que quema un poco.



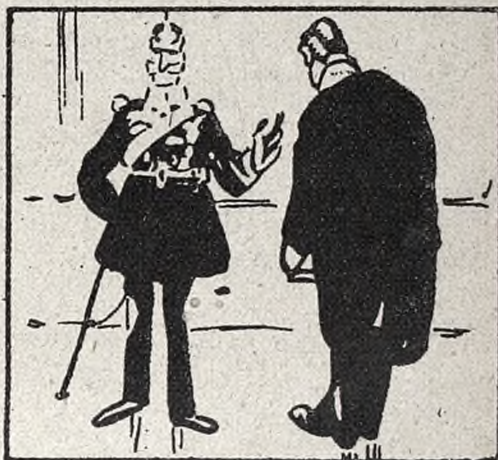
LA FRESCURA DEL SULTAN

—¡Otra demostración naval, altísimo señor!
—Gracias. Las potencias son muy corteses; en vez de obligarme á enviarles una respuesta, vienen á tomarla.



LA SUBLEVACION EN LA INDIA

—Los indios se sublevan porque dicen que quieren ser indios, para que no los traten como á indios.
—¡Bah! Siempre metafísicos, estos orientales!



GUILLERMO EN VIAJE

—Mande otro telegrama.
—Señor, es el quincuagésimo que envía Vuestra Majestad en una hora.
—No importa. Mis súbditos no deben pensar que pueden vivir tranquilos sin un emperador.



EL CONDE GALLINA, EMBAJADOR EN PARIS

—Sobre todo, piense que se necesita mucha prudencia en medio de tantos gallos.



LOS GRANDES MATRIMONIOS DE LAS NORTE-AMERICANAS

—¿Entonces tu hija se casa también con un noble de Europa?
—Sí, sí.
—¡Qué negocio para él!
—No, no; ¡si él es más rico que mi hija!

Una lección de geografía

A los mapas se les considera, generalmente, como algo sin alma; una aglomeración de líneas formadas por minúsculas rayitas y de puntos de distintas dimensiones, cuyo objeto es, en el primer caso, marcar cursos de ríos y límites fronterizos, y en el segundo, señalar la posición de las ciudades y pueblos. Claro está que también hay una infinidad de nombres y números puestos allí con el propósito de suministrar toda clase de información; pero que, á menudo, sólo sirven para complicar más el asunto. Algunas de estas cartas geográficas están hermoseadas con manchas y salpicaduras de diversos colores, cuyo fin es el de distinguir países, ciudades ó elevaciones del terreno conforme á la clave convenientemente ubicada en una esquina del mapa. La mayoría de las personas, como hemos dicho, no ve en un mapa más que un documento frío y árido del que se puede sacar tan poca diversión como de un diccionario ó un codigo. Voy ahora, sin embargo, á demostrar lo contrario, probando que un mapa es más entretenido y gracioso que muchos dibujos que se titulan cómicos.

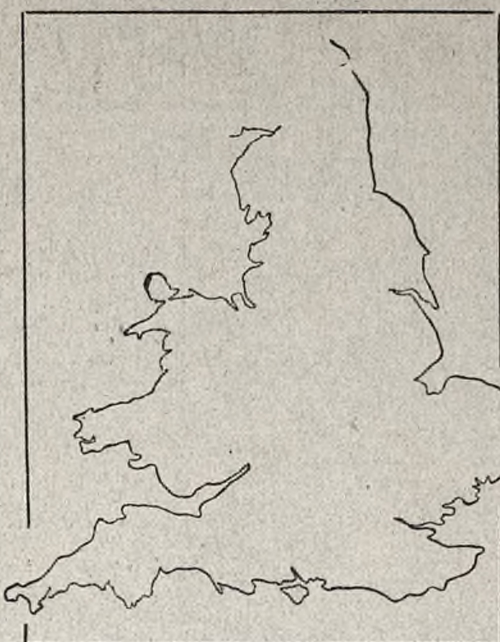


Fig. 1

En efecto, si os fijáis en los contornos generales de continentes peninsulares é islas hallaréis muchos á los que bastará que vuestra imaginación añada algunos detalles complementarios para que resulten dibujos perfectos. Antes de ir más adelante, debo confesar (uso la palabra *debo* porque mis dibujos me obligan á ello) que no soy un artista y declarar que este artículo ha sido escrito con el exclusivo objeto de proporcionar un entretenimiento á mis lectores, muchos de los cuales, no serán mejores dibujantes que yo puesto que es imposible que sean peores.



Fig. 3

Tomemos, por ejemplo, un mapa común de Inglaterra y Gales (figura 1) y examinésmolo detenidamente. ¿Qué vemos en él? ¡Una conmoción extraordinaria en la costa oeste! Sí; un chancho, un hermoso ejemplar porcino que huye perseguido por una pareja de ancianos de los que es, sin duda, propiedad. El viejo, le sigue de cerca; pero se encuentra ya jadeante después de esa carrera, á la que no está acostumbrado, como lo da á entender su boca desmesuradamente abierta. Su cara mitad no se halla lejos; también ella trota; y con aire más resuelto que su marido, tiene fuerzas para gritar á alguien que está lejos: "¡Deténgale!", al mismo tiempo que apunta al animal fugitivo con su dedo índice rígido. ¡Qué! ¿No lo véis? Un vistazo á las figuras 2, 3 y 4, os ayudarán.

Fig. 2

Hay un sinnúmero de otros dibujos interesantes en un mapa de Inglaterra y Gales, cuyo descubrimiento dejo á mis lectores. Sólo haré notar que fijándose en el grupo que forman los cinco condados de Northampton, Oxford, Berk, Hants y Sussex se ve claramente un hombre durmiendo. La postura que ha adoptado no es, de ningún modo cómoda; sin embargo, he visto frecuentemente trabajadores que dormían la siesta sentados en el suelo con la espalda apoyada en una pared.

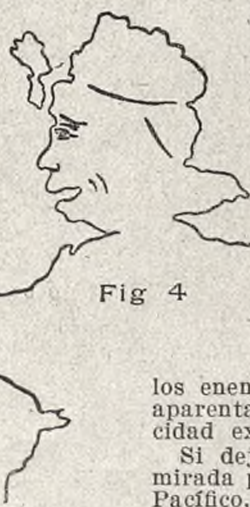


Fig 4

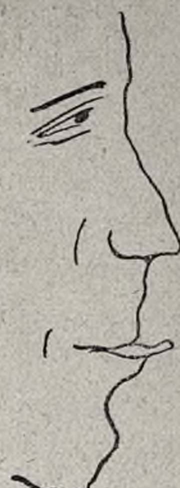
A pesar de los votos que todos hacen por la paz universal, parece muy poco probable que Alaska y la Siberia lleguen á reconciliarse. En cualquier momento que se mire al mapa se las verá en agrio altercado (fig. 5). Es una disputa comenzada hace miles de siglos y que no lleva traza de terminar en mucho tiempo. Ambos contrincantes por una extraña casualidad, ostentan puntiagudas barbas de chivo. Estos apéndices no deben extrañar á ninguna dama, pues, en tiempo de guerra, los enemigos se esfuerzan por aparentar en sus rostros ferocidad extraordinaria.

Si dejamos vagar nuestra mirada por el norte del océano Pacífico, debemos estar prepa-

(Sigue en la pág. 115)


Fig 6


Fig. 5


Fig 7

rados para el espectáculo de la gran serpiente marina que tan grande conmoción ha producido en los últimos años. Esta terrible alimaña es conocida con el nombre de Japón (fig. 6).

La próxima ilustración, fig. 7, representa la cara de una insolente dama que saca la lengua. Para obtener este dibujo, basta trazar una línea á través de la India desde Madrás, en la costa este, á Trivandrum al oeste. La cara se encuentra en la parte inferior de la línea.

La figura 8 representa la parte occidental de Australia en la que no es difícil ver la cabeza de una leona con las orejas plegadas hacia atrás en señal de enojo; y, finalmente, si se excluye la península norte de la Nueva Guinea tirando una línea á través del monte Gautier y el estrecho Mariana se obtendrá la reproducción de la cabeza y cuarto delantero de un camello, en la parte izquierda de la línea (fig. 9).

Y ahora tomad un mapa y veamos lo que sois capaces de hallar en sus líneas.


Fig. 8


Fig. 9


"GINEBRA"
Bols



LA MOSAICULTURA MODERNA

La mosaicultura ha seguido á la horticultura en sus tendencias esencialmente artísticas y decorativas, y ha sabido, como ella, por conjuntos sabiamente combinados ó por disposiciones de grandes efectos, crear un estilo que, lejos de dar lugar á la crítica, provoca justificada admiración.

Ha roto definitivamente sus moldes primitivos, tan inocentes como mal apropiados, en los que todo el ingenio se reducía á crear, por medio de dibujos minúsculos, verdaderos trabajos de paciencia en los que el eterno y único *Sempervivum* hacía todo el gasto; en los que cada elemento, elegido y clasificado según su grosor, se disponía, como sobre un verdadero cañamazo de tapicería para representar casi siempre emblemas, escudos y hasta figuras y animales. En esa época se contentaban con tres colores cuya duración y fijeza eran aleatorias. Se empleaba, para el blanco, el *Sempervivum naphalium;* para el rojo, el *Calchareum,* y para el amarillo, el *Cornutum.*



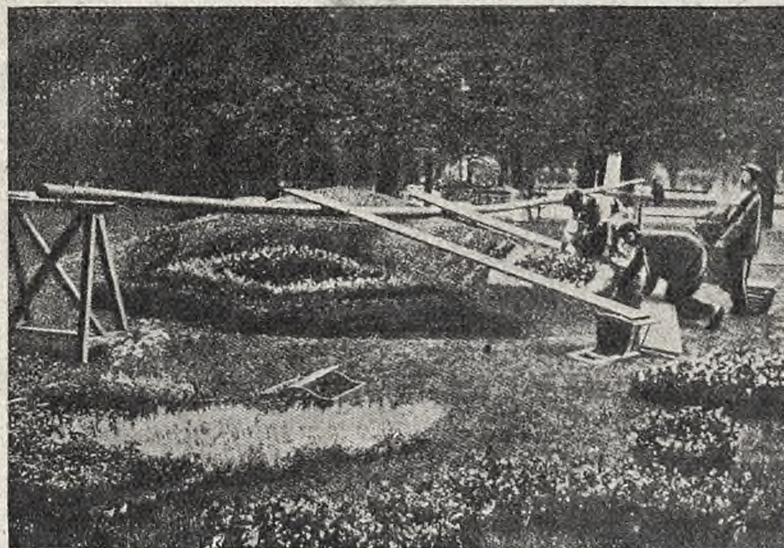
División de un macizo en partes iguales por medio de cordeles. — Las grandes líneas del dibujo están indicadas por medio de estaquitas.

Hoy que se ha puesto de moda adornar el césped con plantas dispuestas en macizos, de coloridos compactos y bien cortados, en los que la audacia de las mezclas, desconcierta á veces al observador más experimentado, la composición y la concepción de los motivos se han transformado ventajosamente.

Por eso, la mosaicultura, arrastrada por esa especie de evolución nueva, ha tenido forzosamente que extender el campo de sus trabajos buscando una multitud de plantas no utilizadas hasta entonces.

Para dar una idea de la enorme cantidad de cuidados que se ha impuesto, basta citar sólo una parte de los tonos que usa con más frecuencia y el nombre de las plantas que los constituyen; así se revelará con más evidencia la riqueza de su paleta actual.

1. Tono bronceado: *Begonia gracilis,* de flor roja.
2. Verde glauco: *Begonia gracilis,* de flor rosa.
3. Verde claro realzado de blanco: *Geranium bijou,* ó *Madame Salleron,* ó *Montaña de nieve,* ó *Carolina Schmith.*
4. Verde turquesa: *Eccheveria glaucum.*
5. Azul turquesa: *Eccheveria.*
6. Amarillo de oro: *Coleus Marie Bocher.*
7. Amarillo obscuro: *Alternanthera amena* amarilla.
8. Amarillo verdoso: *Geranium golden ariover.*
9. Verde césped: *Sagina.*
10. Verde claro: *Sedum glaucum.*
11. Gris claro para fondos blancos: *Anthenaria tormentosa.*
12. Rojo bronceado: *Alternanthera 'elliantera versicolor.*
13. Rojo carmín: *Alternanthera amena rubra.*
14. Rojo carmesí:



Andamio que sirve para ejecutar el trabajo sin deteriorar las plantas. — Todas las especies y variedades deben prepararse previamente sobre el césped.

(Sigue en la pág. 121).

Acherantes (designado con el nombre de *Iresina).*

15. Negro: *Coleus nigra.*

16. Blanco plateado gris: *Centaurea candidissima.*

17. Blanco puro: *Abutilon Savizzi.*

He ahí diez y siete tonos, y solamente para los efectos en tapicería, es decir, á lo llano; quedan las grandes plantas que, según el gusto de cada uno, vienen á *surgir,* aisladamente ó por grupos y que sirven para dar notas imprevistas en el mismo centro de los *pendentifs,* ó vienen á acompañar con sus haces compactos los coronamientos ondulados de la cresta de los macizos.



De cuando en cuando debe humedecerse el terreno, á fin de que el dibujo indicado por las estaquitas no desaparezca bajo la acción de la sequedad de la tierra.

¿Es necesario hacer notar las penas y fatigas que debe pasar el obrero artista para preparar de antemano un número de plantas tan importantes y cuyas especies exigen al mismo tiempo cuidados de *toda estación?* En ese caso se hallan las *Coleus,* las *Acherantes,* las *Alternantheras,* que son de tierra cálida y que deben ser trasplantados desde agosto; las begonias, que se cultivan en estufas; las *Eccheverias* que no se obtienen más que bajo vidrieras; y, por último, las *Saginas,* las *Anthenarias* y las *Sedums,* que son de plena tierra y deben ser divididas en septiembre.

Ahora, si se echa una mirada sobre los grabados que ilustran este artículo, se verá que, además de la inteligencia y el buen gusto, la ejecución material presenta dificultades no menos apreciables. Elegido y preparado el terreno, se le divide, ante todo, por medio de un cordel, en tantas partes iguales como el motivo exija, luego se establece el dibujo exacto con ayuda de estacas pequeñas dispuesta con orden, y á través de ese primer trazado deben sostenerse las líneas esenciales, por cordones de *Eccheverias* ó de *Sempervivums* cuidadosamente preparadas, que servirán, á su vez, de puntos de apoyo á las demás tonalidades. Así se establecerán poco á poco los contornos principales no dejando más que algu-



Jardín en mosaicultura en Andrésy (Francia)

(Sigue en la pág. 123).

WHISKY "DEWAR"



DE CALIDAD INSUPERABLE

Únicos introductores

J. F. MACADAM & Co Balcarce 326.

nos huesos para llenar.

Pero es imposible llevar á buen término la empresa si no se ha preparado antes todo el material necesario á fin de que permita dominar el asunto y atender á todas las partes del trabajo á medida que vaya adquiriendo extensión. Con ese objeto, deben armarse andamios ligeros y movibles, desde los que se disponen y trasplantan las plantas que otros obreros conducen á medida que se les van pidiendo.

Por eso todas las plantas necesarias deben tenerse á mano sobre el césped. De cuando en cuando debe humedecerse el terreno á fin de mantenerlo en un tono sombrío que haga resaltar las líneas de estacas.



Amontonamiento de macetas vacías para un trabajo apenas empezado y que da una idea de la enorme cantidad de plantas que se necesita para formar un macizo.

Si se quiere juzgar de la cantidad de trabajos preparatorios que son necesarios, basta ver en nuestro último grabado, la enorme pila de macetas que se han vaciado para formar un macizo apenas empezado.

Nada hay más bonito en un jardín y que más llame la atención y cautive el ánimo que algunos trabajos de mosaicultura bien preparados, bien estudiados y artísticamente ejecutados. Así lo han entendido los grandes jardineros, quienes han prestado y siguen prestando atención preferente á esos trabajos de arte que tanto embellecen los jardines públicos de algunas poblaciones europeas y que tanto encantan en los jardines privados. Pero, como ya hemos dicho, esos trabajos resultan sumamente costosos por la enorme cantidad de plantas que se necesitan para efectuarlos. Nuestros lectores podrán formarse idea de lo que son en realidad, examinando las fotografías que reproducimos.

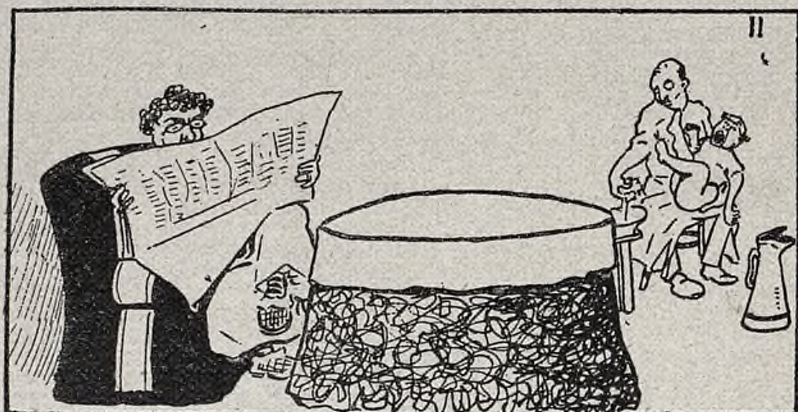
El arreglo de una casa



—¡Coser esos pantalones sucios, jamás!, exclamó con tono trágico la señora Tempesta.

—Pero mujer, replicó Bonanza, si son nuevecitos y... los agujeros no pueden estar sucios.

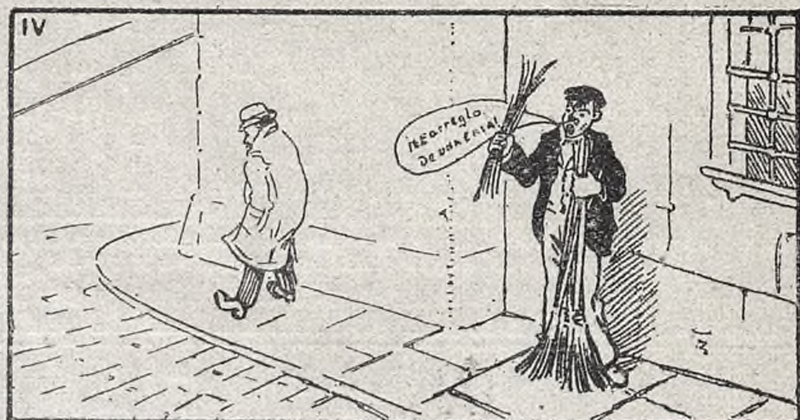
—Basta, ¡qué se diría de una candidata á la diputación nacional!



Desde aquel día la señora no se preocupó más que de los asuntos internacionales, dejando á su esposo los del «interior»...



...que andaban tan mal como los del interior de la República.



Un día que se atrevió á salir á la calle, Bonanza encontró á un vendedor de escobas y varas para sacudir, que las pregonaba gritando: «¡El arreglo de una casa!».

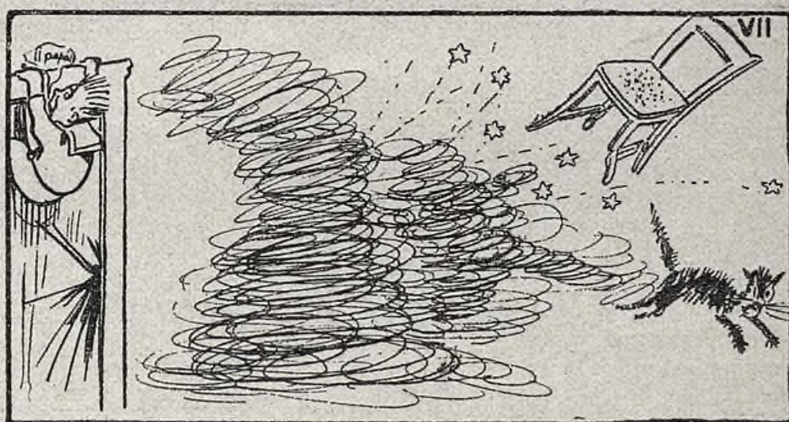
El arreglo de una casa



Un rayo, X sin duda, penetró en el corazón del zapallo que Bonanza tenía por cabeza. Compró una vara y entró en su casa con el aire de un conquistador.



La señora no hizo más que mirarle con su aire natural y propio, con el de Tempesta.



Poco después pareció que había ocurrido una colisión de tramways y hasta el vigilante de la esquina tocó pito; pero no hubo un choque de esa clase.



Como explicó luego al médico Bonanza, quiso hacer en la casa un «arreglo» y... se cayó.

LA HIJA DEL CACIQUE



Ponoy, la hija predilecta del rey de las manzanas, allá en el territorio aun virgen por aquel entonces, que se extiende alrededor del lago Nahuel Huapí, hoy civilizado, padecía un mal que la ciencia misteriosa del gran adivino de la tribu no había podido dominar ni con sus pócimas ni con sus conjuros.

Mellinao, el cacique poderoso, señor de la extensión feraz que bordan los pinares, tachonan en manchas frondosas los verdes manzanares y alfombran los fresales olorosos; el guerrero á cuya voz se blandean en sus largas tacuaras quinientas lanzas y siguen en humilde cohorte las mujeres, los viejos y los niños que forman la despreciada chusma; el que pastorea rebaños más gordos, más elegidos y más numerosos; el que monta potros más altivos y vigorosos; el que, por fin, trata de igual á igual con los gobiernos civilizados y potentes, no puede encontrar nada que alivie el mal que mina poco á poco la existencia de su hija predilecta, y que fatalmente la llevará á la muerte.

Mellinao se embriaga todos los días, y fuera de sí, bajo el veneno del alcohol, comete las más tremendas fechorías dentro de su misma tribu.

Un día sus gentes le traen un prisionero.

Es un viejo cristiano, al parecer extranjero, que han encontrado por aquellos sitios recogiendo hierbas venenosas á la luz de la luna.

Debe ser un brujo.

¿Quién sabe si no es ese el que merced á sus artes diabólicas ha influído en la salud de la bella Ponoy, secando poco á poco la fuente de su vida?

Mellinao ha interpelado duramente al extranjero, y en un rato de mal contenida ira, ha levantado contra él su puñal temido.

Felizmente Ponoy se ha interpuesto, y el pobre viejo ha caído á sus pies agradecido.

La muchacha, dominando á su feroz padre, se lo lleva aparte, lo interroga sobre su malestar y le confía todos los secretos de su enfermedad.

El viejo sonríe, y sacando del bolsillo una cajita, le dice:

—No temas, hija mía; he llegado á tiempo para curarte.

—¿De veras?—dice la niña alborozada.—Si así fuera, mi padre pondría la mano sobre su cabeza, proclamándote tu soberano.

—No necesito nada de eso; lo que yo quiero es mi libertad.

—La tendrás. ¿Y cuándo empieza mi cura?

—Ahora mismo. Toma una de estas pildoritas y trágala.

—¿Qué es esto?

—¿Esto? Las maravillosas píldoras Reuter. Las que encierran secretos de la naturaleza que en vano el hombre querría adivinar, tal es el poder de sus elementos simples, inofensivos, pero eficaces.

Con una de estas pildoritas que tomes por la mañana y otra á la noche, antes de dormir, en muy pocos días verás como el sueño acude á tus párpados, el apetito á tu estómago, los colores á tu rostro, la brillantez á tus ojos y el vigor, la armonía, la redondez de la salud á tus formas.

Y así fué.

Ponoy desde ese instante empezó á tomar las píldoras Reuter.

A la semana, el cambio era tan notable que Mellinao, asombrado y agradecido, llamaba á sí al sabio viejo extranjero, y como le había dicho su hija, le tomaba la mano y se la ponía sobre su cabeza diciéndole:

—Hombre blanco, perdóname. Yo soy tu esclavo. Quería quitarte la vida y me has devuelto la vida de mi hija, que es el tesoro más grande que yo poseo.

Todo lo mío es tuyo, además de mi poderío y de mi voluntad.

Dime cómo se llama el divino bálsamo con que le has vuelto la salud á la hija idolatrada de mi vida, porque ese nombre quiero hacerlo grabar en todos los árboles de mis dominios.

—No es ningún secreto, todo el mundo conoce ya las Pildoritas de Reuter.

NUMISMÁTICA

MEDALLAS VALIOSAS

El año pasado falleció en Dresde el Dr. Julio Erbstein, director del departamento real de medallas en la bóveda verde. Con él no solamente ha muerto un sabio eminente, sino también el dueño de una de las más grandes colecciones privadas de monedas y medallas, que ha llamado siempre la atención, porque durante cuatro generaciones, ésta había sido cuidada y aumentada siempre por los miembros de la misma familia. Como el interés por la ciencia numismática fué una herencia en los Erbstein, se explica que el público—que se dedica á esta rama — esperara ansioso que estas joyas raras y valiosas, fueran puestas en venta, considerando que el doctor Erbstein no tenía herederos.



1. Duque Alberto IV, el Sabio, de Baviera (1507)



1. a. Reverso de la medalla de la fig. 1

Una conocida casa de medallas, acaba de poner en circulación un hermoso catálogo ilustrado, en el que figuran 621 medallas artísticas de origen italiano y alemán, acompañadas de una buena descripción.

Seguramente, algunos de nuestros lectores tendrán interés en conocer algo á este respecto por ser altamente interesante lo que se refiere al arte numismático, cuyos ejemplares son tan raros y preciosos. Trataremos aquí de dar una idea general del material que contiene este catálogo, sobre todo en la parte que corresponde á Alemania.

La edad floreciente del arte de las medallas, está comprendida en el período de 1520 á 1550, coincidiendo por consiguiente con la época de la Reforma, mientras que el alto renacimiento termina recién con la guerra de los treinta años.



2. El conde palatino Otto Enrique

Es por esto que una colección de medallas de esa época ofrece al mismo tiempo una galería de retratos de este notable siglo de la historia alemana.

En la figura 1, tenemos el *portrait* del duque Alberto IV el Sabio, de Baviera, que con sus leyes evitó la divisibilidad de Baviera, protegiendo así á su país de las funestas divisiones en que cayeron los demás países alemanes, durante los siglos siguientes. Esta medalla lleva el número del año 1507, y es, por lo tanto, una de las más antiguas del imperio.

El *portrait* de otro Wittelshacher, el conde palatino Otto Enrique (figura 2) nos hace ver un magnífico relieve grande en piedra de Kehlheimer por el eminente artista Hans Daucher de Augsburgo. La piedra de Kehlheimer era uno de los materiales con el cual los maestros alemanes trabajaban los modelos para medallas, mientras que los italianos Pisano y su sucesor, acostumbraban á modelar en cera, arcilla, etc. Son muy escasos los modelos en



3. Margrave Federico de Brandenburgo Ausbach



3. a. Reverso de la medalla de la fig. 3

piedra que existen y que tengan el tamaño de los expuestos (diámetro 144 milímetros); un ejemplo de estos es el del conde palatino Felipe, hermano de Otto Enrique y que actualmente está en el museo de Kolmar. Este gran modelo en piedra será, sin duda alguna y á pesar de su gran talla, la pieza más disputada en remate de la colección. La flor del arte de Nü-




4. **Duque Jorge de Sajonia**




5. **Landgrave Federico el Magnánimo de Hessen y el príncipe elector Juan Federico de Sajonia**

remberg está reproducida en la figura del desdichado margrave Federico de Brandenburgo Ausbach (grab. 3) que fué puesto bajo tutela y preso por sus hermanos. Con razón dice uno de los más afamados conocedores de este género de arte: "la cabeza es un trabajo extraordinariamente hermoso, la expresión cansada y de pesar no podría estar mejor reproducida".

La medalla de Peter Flotner representando al duque Jorge de Sajonia (fig. 4) es también un trabajo de Nüremberg; una cabeza imponente, que ha sido concebida y ejecutada divinamente. Este fué uno de los más activos adversarios de la Reforma, mientras que sus primos—igualmente reproducidos en algunas de las más bonitas medallas—fueron, como es sabido, los iniciadores del partido protestante.

Es así como el grabador Michele Hohmaners nos presenta en la figura 5 las facciones del jefe de este partido, el príncipe elector Juan Federico de Sajonia y la del landgrave Federico el Magnánimo de Hesse. Los príncipes electores posteriormente no han sido representados solos en una serie de medallas, sino, sobre todo, en un sinnúmero de modelos en piedra por el artista de la corte Tobias Wolf, sobresaliendo entre ellos, el del príncipe Augusto y su esposa Ana de Dinamarca, figuras 6 y 7, que reproducen fielmente y con toda minuciosidad los detalles del retrato. Entre las medallas de Brandenburgo, se encuentra uno solo de esos ejemplares conocidos, que es el del príncipe elector Joaquín I (figura 8), quien, al contrario de su muy católico padre, siguió la nueva religión introduciéndola en su país. A esto obedece la inscripción que lleva el reverso de la




6 y 7. **Augusto, príncipe elector de Sajonia, y su esposa Ana de Dinamarca**




8. **Príncipe elector Joaquín I de Brandenburgo. (Anverso y reverso de la misma medalla)**




9. **El rey Felipe II de España y la reina María de Inglaterra**

medalla que lo recuerda.

En la medalla representada por la figura 9, vemos unidos á Felipe II, de España, y María Tudor, llamada la sanguinolenta de Inglaterra. El grab. 10 es una reproducción de la época de la guerra de los treinta años y representa al desdichado rey Federico von der Pfalz con su esposa Isabel de Inglaterra y su hijito. Este trabajo es un grabado en una plaquita de plata y es obra de la mano maestra de Simón de Passe, que sobresalió siempre en esta técnica.

Como ejemplo de que también los ciudadanos de la población libre de Nüremberg están ligados á la medalla, tomaremos el espléndido monumento del patricio Lorenzo Staiber de Nüremberg y su esposa que está reproducido en la medalla representada en la figura 11.

Con esto no se da sino ligera idea del interés de esta colección de monedas y medallas que, desgraciadamente, se repartirá entre muchos aficionados.



11. Medalla del patricio Lorenzo Staiber, de Nüremberg, y su esposa.



10. El rey Federico von der Pfalz con su esposa Isabel y su hijito.



11. a. Reverso de la medalla de la figura 11.



12. Medalla apocalíptica de Hans Reinhardt

La puerta automática Sésamo



La puerta que se abre á distancia

Un ingeniero inglés, Mr. Carey, acaba de imaginar una puerta automática muy curiosa y práctica, instalada ya en varios hoteles y fábricas, á la que ha dado el nombre característico de Sésamo. Es, en efecto, la aplicación del "Sésamo, ábrete" de las *Mil y una noches*, con la ventaja de que no hace falta pronunciar siquiera la fórmula sacramental. Basta con aproximarse á la puerta y cuando se está exactamente á buena distancia, por el sólo hecho de dirigirse á ella, los batientes de la puerta se abren ante vosotros para no volverse á cerrar sino cuando estáis ya fuera de su alcance. Si dos personas simultáneamente se presentan de un lado y otro de la puerta, ésta se abrirá siempre en el mismo sentido, sin que las hojas puedan golpear á ninguna de las personas puesto que se separan antes de que la aproximación sea muy grande.

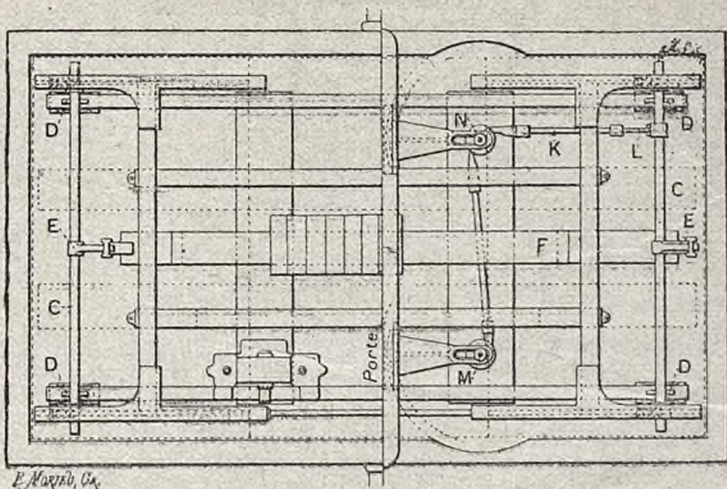
Esta particularidad tan curiosa y prácticamente tan preciosa, resulta de que el peso de una persona, actuando sobre una especie de placa de báscula dispuesta á uno y otro lado del marco de la puerta, más allá del círculo descripto por la abertura de ambas hojas, las hace describir instantáneamente un cuarto de círculo, siempre en el mismo sentido. La fig. 2 muestra en detalle el juego de palancas de este mecanismo.

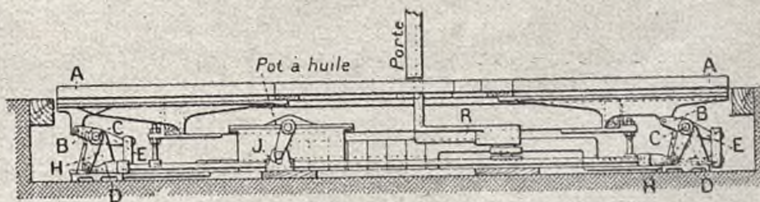
Las dos hojas no giran sobre goznes ni charnelas, sino que están montadas sobre una especie de brazo vertical que comunica con el subsuelo y se desplaza en una ranura que forma un arco de 90º.

Consideremos uno de los tapices A con la placa de báscula que está debajo. El conjunto descansa sobre 4 palancas oscilantes B, que van fijas á los árboles. Se han tomado precauciones para reducir los frotamientos al mínimo y para que giren con toda facilidad, lo que asegura el buen funcionamiento de la puerta. En D hay rodillos auxiliares para los árboles. En el centro del árbol C, hallamos fija una palanca E (la disposición es idéntica para cada batiente) y esa palanca lleva sobre cuchillos el contrapeso F, destinado á equilibrar todas las partes movibles del sistema, asegurándole una perfecta compensación. Las palancas H están ligadas á la deslizadora J, la cual tiene por objeto accionar un pistón en una vasija de aceite regulador de doble acción: de este modo se retardan levemente los movimientos de abrir y cerrar la puerta y se evitan los golpes bruscos.

El movimiento de las dos plataformas es solidario y paralelo, aunque sólo una de ellas influye directamente en la apertura de la puerta. Sea culaquiera la placa que soporte el peso de una persona, el árbol C de la placa derecha se pone en rotación; el brazo L tira de la palanca K y ésta hace girar sobre su eje en N el brazo metálico que soporta una de las dos hojas; el movimiento se comunica al segundo eje M y simultáneamente, de modo análogo, se desplaza en la ranura circular, con la hoja que soporta, el otro brazo R. De este modo la puerta se abre necesariamente.

Todos los órganos son robustos y muy sólidos. Las distancias están calculadas con toda precisión de tal manera, que el peso de la persona mantiene las hojas plenamente abiertas hasta el momento en que penetra en la abertura misma y la lentitud regularizada del cierre impide que se quede aprisionada entre los batientes aunque vaya muy despacio. No hay alteración alguna en el mecanismo aunque entren ó salgan varias personas á la vez. El aire no tiene la menor influencia en el movimiento, lo que es una ventaja, pues no hay que temer los portazos. Por último, toda la instalación del mecanismo de esta puerta no reclama una profundidad de más de 20 centímetros en el subsuelo.





Mecanismo de la puerta, plano y corte

LA TOS

Se cura radicalmente con las PASTILLAS ó el ELIXIR de

Chañar de Gibson

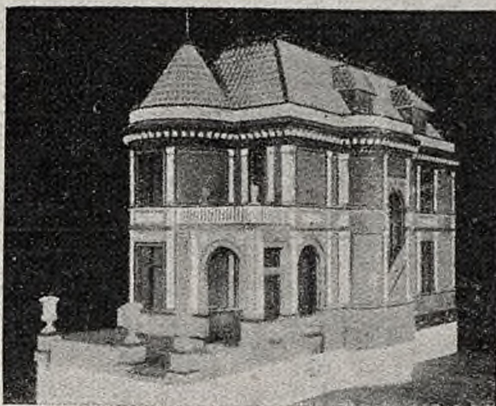
Farmacias y Droguería

DIEGO GIBSON Calle Defensa 192. Bmé. Mitre y San Martin.

Casas hechas con molde

EL NUEVO PROCEDIMIENTO DE EDISON

Edison, el célebre inventor, ha entrado ahora en el mundo comercial como constructor de casas, no de casas ordinarias, sino de notables construcciones de concreto que se hacen en un solo día mediante un maravilloso sistema de moldes. Dentro de poco se va á levantar cierto número de estas casas, por el modelo que representa la fotografía. Tendrán una fachada de 7.50 metros, un fondo de 13.50 m.; sus paredes serán 30. 25 y 13 centíms. de espesor y constarán de 9 piezas, además de un espacioso sótano. Mr. Edison sostiene que estas casas pueden hacerse con sus moldes sólo por 750 pesos oro.



Casa hecha con molde en una sola pieza

El procedimiento que se empleará es el siguiente: unos moldes de hierro de 1.86 cents. perfectamente alisados por el interior, se colocan en el terreno ajustados con pasadores formando una casa de hierro de paredes huecas. El concreto, compuesto de una parte de cemento, tres de arena y tres de casquijo, se derrama por la parte superior de la construcción mediante el aire comprimido. Espérase que en esta operación se inviertan sólo 12 horas. A los seis días se quitará el armazón de hierro y ocho días después, el concreto estará endurecido y la casa en disposición de ser habitada.

De esa manera se construirán no sólo los muros exteriores, sino las piezas, la escalera, las ventanas, las chimeneas y hasta la tina del baño. Antes de echar el concreto se dispondrán tiras de madera en los bordes de los pisos para asegurar las alfombras, y otras maderas se colocarán en las paredes para sostener los cuadros. Los conductos de gas y de agua se preparan en análoga forma y las hornillas y los caños de calefacción se moldean también con las paredes.

Los moldes para hacer estas construcciones cuestan 25.000 pesos oro, pero son prácticamente indestructibles, de manera que con uno se pueden levantar millares de casas.

¡Quién no va á vivir en casa propia, si se generaliza el sistema, como espera el inventor!

Reconociendo que son admirables estas construcciones, desde el punto de vista de la rapidez, conviene esperar, sin embargo, los resultados prácticos del procedimiento, antes de formular sobre él un juicio.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

A TODOS



PIDANSE EN TODOS LOS ALMACENES, HOTELES, BARS, CONFITERIAS, ETC. LOS VINOS MARCA "MAIPU" COSECHA 1906

CABERNET CACHET ROUGE
SEMILLON „ BLANC
RESERVA „ VIOLET

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992 - 96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertic.*



CORSE PARA EMBARAZO
CON EL CORSÉ "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maisón Petrel, Victoria, 685.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esquina Buen Orden.



ALEJANDRO ZABOTINSKY. —Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad, 288.



A. E. MORAN, DENTISTA. —Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema; Buen, Orden, 17.



E. y T. AMENDOLA, CIRUJANOS Dentistas.—Dientes fijos, sin paladar; A. de Mayo, 1180. U. Tel. 1468, Libertad.

DIBUJOS - BORDADOS



ESPINACH.—BUEN ORDEN, 423. Toda clase de materiales y dibujos para bordadoras y colegios. Casa de confianza.

VITÓGENO

ES EL RECONSTITUYENTE Y REPARADOR orgánico de más potencia.—En todas las farmacias. Precio, $ 3.50.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre, 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.



GRAMOFONOS Y GRAFOFONOS



VENTA POR MAYOR Y MEnor. — Taller mecánico. Composturas en general de dichos aparatos; se colocan cuerdas desde $ 1 hasta 6.50.— A. Balducci, Cuyo 1169.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall.—Bmé. Mitre, 219 (altos).



MAISON MEULNET
CORSETERIA
ESMERALDA 77 - (altos)

MAQUINAS de AFEITAR GILLETTE



PIDA USTED EN SEGUIDA una navaja Gillette, que le ahorrará tiempo y dinero. Precio, $ 15 m|n.—H. Mackinlay, Florida 85. Envíe Bono Postal.

MOSAICOS



MARTIN E. CUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir,* Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 2 á 5 p. m.—Miss R. Davies, Maipú, 17. Diplomada en Londres.



PIANOS

PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas marcas.—D. Marguignot, Corrientes 925.

SASTRE PARA SEÑORAS



LA MAISON FERRIGNO VISTE á la aristocracia, corte elegante, pocas pruebas y poco gasto. Con un corpiño se confecciona un vestido última moda; Cerrito, 888. U. T. 2329, Juncal.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR, Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502,—Se reciben órdenes de las provincias.



SCARINCI FLORIDA 142

LOS NOVIOS TODOS compran sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci.*— Florida 142.

TALLER DE TAPICERIA

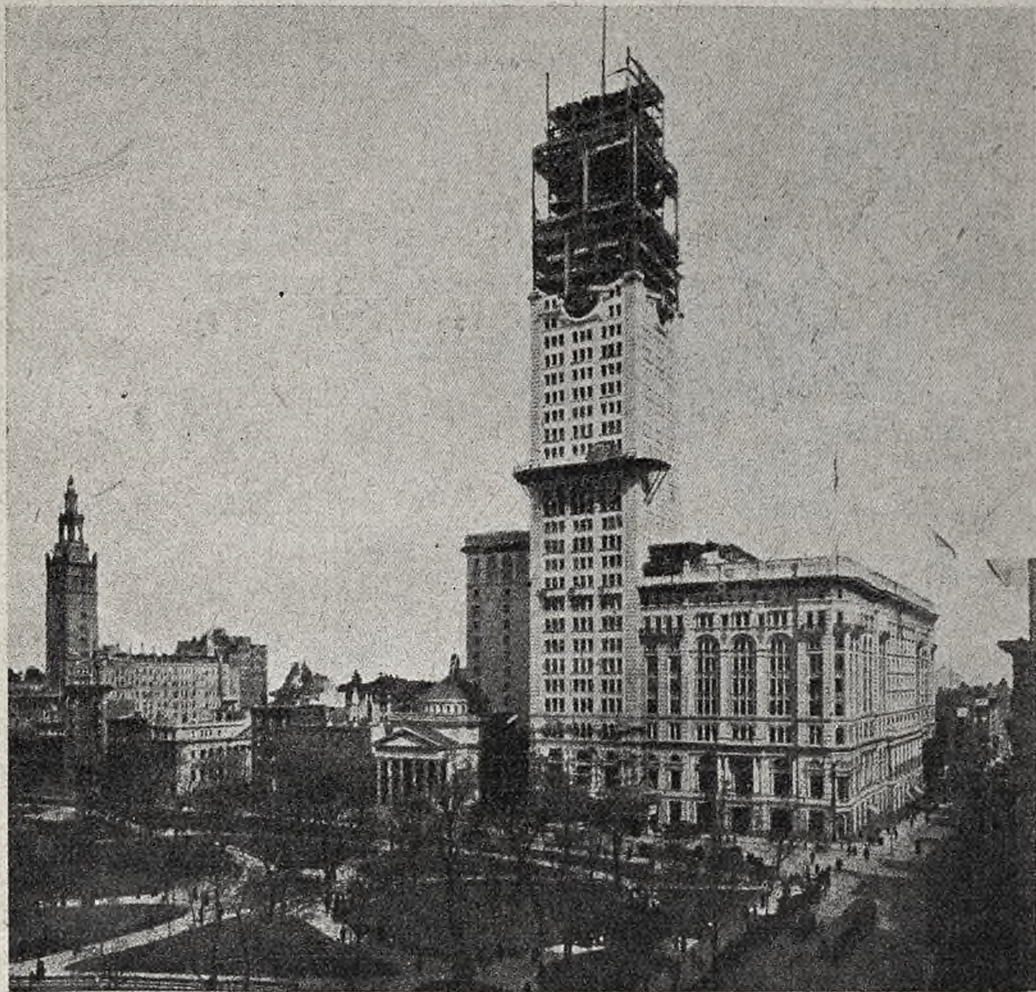


CARULLI.—JUEGOS DE SALA, cortinados, doseles, colchas, rollos, composturas en general y colocación. Pidan precios. Montevideo 890. Coop. 1946. Embalaje gratis.

La *Metropolitan Life Insurance Company* está construyendo en Nueva York, en Madison Square el más alto edificio, mejor pudiera decirse el más alto campanario del mundo. En realidad, el efecto estético de esas elevadísimas construcciones, que parecen chimeneas habitables ó cuadradillos en pie, es de lo más desastroso que darse puede. Pero dejemos á un lado ese aspecto para tomar sólo en cuenta el atrevimiento arquitectónico que tal obra supone. Una vez concluída, medirá la friolera de 700 pies, ó sea 230 metros de altura y constará de 44 pisos. Las excavaciones para los cimientos empezaron en el otoño de 1906 y el esqueleto de acero el 15 de febrero de 1907. Los trabajos han avanzado con tanta rapidez que la osamenta de acero está ya completamente armada, calculándose que á fines de este año la inmensa torre estará revestida de mármol en toda su extensión y que el inmueble podrá ser habitado el 1o. de mayo de 1909.

Una armadura movible, como la construida recientemente para el campanario de San Marcos en Venecia, permite que los trabajos no sufran la menor interrupción y mientras se procede, como se ve en la fotografía, á la construcción del esqueleto, los pisos inferiores van siendo revestidos de mármol. El área ocupada por el edificio es de 66 metros por 140; la arquitectura se inspira en las severas líneas del renacimiento italiano y los materiales son acero, mármol y cemento. Sobre cada una de las fachadas y á 180 metros de altura, serán colocados inmensos relojes; 25 metros más arriba se abrirán vastas galerías jónicas de cinco arcos. Sobre la cima, á 230 metros de altura, se instalará un observatorio meteorológico y un faro de reflectores, que se utilizarán para dar á los habitantes de Nueva York una cantidad de noticias sobre la hora, sobre el tiempo, sobre los vapores que entran y salen, etc.

Siete ascensores harán el servicio en el vestíbulo; de ellos tres podrán ser empleados para cualquier piso; para lo que se irán deteniendo en todos los pisos; otros dos serán acelerados y sólo se detendrán de doce en doce pisos y los dos restantes serán expresos y no se detendrán sino en los pisos 25 y 44. El que quiera darse el gusto de hacer la ascensión á pie por vía de gimnasia ó penitencia, deberá subir 1057 escalones.



La construcción, en Nueva York, del más alto rascacielos del mundo

Durante el verano—afirma el *Scientific American*—no habrá residencia más deliciosa, fresca y salubre que las azoteas del hotel en el piso 44 del *Metropolitan Building*. Las excursiones á la campaña serán absolutamente superfluas.

Suponiendo que esto sea cierto, no habrá más que sustituir los balnearios y las estaciones veraniegas por enormes globos cautivos, dotados de todas las comodidades, cocina espléndida, terrazas especiales para tomar el fresco y cubiertas de cristales para preservar á los veraneantes de la lluvia. Para renovar las provisiones bajarían á tierra camareros provistos de paracaídas y esto, siempre valdría la pena de verse.

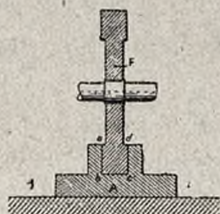
De todos modos, ya podían haberse corrido los yanquis á 80 metros más de altura; de ese modo su rascacielos sería más alto que la torre Eiffel.

NUEVAS INVENCIONES

NUEVA FRESA PARA DESFONDAR.—Se designa en mecánica con el nombre de fresas á una serie de útiles cortantes de formas diversas animados de un movi-



Fresa ordinaria



Trabajo de la fresa

miento de rotación más ó menos rápido en torno de un árbol portafresa sobre el que están enmangados. Se los emplea en general para alisar superficies. Las fresas para desfondar (fig. 1) son útiles cilíndricos con láminas sobre la superficie periférica y una parte de la cilíndrica. La desventaja de esta disposición es el gasto desigual de los dientes y la dificultad de afilarlos. Para remediarlo, se han ideado dientes movibles que podían afi-



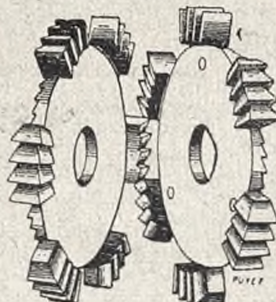
Fresa de dientes movibles

larse como hojas de sierra (fig. 3), pero el ajuste suele ser difícil.

La fresa representada en la fig. 4 evita esos inconvenientes; en efecto, supongamos que esté gastada y que no alise bien; bastará, entonces, interponer redondeles de espesor suficiente entre las dos partes para tener en seguida el espesor primitivo. Para el trabajo del cobre y del latón, los resultados son excelentes: ya



Fresa para desfondar en dos partes.

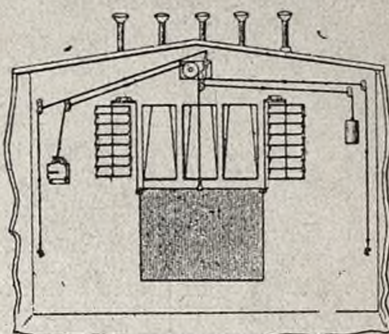


Las dos partes de la nueva fresa

no tanto para el hierro ó el acero, porque aquí los esfuerzos son mayores.

Otra ventaja de la nueva disposición (fig. 5) es que estando reducida á la mitad la superficie que trabaja, la fresa puede girar dos veces, lo que aumenta el rendimiento de la máquina.

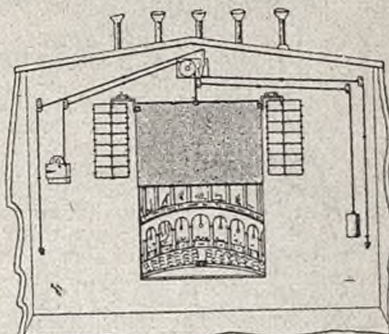
FUMÍFUGO PARA TEATROS.—Todas las salas de espectáculos están destinadas á perecer por el fuego; ¡su duración media no pasa de veintidós años! No es posible prevenir los incendios, pero sí disminuir el número de sus víctimas. Esas hecatombes de vidas humanas se deben, principalmente, á la asfixia por los gases tóxicos ó el humo, cuya velocidad de propagación es prodigiosa. Un decímetro cúbico de vapores combustibles da 2 metros cúbicos de humo, ácido carbónico y óxido de carbono. Esos 2 metros cúbicos hacen irrespirables 20 metros cúbicos de aire; de modo que en una sala



El fumífugo abierto

ordinaria de 8.000 metros cúbicos, bastaría la combustión de 400 decímetros—poco más ó menos el volumen del telón—para intoxicar á todos los espectadores. Y como los gases caminan más de 3 metros por segundo, la asfixia puede generalizarse en breve tiempo.

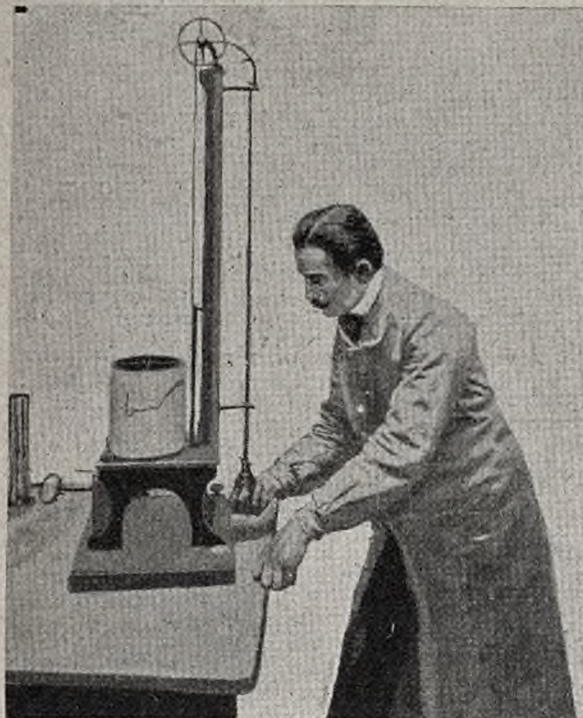
Mr. Malard, que ha pasado casi toda su vida en los teatros, ha creído que se habrá dado un gran paso si se consigue



El fumífugo cerrado

expulsar rápidamente los gases de la combustión. Para ello propone colocar en la parte superior de la escena, por encima del telón de hierro, grandes chimeneas que desemboquen en el exterior y cuyo hueco inferior está tapado por el telón de hierro cuando éste se halla levantado y descubierto cuando baja. En estas condiciones, si se declara un incendio, los gases tóxicos son arrastrados inmediatamente afuera y actores y espectadores están libres del más grave de los peligros y pueden evacuar el teatro casi en las condiciones normales. Las dos figuras dan idea del funcionamiento de este aparato, que aunque no se oponga á la propagación del incendio y más bien lo fomente, evitará, en cambio, la muerte de muchas personas.

Nuevo dinamómetro



Dinamómetro regulador de Henry

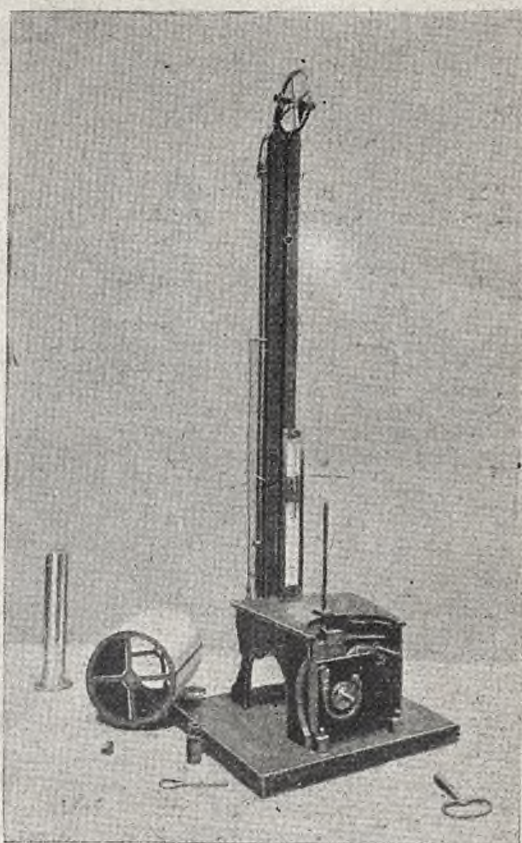
El nuevo aparato dinamométrico imaginado por Mr. Henry constituye un progreso sobre los antiguos dinamógrafos de resorte, que, sin contar los defectos de orden mecánico, registraban á cada instante esfuerzos demasiado pequeños, á causa del dolor que causaba al sujeto la rigidez del metal. Esas indicaciones variaban, por otra parte, en una proporción desconocida, según la sensibilidad de la persona sometida á la experiencia.

Para remediar esos inconvenientes, Mr. Henry ha construido un dinamógrafo-registrador (figs. 1 y 2) que elimina el elemento "dolor"; su órgano esencial consiste en una pera de caucho, llena de un kilogramo de mercurio próximamente y terminada por un cuello que permite relacionarla con un tubo de metal, de manera que sólo sea deformable la parte esférica de la envoltura. Bajo la presión de la mano ó de los dedos, el mercurio, subiendo más ó menos en el tubo graduado, levanta una masa de hierro. Esta, por intermedio de un hilo arrollado en torno de una polea de reducción conveniente (1|6) acciona sobre una pluma, que traza las presiones sobre un cilindro recubierto de papel cuadriculado milimétrico y al cual un movimiento de relojería imprime una velocidad uniforme de rotación (1 mm. por segundo). El experimentador, oprimiendo la pera, procura obtener y conservar la presión máxima hasta que se agotan sus fuerzas. Con este aparato no hay deformación de los trazados y siendo inalterables los órganos de transmisión quedan siempre comparables á sí mismos. Además, una doble graduación fija sobre la plancheta indica la presión total y el trabajo. Se ha efectuado el cálculo de la presión á la temperatura de 20° teniendo en cuenta la reacción elástica de la pera, que se ajusta á las presiones ejercidas por el mercurio. El aire de cada una de las curvas registradas por el cilindro giratorio mide lo que se llama, con bastante impropiedad, el *trabajo estático* ó sea el producto de la presión media por la duración del esfuerzo de la flexión digital. Ahora bien, Mr. Henry y Mlle. Joteyko han demostrado experimentalmente que, para conocer en kilográmetros la energía disponible de estos músculos basta dividir por 120 el número de kilogramos-segundo representados por el aire estático.

Gracias á su dinamómetro, Charles Henry ha obtenido, en el curso de muchas experiencias sobre sujetos diferentes, trabajos estáticos que varían entre 99 y 490, energías disponibles correspondientes á 0,8 hasta 4,00. La relación media del trabajo estático á la presión máxima igualaba 3,3; mientras según el dinamógrafo de resorte de Ch. Verdin, la misma relación era 66,5, ó sea veinte veces más grande. Por otra parte, las curvas de fatiga registradas con el nuevo aparato presentan diferencias notables con las que señalaba el precedente; desde luego, decrecimiento mucho más lento y después, al final, decrecimiento más rápido del esfuerzo con el tiempo.

Esto prueba netamente que el abandono de los dinamógrafos de resorte se impone, toda vez que el factor *dolor* impide en ellos al sujeto dar, en cada instante, su presión máxima. El músculo reposa en una medida desconocida y en este caso el aire estático calculado carece de significación precisa.

Será, pues, interesante estudiar por medio del dinamómetro Henry la influencia de cada régimen alimenticio é higiénico sobre el sistema muscular del hombre. Los fisiólogos obtendrán, sin duda, útiles indicaciones de las medidas energéticas que se obtengan por ese procedimiento, para graduar la fuerza que da un régimen carnívoro, vegetariano ó mixto, en un mismo sujeto ó en varios.



El aparato desmontado

LO RARO Y LO CURIOSO



Papagayo que habla en tres lenguas

Papagayo poliglota. — En el Hippodrome, de Londres, se exhibe un papagayo que habla en tres lenguas, obedeciendo á las órnes de su dueño Mr. Víctor Niblo. Su compañera Laura es igualmente poliglota.

Flor de la media noche.—El cacto que representa la fotografía abre sus flores solamente á la media noche; por consiguiente, encuentra poca gente que las admire.

Puede calificarse esta flor de modesta, pues parece que oculta su belleza en la obscuridad de la noche.



Cacto cuyas flores sólo se abren á la media noche

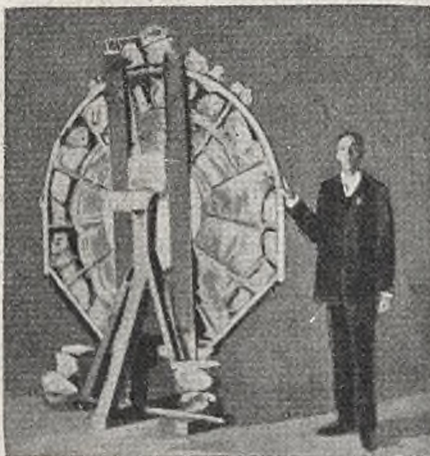


Relojes hechos con monedas

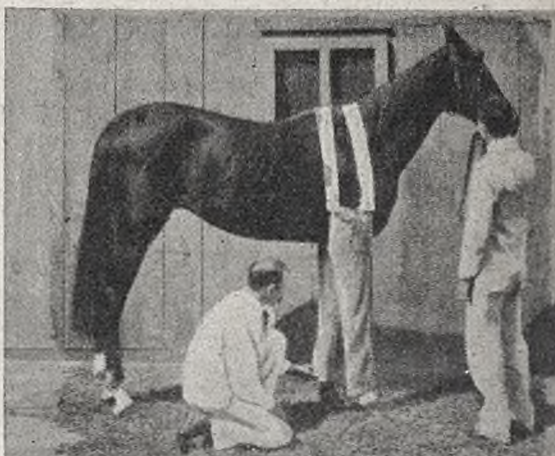
Relojes hechos con monedas.—Uno de los caprichos de moda en Inglaterra que se extiende á varias capitales de Europa, es el de los relojes hechos con monedas, trabajo que constituye una verdadera curiosidad. La caja del reloj se forma con monedas ahuecadas, en unos casos con piezas de valor de cinco libras y en otros con las de una libra ó media.

Solicitud monstruo.—En la demostración de la Alianza Protestante celebrada en el Queen's Hall de Londres, se ha expuesto una solicitud al parlamento realmente monstruosa. Tiene 35.398 metros de largo y contiene cerca de un millón de firmas. El papel pesa una tonelada.

Sastrería equina.—Algunos entrenadores de caballos de carrera han empezado á poner una especie de pantalones á los caballos, entendiendo que así están cuidados mejor. Este extraño atavío no ha encontrado aceptación en Inglaterra, cuyos entrenadores dudan mucho de su eficacia. Ya se conocía el sombrero de los equinos, ahora vienen los pantalones; dentro de poco, vamos á ver á los caballos con frac.



Petición de más de 35,000 metros de largo, dirigida al parlamento inglés.



Caballo con pantalones

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

DIÁSTOLE.—Uno de los movimientos que efectúa el corazón, impulsando la sangre á las arterias.

DICOTILEDÓNEAS.—Grupo de plantas, cuya semilla tiene dos cotiledones. Estas plantas tienen un tallo en que se distinguen la médula, la madera y la corteza. El crecimiento se efectúa entre la madera y la corteza por capas superpuestas. Las hojas son, generalmente, de enervaduras *ramificadas*; las flores suelen ser incompletas; pero siempre distintas y fáciles de observar. La dimensión y la duración de estas plantas son muy variables. Las *familias* de plantas dicotiledóneas, pueden agruparse del siguiente modo:

DICOTILEDÓNEAS GAMOPÉTALAS.—Plantas de corola formada por los pétalos soldados, estambres fijos en la corola *(compuestas, campanuláceas, rubiáceas, escrofulariadas, labiadas, convolvuláceas, borragíneas, solanáceas y primuláceas).*

DICOTILEDÓNEAS DIALIPÉTALAS.—Plantas de pétalos no soldados *(rosáceas, papilionáceas, umbelíferas, violariáceas, papaveráceas, crucíferas, cariofíleas, geraniáceas, aceríneas, liliáceas, malváceas, ampelídeas, lináceas y panunculáceas).*

DICOTILEDÓNEAS APÉTALAS.—Plantas de flores pequeñas, que regularmente carecen de pétalos *(poligonáceas, quenopódeas, urticáceas, euforbiáceas y amentáceas).*



La parte leñosa del tallo tiene en las dicotiledóneas la médula y la corteza perfectamente distintas.



Las hojas de las dicotiledóneas son de enervaduras ramificadas.



El tronco de las dicotiledóneas se ramifica y disminuye de grueso á medida que se eleva.



Tipo de dicotiledóneas gamopétalas (patacas)



Tipo de dicotiledóneas apétalas (euforbio).



Tipo de dicotiledóneas dialipétalas (rosal silvestre).

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

De la segunda clase de adverbios, es decir, de los derivados (por adición de la terminación *e*), existe una serie ilimitada, puesto que todas las raíces cuyo sentido lo permite, pueden tomar significación adverbial.

Los grados de calificación del adverbio (comparativo y superlativo) se forman, en Esperanto, como l~ de los adjetivos. Ejemplos:

Comparativos

Vi kantas pli *bone* ol *mia frato.* V. canta *mejor que* mi hermano.	superioridad.
Mi skribas malpli bone ol *vi.* Escribo *peor que* V.	inferioridad.
Ni kuras tiel *rapide* kiel *ili.* Corremos *tan* rápidamente *como* ellos.	igualdad.

Superlativos

Vi parolos plej *saĝe* el *ĉiuj.* V. hablará *más* cuerdamente *que* todos.	relativo de superioridad.
Vi parolos malplej *saĝe* el *ĉiuj.* V hablará menos cuerdamente que todos.	relativo de inferioridad.
Mio patro venos tre *baldaŭ.* Mi padre vendrá *muy* pronto.	absoluto.

Para conocer el caso gramatical que corresponde á la palabra que depende del 2.° término de la comparación (sea de adjetivos ó adverbios) basta completar mentalmente la frase para deducir inmediatamente si se trata de un nominativo ó de un acusativo. Ejemplo: *La reina es tan hermosa como mi hermana = La reĝino estas tiel bela, kiel mia fratino (mia fratino* va en nominativo por serlo de su oración. *La reina es hermosa tanto, como mi hermana es hermosa). Quiero tanto á la reina como á mi hermana = Mi* tiel *amas la reĝinon, kiel mian fratinon (mian fratinon,* va en acusativo por ser complemento directo del verbo amo: *Amo tanto á la reina como á mi hermana)* En cambio, si se dijera: *Mi tiel amas la reĝinon, kiel mia fratino,* el sentido sería: *Amo tanto á la reina como mi hermana,* es decir, *yo y mi hermana amamos lo mismo á la reina.*

Nota.—Entre las expresiones comparativas merecen citarse las antitéticas ó intensivas en alto grado:

ju pli......	*des pli*
cuanto más.....	más
mientras más...	más

En la expresión *ju pli... des pli,* cabe substituir *pli* por *malpli.*

Cuanto más trabajan, más contentos están = Ju pli ili laboras, despli ili estas kontentaj. Mientras menos trabajaban, menos deseaban trabajar = Ju malpli ili laboris des malpli ili deziris labori. Cuanto más me amaba, menos lo apreciaba = Ju pli li min amis, des malpli mi estimis lin.

La frase adverbial *lo... más posible* se traduce por *kiel eble... plej ó plej.. kiel eble.* Ejemplo: *lo más pronto posible = kiel eble plej baldaŭ ó plej baldaŭ kiel eble.*

La expresión limitativa *no-más-que* se traduce por *nur.* Ejemplo: *No tiene más que deudas = Li nur havas ŝuldojn.*

Tanto mejor, tanto peor, se traduce por *des pli bone ó des pli malbone,* ó por *tiom pli bone,* ó *tiom pli malbone. ¿Vendrá usted mañana?—No.—¡Tanto peor! = Ĉu vi venos morgaŭ? — Ne. — Des pli malbone ó tiom pli malbone!*

Los adjetivos empleados en castellano como adverbios se traducen, en Esperanto, dándoles la forma adverbial, es decir, la terminación *e,* característica del adverbio. Escribe *claro=Li skribas klare.* Murió *tranquila = Ŝi mortis trankvile.*

Examínese con detención el siguiente ejemplo: ¡Escúchame *indulgente é imparcial* (adverbio), *imparcial é indulgente* (adjetivo) jurado! = *Aŭskultu min malsevere kaj senpartie, senpartia kaj malsevera juĝantaro!*

Siempre, pues, que en la frase castellana encontremos algún adjetivo que no tenga en la misma proposición sustantivo á que referirse, es necesario traducir dicho adjetivo en Esperanto dándole la terminación e característica del adverbio. Es *preferible* que... = *Estas preferinde se...*— Es *imposible* que...= *Estas neeble ke...*— Es *injusto* castigar á un inocente = *Puni senkulpolon estas maljuste.* — Es *difícil* jugar al ajedrez sin ver el tablero = *Estas malfacile ludi je la ŝakoj, ne vidante la ŝaktabulon.*

Inútil es decir que cuando el adjetivo tiene en la proposición sustantivo á qué referirse, la terminación *a* es indispensable. Si en el último ejemplo el infinito *jugar* se hubiera traducido al Esperanto dándole forma sustantiva, entonces el adverbio *malfacile* se hubiera convertido en el adjetivo *malfacila. Estas malfacila la ŝakludado.*

La preposición *da,* que va siempre detrás de una palabra que indique medida (peso, volumen, longitud, etc.), se coloca después de los adverbios de cantidad *multe, malmulte, sufiĉe, iom,* etc., mucho, poco, bastante, algo, etc. ¿Tiene V. *bastante* vino? = *Ĉu vi havas* sufiĉe da *vino.* — Tengo *poco* dinero = *Mi havas* malmulte da *mono*

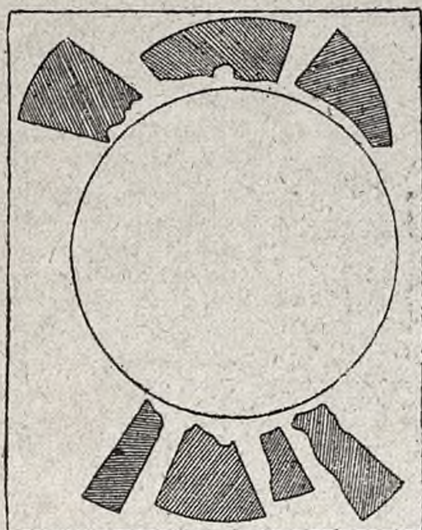
Las expresiones: *hace mucho tiempo, hace poco, hace dos años,* etc., se traducen en Esperanto del modo siguiente: *antaŭ longe, antaŭ mallonge, antaŭ du jaroj,* etc. Hace tres días le escribí á V. una larga carta = *Antaŭ tri tagoj mi skribis al vi longan leteron.*

El adverbio se coloca generalmente á la inmediación (antes ó después) de la palabra á que se refiere; pero *tre, pli, malpli, plej, tiel, kiel, tiom, kiom, iom, multe, malmulte, sufiĉe* y *ne* preceden siempre. En la colocación del adverbio se debe atender principalmente á la claridad de la frase. En este concepto, deben desecharse todas aquellas construcciones en que por defectuosa posición del adverbio pueda éste expresar dos conceptos distintos. Ejemplo. La frase: *li deziras multe promeni* es anfibológica: ¿se refiere *multe* á *deziras* ó á *promeni?* es decir: ¿desea mucho pasear ó desea pasear mucho? Debe, pues, preferirse *li multe deziras promeni* ó *li deziras promeni multe,* según el sentido.

(Continuará).

ENTRETENIMIENTOS

PROBLEMA MARINO



Recortando los siete fragmentos obscuros que rodean al círculo y colocándolos diestramente dentro de éste, quedarán entre esos fragmentos algunos sectores ó espacios vacíos. Para ocuparlos hay que trazar cinco pequeñas líneas rectas que prosigan el contorno de una figura marcada en los recortes irregulares de esos fragmentos. Así resultará destacando sobre fondo blanco la figura del busto en perfil de un grumete. Este problema no es tan difícil como á primera vista aparece, y se resuelve con paciencia y goma muy clara.

LOGOGRIFO NUMERICO

1 2 3 4 5 6 7.... nombre propio
7 6 4 2 3 2.... apellido
7 5 4 2 3.... nombre de varón
3 2 7 6.... en las casas
6 7 2.... en las aves
7 6.... nota musical
7.... numeral

JEROGLIFICO

SO⅂ VOCAL TA PÓ

FRASE CORRIENTE



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 187

A *La evasión:*



A la *Frase hecha:*
PONE LOS PUNTOS SOBRE LAS IES

A la *Astronomía:*
CUARTO MENGUANTE

SOLUCIONISTAS

Alcide Bonini, Jorge Pene, Manuel J. Ramos, Rob. G. Leonard, Arquimedes Barletta, Manuel Tejada, Amalia Lupi, E. Udiria, Brígida Byrnes, Cora Larriver, A. Peralta Ramos, R. Alvarez, A. López, Elvira Portal, J. A. Mandraccio, Emilia S. Balado, N. Sollvella, A. M. de Nicolás, Manuela Reta, A. Liedelich, P. Colomba. J. Valmarrosa (hijo), B. Gallo, J. V. Uria, E. Glaser, A. V. Silva, J. Bordenave, L. E. Dacoyen, L. Mero, L. Bruno, J. Motto, D. J. Marchese, R. Galli, A. Báez, J. Massaro, M. Grande, Jorge J. Galtié, E. Rosende, F. Antón.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **El oro es la base del bienestar,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 4 de julio. Los sobres deben venir dirigidos al *Señor Redactor Encargado de la sección "Entretenimientos"* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908

EL HALLAZGO

Cada día se hace más raro el caso de hallarse perdidos objetos de valor ó carteras henchidas de billetes de banco.

Parece que las gentes se han dado cuenta de que es una suprema tontería aumentar el rubro de sus despojos más ó menos fortuitos y violentos, dejando caer al azar sus prendas ó valores, por incuria, descuido ó desmemoramiento.

Sin embargo, así como de vez en cuando se encuentran mujeres perfectamente honestas, hombres lealmente sinceros, comerciantes probos, militares valientes, jueces rectos, médicos acertados, etc., así también suelen encontrarse en algún tranvía, ferrocarril, coche de plaza y aun en la calle misma, paquetes de objetos y aun alentadores rollos de billetes de banco, que la suerte suele poner en el camino de algún necesitado.

Ese es el caso de un granuja conocido nuestro, hoy comerciante de nota, que siendo muy niño se encontró en el camino que conduce á varias lujosas quintas de nuestros alrededores, un pequeño paquete.

Aquello olía bien, pero venía cuidadosamente empaquetado y el chico, honrado por naturaleza, no se atrevió á romper el secreto del envoltorio, pensando delicada y correctamente devolvérselo íntegro al que fuera su dueño.

Con esta idea se puso decididamente en la empresa de hallar al propietario del paquete.

No era muy difícil la pesquisa. La zona en que había hecho el hallazgo, circunscribía un número escaso de casas de campo, en una de las cuales debería morar el perdidoso.

Así fué en efecto.

Era éste un señor inglés, altamente colocado en el comercio de esta plaza. Cuando le anunciaron que un niño pobremente vestido preguntaba si él ó alguna persona de su familia había perdido algún objeto en el camino de su quinta, ordenó á sus sirvientes que lo llevaran á su presencia.

Gran admiración causó al caballero aquel al observar que su paquete estaba intacto como había salido de las manos del comerciante á quien había hecho la compra.

Miró al niño de pies á cabeza, sonriendo.

El muchacho, aunque pobremente vestido, era simpático, y una expresión de nobleza dignificaba su rostro prematuramente empalidecido por la miseria.

—El paquete es mío—le dijo—pero ¿te figuras tú lo que contiene?

—No, señor; ni me interesa saberlo—dijo el niño.—Lo único que quería era encontrar á su dueño y Dios me ha favorecido en este empeño.

—Pues este paquete contiene un tesoro para mí, y probablemente para ti una fortuna. Mira, — exclamó, desenvolviéndolo.

—¡Jabón!

—Sí, jabón Reuter; el mejor de los jabones conocidos. El que la suerte ha querido que sirva de símbolo á tu perfecta honradez, porque es puro, sano é inofensivo á tu belleza de alma; porque es una verdadera delicia usarlo en el tocador, en el baño ó afeitándose; porque como tú tienes en el espíritu ese santo perfume de la sinceridad y la inocencia, él también tiene en los átomos que componen su suavísima masa, un aroma inconfundible, delicado, distinguido, que hace pensar en cosas buenas y hermosas al expandirse en nuestro cutis.



El me dicta en este momento una determinación á tu respecto.

Te tomo bajo mi protección.

Posee dos cualidades insuperables para hacer carrera: inteligencia y honradez.

¿Cómo te llamas?

—Juan—contestó el niño con ingenua inocencia.

—¿Juan de qué?

—De nada; soy expósito.

—Pues bien; de hoy en adelante te llamarás Juan Reuter. Es éste un nombre ya famoso por el invento de este jabón inimitable.

Y quedó así bautizado el niño, siendo hoy, como hemos dicho, uno de nuestros primeros comerciantes, gracias al hallazgo del jabón Reuter, á cuyo nombre celebrado sigue haciendo el honor que merece, merced al universal jabón que todos conocemos y muy pocos dejan de usar.

Martín Oro.

bre, y no le dan á usted ganas de ahorcarse?

—Silencio, profana.

—Siquiera propínese usted con ellos una docena de disciplinazos.

—¿Sabes tú lo que es esto?

—A que salimos ahora con que es alguna libra de fideos del tiempo de Salomón...

—Esta es la primera escritura que usaron los hombres sobre la tierra, legada á la humanidad por *Fo hi* como le llaman los chinos, ó según nosotros por Noé á su salida del arca. Este es el prototipo de la palabra escrita revelado al mundo sabio en la academia de inscripciones por el paleógrafo Shuckford.

Y con verdadera hidrofobia científica Benjamín se dispuso á interpretar el enigma. Desgraciadamente una densa nube le eclipsó el tenue rayo de la luna próxima ya á desaparecer en el horizonte occidental; y no bastándole el simple tacto, tuvo que diferir su empresa.

—Pero diga usted: ¿qué tintero empleaban esos *potrotipos?* Pues qué: ¿siempre no se ha escrito del mismo modo?

—Ni por soñación. Que sepamos, hasta ahora son tres las maneras conocidas de trazar la escritura: Por línea perpendicular, por orbicular ó redonda y por horizontal; y aun así estas tres grandes ramas se subdividen en muchas variantes.

—¡Jesús! Y yo que no sé poner una carta más que con falsilla, porque si no me tuerzo.

Benjamín, á quien la nube se empeñaba en velar el astro de la noche, tanto para distraer su inacción, como cediendo á sus naturales aficiones, tomó así la palabra creyendo asistir á un curso de paleografía:

—En la *Mitología* de Carrasco se lee que los indios de la isla Trapobana, según Diodoro de Sicilia, escriben por líneas perpendiculares rectas. Du-Halde consigna que los chinos y japoneses, aunque usan la escritura perpendicular, la trazan como los Hebreos de derecha á izquierda; así es que sus libros comienzan por donde los nuestros tienen su fin. Los septentrionales ó Escitas grababan en las rocas sus letras llamadas Runas ó Rúnicas en renglones curvos, reuniendo las líneas de alto abajo y viceversa; pero oblicuamente ó en espiral. Los tártaros, según Nienhoff, cuyas consonantes son parecidas á las de los etíopes porque las enlazan con sus vocales, escriben en línea perpendicular de derecha á izquierda; y los mogoles, de alto abajo en opinión de Treveux. Los habitantes de las Islas Filipinas y de Malaca, refiere Giró del Mundo que comienzan, por el contrario, de abajo hacia arriba y de izquierda á derecha. Y los mejicanos, según Acosta, lo verifican por línea perpendicular ocupando de alto abajo toda la página. Conocieron también el uso de unas cuerdecitas teñidas de diversos colores anudadas y entrelazadas de varios modos según la importancia del suceso que debía referirse; esta costumbre era común en todos los salvajes de la América septentrional. Las grandes poblaciones del Perú, dice Baltasar Bonifacio, usaron como las de la América del Norte las mencionadas cuerdecitas, que conservaban en archivos (establecidos y custodiados por personas instruídas) para consulta de todos los sucesos dignos de ser transmitidos á la posteridad.

—Aguarde usted—interrumpió Juanita.—¿Va á ser muy larga la procesión?

—Si te molesta la dejaremos.

—Nada de eso; á mí no me incomoda, porque lo que no entiendo, por un oído me entra y por otro me sale; pero si usted me lo permite me sentaré. Conque quedamos en los salvajes de la *Habana serpentrional.*



Benjamín la miró con lástima y prosiguió así:

—Entrando en el segundo sistema, aseguran Pausanias y Bimard de la Bastie, que los griegos conocieron la escritura orbicular como se desprende de la inscripción del disco de Ifito que se reputa posterior en 300 años al sitio de Troya. También se sirvieron de ella, según Maffei, los etruscos ó antiguos toscanos. Los más remotos pueblos septentrionales enlazaron la escritura de alto abajo y viceversa; pero también en líneas oblicuas ó en espiral. Y no ofreciendo dificultad el que estos caracteres sean los verdaderos runos, resultan legítimas las inscripciones que cita el mismo Pausanias por tener sus líneas mucha semejanza y aun identidad con las de los pueblos del Norte. Las inscripciones griegas del monumento erigido en Olimpia por los Cipselides, eran difíciles de leerse á causa de sus multiplicadas curvas.

—Lo mismo me pasaba á mí con las cartas de Pendencia; y eso que venían en papel rayado; pero cada renglón pa-

recía un *vía-crucis;* aquello sí que á estar en latín, lo cree usted escritura *articular*.

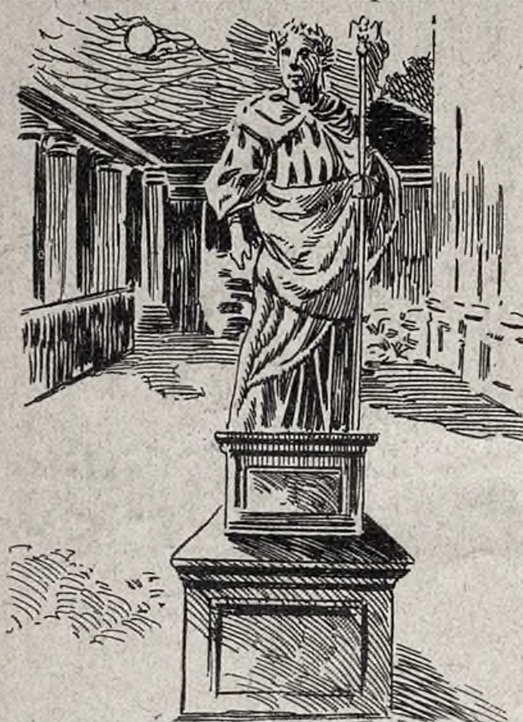
—Tomemos la horizontal—continuó el sabio.

Y Juanita, creyendo que se trataba de una orden que empezaba á lisonjearla, se tendió cuan larga era en el arroyo, como lo pudiera hacer en el más mullido lecho.

—No me duermo, no, señor—adujo al comprender por el movimiento de extrañeza de Benjamín que se había equivocado.—Siga usted, que si me aburro ya le diré á usted que se pare.

Benjamín buscó la luna; pero como ella no se dejase ver, reanudó su discurso con desaliento.

—Pues bien: la escritura por línea horizontal abraza varias especies. La



bustrofedona de la primera edad, de derecha á izquierda; la del segundo hasta el cuarto período, de izquierda á derecha; y la *aratoria* que reune las precedentes yendo y volviendo por líneas paralelas y frente por frente del punto de partida.

—¡Vaya un trajín! ¿Sabe usted que una plana de esas parecerá un ejercicio de bomberos?

—Los orientales siempre han escrito de derecha á izquierda como los etruscos; menos los armenios y los habitantes del Indostán que lo hacen de izquierda á derecha. En los griegos se ha observado que, bien sea por los métodos de Pelasgo, de Cécrope ó de Cadmo, participa aunque á lo oriental de las dos especies: porque cuando escriben muchas vuelven de derecha á izquierda. Esta dirección es la que empleaban los Hunnos.

—¿Y los otros?

—Hablo de los Hunnos, hoy *zikulos* de la parte de la Transilvania.

—¡Ah! sí. Adelante, no los conozco.

—Los etíopes ó abisinios, los siameses y los thibetanos escriben de izquierda á derecha, y estos últimos casi horizontalmente. Dos inscripciones notables presenta la escritura *bustrofedona* de la primera edad, admitida también entre los galos y los francos; la una se halló en las ruinas del templo de *Apolo Amycloeus* en Amycles, villa de la Laconia, hacia el año 1400 antes de J. C.; la segunda, que refiere Muratori, consta en el mármol de Nointel ó Baudelot, descubierto en 1672 en una iglesia de Atenas, cuyo mármol fija la época por los años 457 antes de la era cristiana. Las pieles de los cuadrúpedos preparadas de diversas maneras, las de los pescados, los intestinos de las serpientes y de otros animales, las telas de lienzo y de seda, las hojas, la corteza y la madera de los árboles, la borra de las plantas y su corazón, el hueso, el marfil, las piedras comunes y preciosas, los metales, el vidrio, la cera, el ladrillo, la greda y el yeso, han sido las materias sobre los que en todos tiempos y en el día se escriben los caracteres.

—Pues en cuestión de caracteres, aunque el mío no es de los peores, como don Sindulfo no nos devuelva los militares, aun ha de ver usted á las criadas escribir con las uñas sobre pellejo de sabio.

—Los mármoles, los bronces y las planchas ó láminas de metal, han sido de uso común entre los griegos y romanos: el de las pieles data del tiempo de Job. En planchas de madera y tablitas de bambú escribieron los chinos, dice Du-Halde, antes de la invención del papel. Las pirámides, los obeliscos y las columnas de las observaciones astronómicas de los babilonios, que refiere Flavio Josefo, fueron de mármoles, piedras y ladrillo. Las leyes de Solón estaban escritas en madera; las de los romanos en bronce, de las que tres mil se perdieron en el incendio del Capitolio. Los pueblos septentrionales grababan sus inscripciones rúnicas en las piedras y en las rocas. La escritura en plomo sube al tiempo del Diluvio. La hecha en marfil se ha conservado en las tablas llamadas *dípticas* ó de dos hojas, porque las *polípticas* son las que exceden de este número. Se escribía tambien, según Plinio, en las hojas de palmera y de ciertas malvas; así es que en algunas comarcas del las Indias orientales, afirma Alfonso Costadan, escriben en las hojas del Macareguo, hojas que tienen seis pies de largo por uno de ancho. Lo propio hacen, dice Michael Boim, los habitantes del fuerte de Mieu, junto á Bengala y Pegú, sirviéndose del Areca, especie de palmera, y de la corteza del árbol llamado Avo. Los del reino de Siam y Cambodge y los insulares de Filipinas (aunque estos últimos siguen el método de los españoles) se valen de las hojas de plátano, de palmera ó de la parte lisa de las cañas en las que trazan sus caracteres con un punzón ó cuchillo. Los siracusanos lo hacían en hojas de olivo y los atenienses en conchas. En Atenas, cuenta Suidas, que se consignaban los nombres de los valientes que habían sucumbido en defensa de la patria, sobre el velo de Minerva.

(Continuará).






Para mañana y pasado tenemos otras reuniones más. Nos ocuparemos sólo de la de mañana desde el momento que la repetición de animales que figuran en uno y otro programa, no nos permite tratar debidamente la segunda sin conocer antes los resultados de la primera.

El clásico "Libertad", que sirve de base á la reunión de mañana, nos ofrecerá la perspectiva de una espléndida carrera, no tan sólo por el número de campeones, sino por la opinión de los aficionados, que no se concentrará esta vez en un solo animal.

Serán de la partida: Index, El Chacho, Melgarejo, Sibila, Orinoco, Armenio y tal vez Mangagá. Con tal elemento de adversarios y la distancia de 2.200 metros, es evidente que no puede ser más interesante el clásico, en circunstancias normales, y mucho más cuando existe la reciente derrota de la yegua Sibila y la rehabilitación de Orinoco en su magnífica victoria del domingo.

El nuevo encuentro de Melgarejo y Sibila dispensándole el hijo de Amianto nueve kilos á la hija de Orbit, tiene gran atractivo, y si á ello agregamos la presencia de Orinoco, que vuelve á su buena forma, nos daremos una idea de la magnitud que alcanzará esta carrera entre rivales de reconocidas bondades.

La lucha entre estos campeones es esperada con ansiedad, pero al ver volver á la liza á uno de los gladiadores, el interés ha crecido y la mayor importancia radica en saber si Melgarejo repetirá su hermosa *performance* con 63 kilos.

Sibila es su mayor enemiga. La ventaja que recibe de su adversario la recomienda para batir al hijo de Amianto en el caso de un pequeño desfallecimiento.



Orinoco
Premio "Santiago Lawrié"



La Storchio
Ganadora del premio "Petite Ecurie"

Orinoco va á la carrera con intenciones de adjudicársela de punta á punta. El hijo de Orbit tiene grandes medios de velocidad y una preparación excelente, y á nuestro juicio también creemos que con 56 kilos puede molestar en el trascurso de la prueba al favorito.

Index, el bravo pupilo del stud Don Gonzalo, es también de la partida, lo mismo que Armenio, hoy por hoy, uno de los mejores caballos de handicaps.

Después de todo esto, pensamos que Melgarejo debe triunfar en el premio "Libertad". Si reprodujera su carrera del premio "Hipódromo Argentino", en que batió con 62 kilos á Sibila en 2.200 metros en 1'19 2|5 ¿se podría poner en duda su triunfo?

Teniendo en cuenta esta *performance* y el estado en que se encuentra, es que no titubeamos en hacerlo nuestro favorito.

En las demás pruebas del programa son nuestros favoritos:

DÍA 28

1a. carrera	Genovés
2a. "	Creve Cœur
3a. "	Arcole
4a. "	Babor
5a. "	Melgarejo
6a. "	Whipper
7a. "	Arsénico

DÍA 29

1a. carrera	Olímpico
2a. "	Salva
3a. "	Supremo
4a. "	Patricia
5a. "	Marrano
6a. "	Barzac
7a. "	Paquín

El primer telégrafo eléctrico

Aunque el mundo entero reconoce á Morse como inventor del telégrafo eléctrico, en los primeros tiempos de esta invención quiso disputarle la gloria de la misma un compatriota suyo llamado Jackson, quien al ver hablar en los periódicos del invento, protestó, manifestando que él era su verdadero autor, pero que había tenido la debilidad de confiar su secreto á Morse en un viaje que hicieron juntos á América desde Inglaterra en 1832.

Si hay ó no algo de verdad en esto, nunca podrá saberse. Lo cierto es que Morse fué quien dió á conocer el telégrafo al público, y que entre él y Alfredo Vail construyeron los primeros aparatos, por cierto bastante toscos. Muchos detalles de la invención fueron ideados por Vail, y él fué quien inventó el primer transmisor. Ambos presentaron su invento al Congreso reunido en Wáshington, é inmediatamente se votó un crédito de 30.000 dólares para construir una línea telegráfica desde Wáshington á Baltimore. Morse fué nombrado director de la línea, y Vail subdirector. El día 1.º de mayo de 1844, la línea estaba casi terminada y se envió el primer telegrama. Morse se encontraba en Wáshington y Vail en Annapolis, donde asistió el Congreso reunido para elegir los candidatos del partido *whig* para la presidencia y vicepresidencia de la república. Tan pronto como los candidatos fueron elegidos, Vail corrió á su aparato transmisor y envió la noticia á Morse, quien la comunicó inmediatamente á sus amigos, que á su vez la llevaron á los periódicos.

Hora y media más tarde, llegaban á Wáshington los delegados del Congreso llevando los nombres de los candidatos, y júzguese cual sería su sorpresa al encontrarse con que ya los periódicos habían publicado extraordinarios con los nombres, y que una multitud les esperaba en la estación para ovacionarles. Veinticuatro días después se inauguraba oficialmente la línea de Wáshington á Baltimore y se enviaba por ella el que comunmente se cree ser el primer telegrama del mundo.



El primer transmisor telegráfico

PBT

PROGRAMA

Para las reuniones de los días 28 y 29 de Junio

DIA 28

Premio "Orán"

Para todo caballo que no haya ganado más de $ 12.000. Peso, 48 kilos. Recargo de 1 kilo por cada $ 1.000 ganados ó fracción mayor de $ 500. Premio, $ 3.500 al 1o., 350 al 2o. y 100 al 3o. Entrada, $ 35. Distancia, 1.600 metros.

Jubilee	Borbón	58
Estela	Pirata	58
Titán	Genovés	56
La Quena	Artico	56
Lagrange	Tílcara	56
"	Anís	52
Don Gonzalo	Phanés	55
Lincoln A.	Liday	55
Abrojo	Espadaña	55
Arroyo	Mudo	55
Pequeño	D. of Westm'ter	54
Villanueva B.	Solimán	53
Reyna	Buena Suerte	53
Las Parvas	Marimba	53
Prosperidad	Pandereta	53
Montiel	Clodoveo	53
Mon Réve	Champagne	53
Ituzaingó	Atahualpa	52
Lowland Boy	Othon	52
Prosaico	Ariete	52
My Dear	My Dear	51
Thalia	Porfiado	51
Polvorín	Gian Shimose	51
Piringo	Gretel	51
Atucha J.	Fémina	51
Guaminí	Mará	50
La Celina	Lux	50
Dorrego	Driada	50
Monte Carlo	Plástica	49
Iceache	Sonámbula	49
Mahoma	Paladín	49
Los Andes	Vértice	48
Curupaity	Carpincho	48
Iguazú	Mohicán	48
Suipacha	Fénix	48
Epsom Lad	Azalea	48
Purrán	Pillo	48
Sargento Cabral ...	Sarg'to Cabral	48
Belgrano	Avanzada	47
Apa-Cué	Rara Rosa	47
La Escocia	Lysandra	46
Hampton	Combination	46

Premio "Pimiento"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso, 55 kilos. Premio, $ 4.000 á la 1a., 400 á la 2a. y 100 á la 3a. Entrada, $ 40. Distancia, 1.200 metros.

Incitatus	Intriga	55
Don Gonzalo	Créve Coeur	55
Orange	Linette	55
La Flecha	Petra	55
Bonheur	Madrugada	55
Céres	Corona	55
Los Cardos	Pet. Duchesse	55
Purrán	Traviata	55

Premio "Calepino"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso, 55 kilos. Premio, $ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o. Entrada, $ 40. Distancia, 1.400 metros.

Rayon d'Or	Reaper	55
Winchester	Kangaroo	55
Don Gonzalo	Espora	55
La Herradura	Yarará	55
Zubiaurre J. B. ...	Yaguareté	55
Alvear D.	Arcole	55
La Flecha	Coliseo	55
Lagrange	Bribón	55
Comandita	Supremo	55
Sergio	Sergio	55
Griffon	Martín Fierro	55
El Turf	Detective	55
Clermont	Factor	55
Petite Ecurie	Julius	55

Premio "Cotopaxi"

Para productos de 2 años ganadores de una carrera que no sea clásica. Peso, 56 kilos. Premio, $ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o. Entrada, $ 40. Distancia, 1.400 metros.

Cazador	Proveedor	56
Zubiaurre J. B. ...	Vagabundo	56
Polvorín	Opresor	56
Lowland Boy	Baronet	56
Lagrange	John Bull	56
Atucha J.	Babor	56
Saint Simon	Standard	56
León	Bronce	56

Premio "Libertad"

Para todo caballo. Peso por edad. Recargo de 3 kilos al ganador del premio "Hipódromo Argentino". Premio, pesos 10.000 al 1o., 1.000 al 2o. y 500 al 3o. Entrada, $ 75. Distancia, 2.200 metros.

Curupaity	El Chacho	60
Don Gonzalo	Index	60
El Jockey	Melgarejo	63
Iceache	Sibila	54
Lagrange	Orinoco	56
Petite Ecurie	Armenio	60
Hermit	Mangangá	56
Italia	Lamartine	56

Premio "Floreal"

Handicap para todo caballo ganador, limitado entre 62 y 48 kilos. Premio, $ 5.000 al 1o., 500 al 2o. y 200 al 3o. Entrada, $ 50. Distancia, 1.600 metros.

Don Gonzalo	Pirapó	60
Belgrano	Chinchorro	58
Gran Muñeca	Pretendiente	57
Suipacha	Arazatí	54
Lagrange	Whipper	54
Prosperidad	Próspera	51
Indécis	Pimental	50

Premio "Chisme"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 12.000. Premio, pesos 5.000 al 1o., 500 al 2o. y 200 al 3o. Entrada, 50. Distancia, 2.200 metros.

Atucha J.	Charlone	60
Gran Muñeca	Pretendiente	55
Hermit	Mangangá	54
Las Sierras	Brezo	53
Lowland Boy	Entrevero	52
Don Gonzalo	Arsénico	50
El Jockey	Old Chap	49
Lagrange	Rubicón	46
Santa Rosa	Dragón	45
Bonheur	Colt	45
Cap. Poker	O'Connor	43
Orange	Serenata	40

Premio "Asteria"

Para todo caballo que no haya ganado más de $ 25.000. Peso, 50 kilos. Recargo á los ganadores de $ 5.000 á 12.000, 3 kilos; á los ganadores de 12.001 á 18.000, 5 kilos, y de 8 kilos á los ganadores de más de $ 18.000. Premio, $ 3.500 al 1o., 350 al 2o. y 100 al 3o. Entrada, $ 35. Distancia, 2.000 metros.

Los Hielos	Los Hielos	55
Brown	Brown	55
Olímpico	Olímpico	55
Santa Rosa	Dragón	55
Cap. Poker	O'Connor	55
Purrán	Ventisquero	53
Tom Pouce	Jeremías	53
Ormonde	L'Empereur	53
Arroyo	Mudo	53
Vihuela	Millonario	53
Pequeño	D. of Westm'ter	53
Nautilus	Duchess	53
San Lorenzo	Bonsoir	53
Laprida	Robín Grey	53
La Quena	Artico	53
Rancagua	Farthing	53
Aventura	Evento	53
Jubilee	Brink	53
Guaminí	Strife	51
Iguazú	Baby	51
Ituzaingó	Atahualpa	50
Iceache	Sonámbula	48

Premio "Vocal"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso, 55 kilos. Premio, pesos 4.000 á la 1a., 400 á la 2a. y 100 á la 3a. Entrada, $ 40. Distancia, 1.200 metros.

Incitatus	Intriga	55
Don Gonzalo	Créve Coeur	55
Orange	Linette	55
Iceache	Salva	55
La Flecha	Petra	55
Maisons Laffitte	Do-re-mi-fá	55
Bonheur	Madrugada	55
Céres	Corona	55
Pineral	La Sanz	55
Los Cardos	Pet. Duchesse	55
Dorrego	Mesopotamia	55
Purrán	Traviata	55

Premio "Moissonneuse"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso, 55 kilos. Premio, $ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o. Entrada, $ 40. Distancia, 1.400 metros.

Atucha J.	Inca	55
Don Gonzalo	Espora	55
Grand Ecurie	Callvú-Leuvú	55
Brown	Espartano	55
Sergio	Sergio	55
Petite Ecurie	Old Medow	55
Lagrange	Bribón	55
Comandita	Supremo	55
Alvear D.	Arcole	55
Griffon	Martín Fierro	55
The Baron	Discóbolo	55
El Turf	Detective	55
Ayuí	General Roca	55
Clermont	Factor	55

Premio "Mimí"

Para potrancas de 2 años ganadoras de una carrera que no sea clásica. Peso, 56 kilos. Premio, $ 4.000 á la 1a., 400 á la 2a. y 100 á la 3a. Entrada, $ 40. Distancia, 1.400 metros.

Pira	Pira	56
Don Gonzalo	Atocha	56
La Herradura	Sar. Bernhardt	56
Etoile	Patricia	56
En Ciernes	Sirena	56
Novela	Rubicela	56
Blue Boat	Luna	56
El Jazmín	Yerba Mate	56
Abrojo	La Cigarette	56
Purrán	La Storchio	56
Montevideo	Piranga	56

Premio "Iniciación"

Para productos nacidos desde el 1o. de agosto de 1905. Peso, 56 kilos. Premio, $ 12.000 al 1o., 1.200 al 2o., 600 al 3o. y 1.500 al criador. Entrada, $60. Distancia, 1.600 metros.

Atucha J.	Babor	56
Comandita	Sasebo	56
"	Supremo	56
Don Gonzalo	Young Hermit	56
Iceache	Marrano	56
Mar del Plata	Paulette	54
Old Star	Beaullieu	56
Polvorín	Opresor	56
Zubiaurre J. B.	Contacto	56
"	Vagabundo	56
Desengaño	Stop	56
Santos Vega	Leoncio	56

Premio "Pitanga"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000. Premio, pesos 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o. Entrada, $ 45. Distancia, 1.400 metros.

Don Gonzalo	Barsac	60
Primtemps	Chiripa	56
Indécis	Pimental	50
Lagrange	Cucurucha	50
"	Fernet	50
Sea King	Ornamento	50
The Gasman	Yacaré	46
Jubilee	Brink	44
San Lorenzo	Bonsoir	44
La Flecha	Marcellus	43
Solitario	Ofelia	43
The Baron	Farabutto	40

Premio "Trinidad"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 15.000. Premio, pesos 5.000 al 1o., 500 al 2o. y 200 al 3o. Entrada, $ 50. Distancia, 2.500 metros.

Petite Ecurie	Armenio	61
Atucha J.	Paquín	51
Las Sierras	Brezo	53
Lowland Boy	Entrevero	52
Las Mercedes	Gladiador	49
El Jockey	Lady Geof	48
Lagrange	Rubicón	46

MOVIMIENTO DE TRENES

FERROCARRIL DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

Salidas de la Est. Retiro 11.50 a. m., 12.30 (esp.), 12.35, 12, 50, 1.15, 1.35, 2.15 y 2.50 p. m.
Regreso del Hipodromo Aregentino.... 3.52, 4.15, 4.30, 5.35, 6.15 p. m.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta........ » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador

Valija Postal



V. A., Buenos Aires.— Le cuesta á usted tanto trabajo renunciar á escribir, como al canciller renunciar al ministerio.

Pablo, Buenos Aires. —
Ese soneto es ¡oh, Pablo!
peor que *El bagual del diablo.*

M. J., Buenos Aires. — Siendo usted fumador me extraña que ande tan falto de fósforo, porque regalan una caja con cada atadito.

M. N. O., Buenos Aires. —
"Un tiro me pegaré
"si tú á mi amor no respondes
"y á mi cariño te escondes...."
Hombre ¡pégueselo usté!

Epaminondas, Buenos Aires. — Eso nos obligaría á presentar al vice en traje de Adan, *lo cual* que daría escalofríos.

P. L. E., Buenos Aires. —
"Fuí á la estación, subí al tren,
"en un vagón me metí,
"echó á andar y me aburrí...."
Pues mire usted: yo también.

Finta, Buenos Aires.—El artículo no puedo publicarle; pero le puedo dar una carta de recomendación para Onelli, el director del Zoológico, por si desea ingresar en la colección, como bicho raro.

C. R. O., Buenos Aires. —
Tenemos ochocientas diez razones para no publicar las traducciones.

H. J. C., Buenos Aires — En todo el *glóbulo* terráqueo é islas adyacentes, se encuentra un hombre tan inocente como usted.

Calomel, Buenos Aires. — Es digno *pendant* de este otro, que nos remite un tal *Pachito:*
"En Santiago del Estero
"un cazador mató un tero.
"De fijo aquel cazador
"no era el gobernador."

M. P., Buenos Aires. — No, señor; no publicamos desahogos políticos de esa especie. ¿Qué iba á quedar entonces para los mensajes?

Ché, Luján. —
¿Cuánto pago por *El ruego?*
Deje que vaya pensando,
porque ahora *Ché,* estoy dudando
si te pago ó si te pego.

B. S. G., Catamarca.—¿Si puede cantar al caballo? ¡Ya lo creo! Y á la yegua, y al potrillo y á toda la familia. Cante usted, joven, cante usted.... aunque sea para el carnero.

Zaranda, Córdoba. —
Triste cosa es que Zeballos
se quede sin ministerio,
porque volverá á escribir
Baguales del diablo en verso;
pero usted con las quintillas
que nos pide publiquemos,
parece un competidor
del canciller, y por eso
se las mandamos al vice,
para que su lira viendo
le dé á usté el puesto vacante
y deje á Plaza sin puesto.

L. M., Tandil. — Ha contado usted bien las sílabas. Lo que de seguro no ha contado usted son los desatinos.

Zaquín, Tucumán. —
El asunto es muy gastado,
el estilo pedantesco,
el pensamiento grotesco
y el conjunto trasnochado.



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el interior; $ 0.2



INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

AÑO V

3er. Bimestre — 2 de Mayo á 27 de Junio de 1908

TEXTO

PROSA

BARANDA ICAZA (J. E).—Ella y la patria, 182.
BERNAT (Julián J.)—¡Desdichada!, 185.—Hombre prevenido..., 188. — Locos de remate, 189.
CID (Pío). — Gracias de niños, 185. — (Cartas ultramarinas). Las despedidas, 189.—Los domingos del Zoo, 182.
CIONE (Otto Miguel).—Colegas, 188.
CRUZ MIGUEZ (Juan).—La ley es ley, 186.
Chucherías, 181 al 189.
DALLEGRI (Santiago).—¿A dónde vamos?, 183.—Decir adiós... no es dirse, 182.—El poder de la elocuencia, 187.—"Gayeta para el chaffeur", 188.—Oratoria sli generis, 184.
DUPUY DE LOME (Emilio).—Muy á la moda, 186.
EPE.—La sentencia de Saturno, 187.—
ESCALERA (Francisco de la).—El sol está enfermo, 181.—Gala en el Zoo, 182.—La campaña de los ángeles, 183.—Viva el "Muy Directorio", 185.
FONTANELLA (Agustín).—Eche otra güelta, 185.
GIUSTI (Roberto F.)—Las novias de mi amigo, 181
LANGOSTA (El doctor).—Memorias de un gallo, 186.
LIVACICH (Serafín).—La efigie de Mitre, 184.
LUJÁN (Alvaro de).—Vetópolis, 188.
MAESTRO CIRUELA. — Gramática parda, 181, 182, 183, 184, 186, 187, 188 y 189.
MERTENS (Federico S.)—Festejando San Juan, 189.
MINELLI (Paul).—Violetas en champagne, 185.
P B T.—Charlas, 181 al 189.
P B T NOVELESCO. — El Anacronópete, 181 al 189.
PELLICERIJO.—Buenos Aires cosmopolita, 188.
PEREA (Alberto).—Un embargo, 187.
QUESADA (Josué A.)—Incredulidad, 181.—Un tiro de lazo, 186.
QUINTÍN (Don). — Las super-mujeres, 186.—Mudos y sin gloria, 184.
RABIER (Benjamín). — Historia de los animales, 181 al 189.
REY (P. G.)—Los mezquinos, 187.—Jerarquías perrunas, 189.
RICHTER (Antonio).—Una biografía, 189.
SERRAT Y WEYLER (F.)—El reloj-pulsera, 187.
SUETREM (doctor Fritz S.)—La última diana, 184.
Tinta de imprenta, 186.
TUCCO (Luigi).—Don Crespino, 189.
VERDE GABÁN (El del).—El sueño del canciller, 187. — El Zoo-nomástico, 181. — Exposición política, 189. — Inventos "nouveau siecle", 186. — Las modas y el vice, 184.—Los estrilos del vice, 185.—Los seis minutos del vice, 188.—¡Preparen! ¡Apunten! y ¡Fuego!, 182.—Spleen, Hastío y Compañía, 183.
VIANA (Javier de).—El argumento de un drama, 183.—Espartana, 184.

Firmas españolas

CANO (Carlos).—Una y no más, 189.
GASPAR (Enrique). — El Anacronópete, 181 al 189.
TAPIA (Luis de).—Saltos y piruetas, 184.

Firmas francesas

BELTAMIO (Julio).—Paladín, 187.
DAREY (Emilio).—La "interview", 186.
JORGE (Enrique de).—Abnegación, 183.
NEZIERE (R. de la).—El hombre de los 10.000 pantalones, 185.
REIBRACH (Juan).—La lámpara, 188.

Firmas inglesas

TINDAL (M.)—El mal humor de mi esposa, 181.
VIDENTE (Lucio).—El hombre futuro, 182.

Hombres y cosas

(X.)—Mr. Jules Lemaitre, 187.

Páginas infantiles

VASQUES Y ZEPES.—Flor de tumba, 187.

ANTAR (Miguel).—El concurso de juguetes, 183.
CHEMILLY.—El bastón de Pablo I, 188.
DOMBRE (Roger.—La moneda falsa, 189.
OSSORIO Y GALLARDO (M. de A.)—Las travesuras de Juanita, 186.
PELTIER (J.)—El zorro y la tabaquera, 181.
PERFILIO (Isabel I.)—El pájaro arisco 182.

Postales europeas

GÓMEZ CARRILLO (E.) — Clemenceau en el Japón, 181.

VERSO

ASHAVERUS.—El terrorismo de acá, 183.
BERNAT (Julián J.)—El día del animal, 181.
CANATA (Julio S.)—A buen callar llamán Sancho, 185. —Correndo o veo, 183.—Cosas del Turf, 186.—Otro cuento al caso, 187.—"Pro domo nostra", 182.—Recuerdo de Corpus Christi, 189.—San Juan, 188.—Todo por la patria, 184.
MÉNDEZ (Germán M.)—¡Manyáme!, 187.
NICOLAU ROIG (Vicente).—¡Basta!, 187.—¡Gran cosa!, 188.—Jerga política, 182.—Los ejemplos de los grandes, 185.—Pesadilla, 184.—¡Vengan ligas!, 181.
SERRANO CLAVERO (V.).—Acuerdos cuerdos, 183.—El voto femenino, 186.—Guerra á las ratas, 184.—La mordaza, 188.—Mens... aje in córpore raje, 181.
SERRUCHO.—Proyecto de impuesto, 185.

REDACCION

A bordo del "Koenig Wilhelm II", 189.
Aniversario de la independencia del Paraguay, 184.
Apertura del Congreso, 183.
Arte urbano, 188.
Asociación de la juventud carlista, 182.
Bahía Blanca.—La jura de la bandera, 186.—La última inundación, 186.
Banquete á los señores Gath y Chaves, 186.
Banquete á los expositores de proyectos de monumento á la revolución de mayo, 189.
Banquete á los oficiales destinados á las legaciones de España, Chile y Brasil, 183.
Banquete á los practicantes de la Asistencia Pública, 183.
Banquete al doctor Drago, 186.
" al señor Federico Lacroze, 182.
" en honor de los almirantes García y O'Connor, 187.
" ofrecido al señor Laurentino C. Mejías, 182.
Banquetes diplomáticos, 187.
Banquete y lunch femeninos, 186.
Baradero.—Asesinato del comisario señor Luis Elena, 183.—Enlace Mollo-Garde, 184.—Enlace Novas-Díaz, 184.
Busto del general Mitre en el Príncipe Jorge, 184.
Carhué.—Enlace Puyade-Ríos, 184.
Centenario del general Chenaut, 184.
Cierre de una calle, 183.
Comida al doctor Antonio Pirán, 182.
Comida al entraineur don Antonio Sibourd, 183.
Comida al ex presidente de Bolivia general Pando, 183.
Comida diplomática al ministro norteamericano Mr. Beaupré, 182.
Comida ofrecida por el personal de *La Prensa* al señor Pedro L. Balsa, 182.
Comida ofrecida por los jefes superiores de la Armada al capitán de navío señor Ruggeroni, 182.
Comida y recepción diplomáticas, 188.
Compañía lírica del teatro Colón, 183.
Concurso del "Centro Patriótico Estudiantil", 185.
Conferencia patriótica, 186.
Conmemorando la independencia del Paraguay, 184.
Constitución del Senado en el nuevo período legislativo, 181.
Córdoba.—Bodas de oro de los esposos Vázquez, 187.—La jura de la bandera, 186.
Corrientes.—El gobernador señor Soto y sus secretarios, 182.
Choque de tranvías eléctricos, 181.
Distribución de ropas en Santo Domingo, 182.
El accidente ferroviario del Once, 189.
El crimen de la calle Santa Rosalía, 181.
El cumpleaños del rey Alfonso XIII, 184.
El edificio social de la "Fratellanza Militar", 183.
El entierro del señor Ernesto Tornquist, 189.
El estreno de "Las de Barranco" en el teatro Moderno, 181.
El indulto del soldado Martín Alfonso, 183.
El monumento al general Urquiza, en Paraná, 187.
El nuevo asilo para huérfanos militares, 182.
El nuevo teatro Colón, 183 y 184.
El 1o. de mayo en Buenos Aires, 182.
El sepulcro del poeta Mármol, 183.
El teatro catalán en Buenos Aires, 188.
El Zoo del sud, 187.
Empedrado. — Enlace Virasoro - Gauna, 184.
En el Centro Naval, 184.
En el Círculo Militar, 184.
En el Club Español, distribución de premios del concurso Pro-Patria, 181.
Enlaces.—Alvarez - Viaggio, 181.—Báez - Acevedo, 188.—Boero-Denegri, 181.—Cabo - Cabral, 182. — Caldora - Torres, 187. — Camelo-Eastman, 183. — Campodónico-Bidone, 186. — Cancio-Barberá, 184.—Carbia-Vázquez, 182.—Carpinacci - Baragli, 182. — Cifone - Duhart, 188. — Cortés - Solari, 182. — De Mec-Guarino, 184.—Dilfulheb-Lobato, 187.—Faleni-di Paola, 187.—Fanelli-Rodríguez, 183.—Fernández Górgolas-Varela Ortiz, 183.—Galarce-Carranza, 182.—Ginocchio-Figueras, 184. — Gioffré-Ficazzola, 183.—Gómez-Sánchez, 189.—González-Pujolar, 181.—Grigorio-Carsella, 185.—Hill-Arévalo, 185.—Lascano-Rousseau, 184.—Lestón-Pérez Fernández, 185.—Lestrem-Fernández, 188.—Lezica Alvear-Pirovano, 183.—Lizzoli-Cañete, 188.—Medina-Lamela Canavery, 184.—Molinari-Rossi, 187.—O'Donnell-Anfossi, 188.—Olivare-Costa, 184.—Otaegui-Allievi, 184.—Otaegui-Lezona Almagro, 181.—Patrón Costas-Achával, 182.—Piris-Tuculet, 186.—Pisani-Reilly, 189.—Platé-Ariza, 184.—Podestarelli-Reta, 187.—Quaranta-Quaranta, 188. — Rivera Ocantos-Reyes, 188. — Rollery-Costa Montarcé, 184.—Rosado-Labelle, 186.—Rotta-Brugnara, 189.—Rupretch-Henopler, 186.—Senestraro-Pujol, 189.—Tomasi-Lomazzi, 185.
En Nueva Pompeya, 189.
Entierro del señor S. Vasena, 187.
Expedición del Club Argentino de Excursionistas al Paraguay, 181.
Exploración del señor Max Neumeyer al interior de Bolivia, 187.
Exposición de arte español en el salón Artal, 184.

Expedición fluvial del "Ateneo de Excursionistas", 184.
Exposición de "maquettes" para el monumento á la independencia, 184.
Exposición Malharro, 187.
Festival de la sociedad "Fomento de la educación y progreso de la parroquia General Las Heras", 185.
Festival en el Club de Gimnasia y Esgrima, 188.
Festival de la Sociedad Sportiva, 183.
Fiesta benéfica en el Círculo Militar, 188.
Fiesta en el Orfeón Gallego, 181.
Fiestas escolares, 18..
French.—Asesinato de los esposos Tossi, 186.
Fundación del asilo "Bartolito Mitre" para los vendedores de diarios, 181.
Gymkana de automóviles, 183.
Homenaje á la memoria del Dr. Romero, 186.
Inauguración de la clínica obstétrica, 183.
Inauguración del ferrocarril á Bolivia, 187.
Inauguración del "Sanatorio Gutierrez", 186.
Inauguración de un museo y biblioteca escolares, 189.
La bajante extraordinaria en el río, 181.
La cámara española de comercio, 182.
La catástrofe del ferrocarril Central Buenos Aires, 186.
La comunión pascual en el hospital Rivadavia, 181.
La condena del soldado Martín Alfonso, 182.
La conmemoración del día patrio, 185.
La delegación paraguaya, 185.
La extraordinaria bajante del Riachuelo, 185.
La festividad del Corpus, 189.
La fiesta del animal, 182.
La inauguración del "ferry-boat", 186.
La jura de la bandera en el Campo de Mayo, 185.
La muerte de un mimado lobezno, 184.
La nueva casa del presidente, 188
La Plata.—Apertura del período legislativo, 182.
La procesión de San Juan Evangelista, 189.
La procesión de San Isidro, 184.
La regata universitaria, 181.
La revolución de Santiago del Estero, 181.
La sociedad Mariano Mareno, 188.
La suicida de Belgrano, 184.
Las elecciones en el Jockey Club, 182.
Las nuevas campanas de San Francisco, 185.
Lomas de Zamora.—Nuevo intendente y secretario, 188.
Los concursos hípicos, 183.
Los incendios de la semana, 189.
Los nuevos farmacéuticos, 183.
Los nuevos ministros, 189.
Los nuevos talleres del Instituto Nacional de Ciegos, 183.
Los premios á la virtud, 185.
Magdalena.—Enlace Telayna-Landa, 184.
Manifestación al Dr. Adolfo Salas, 186.
Manifestación de gratitud al Dr. José Pérez Mendoza, 183.
Mar del Plata.—Enlace Brau-Laffouret, 188.
Matinée artística infantil, 184.
Necrología.—Aguirre (Casimiro), 188. Amadeo (Carlos), 183. — Baldassare (Margarita B. de), 182.—Barrenechea (Evaristo), 189. — Basavilbaso, (Vicente), 184.—Boerr, (Coronel Juan C.), 187.—Bonorino (Manuel G.), 188. —Cadret (Francisco), 183.—Carrasco (Dr. Gabriel), 187.—Cosenti (Elvira), 183.—Cossio de Ries (Sandalia), 181. —Costa de Amadeo (Herminia), 189. —Dell' Intento (Nicolás), 183.—Destra (Inés H.), 185.—Dorrego (Mercedes), 185.—Elola Plaza (Jacinta V.), 183.—Espragón (Enrique), 183.—Fernandez (Sixto), 188.—Fourcaud (Jorge D., 184.—Fragueiro (Rafael), 189. — Gambetta (Nicolasa B.), 182.— Gamboa de Martínez (Julia), 185. — García (General Guillermo), 187.— González (Julio E.), 183.—Jorge (Dr. Faustino), 181.—Lamas (Luis), 188.— Lan (Capitán de fragata Eduardo). 182.—Lavalle (Floro), 181.—Maggio (José), 186.—Marenco (Mariano I.), 181.—Martorell (Ingeniero Sr. Guillermo), 186.—Molina (Mariano), 189.— Monteros (Remigio), 184.—Ocampo de Tejedor (Etelvina), 188.—Otamendi (Rosa C.), 185.—Penadés (Dolores), 183. — Seeber (José), 188.—Sequeira (José Raúl), 186. — Sundbland (Isabel), 182.—Tolosa de Santaliestra (Mateo), 184.—Tornquist (Ernesto), 188. —Torres (Honorio), 188.—Villafañe (Mayor Manuel D.), 186.—Vasena (Santiago), 187.
Oficiales argentinos en el ejército alemán, 188.
Paraná.—La fiesta patria, 186.
Pehuajó.—Banquete al senador Sr. Ascona, 188.
Placa á la memoria del Sr. Oromí, 188.
Premio á la abnegación, 185.
Premio á los salvadores de los náufragos de la barca "Prousie", 182.
Pro libertad de imprenta, 189.
Proyectos admitidos para el monumento al centenario de la independencia, 187.
Recepción á los estudiantes paraguayos, 186.
Recepción en el Círculo Militar del agregado militar á la legación española, 182.
Reloj histórico, 185.
Retratos de la semana, 182.
Retratos de la semana, 188.
Robo de 70.000 pesos en alhajas, 182.
Rosario.—Banquete al ex intendente señor Lamas, 181.
Banquete á los socios del Club Atlético "San Isidro", 183.
Concurso de tiro federal, 187.
Desfile de tropas el día 25 de Mayo, 186.
Ejercicios del cuerpo de bomberos, 186.
Fiesta del Corpus Christi, 189.
La banda de penados, 181.
La comunión á los penados, 181.
Nuevas hermanas de la Misericordia, 183.
Visita de los delegados paraguayos, 185.
Río IV.—Altar de la capilla del Asilo de Huérfanos, 188.
Rufino.—Enlace Chiesa-Ventos, 184.
Enlace Urquiza-Blotti, 184.
Enlace L'Huiller-Jiménez, 188.
San Luis. — Enlace L'Huiller - Jiménez, 188.
Llegada de la comitiva oficial al Tedéum, 186.
Santa Fe. — La procesión del Curpus Christi, 189.
La visita de Monseñor Locatelli, 186.
Santiago del Estero.—La revolución en Santiago del Estero, 182.
Teatro San Martín, los diavolistas de la compañía Frank Brown, 184.
Temporada lírica en el teatro Coliseo, 184.
Traslación de los restos del general García, 187.
Tucumán.—Colocación de la piedra fundamental del nuevo palacio de gobierno, 186.
Comitiva oficial saliendo del Tedéum, 186.
Una conferencia sobre la cuestión obrera, 183.
Una fotografía del Dr. Drago, 185.
Un cadáver momificado, 186.
Un nuevo asilo de huérfanos, 189.
Velada en el Círculo Militar, 185.
XXVI aniversario del centro Naval, 182.
Villa María.—Enlace Ponce-Plá, 184.
Visita del general Pando al Campo de Mayo, 184.

CUBIERTAS EN COLOR

Rojas.—Censura previa, 188.
Doctor ¿y el chaffeur?, 189.
El banquete Drago, 186.
El día del juicio... político, 181.
Esa huella delata..., 182.
La jura de la bandera, 185.
¿Le gustó la comida, señora?, 187.
Los sillones del Congreso, 183.
Oíd mortales, los gritos que han dado, 184.

ILUSTRACIONES EN NEGRO Y PAGINAS ARTISTICAS

Casanovas y Clerch (J.).—El pájaro arisco, 182.
Castro Rivera.—A buen callar llaman Sancho, 185.—¿A dónde vamos?, 183. —¡Basta!, 187.—Buenos Aires cosmolita, 188.—Correndo ó veo, 183.—Cosas de Turf, 186. — Decir adiós... no es dirse, 182—Don Crespino, 189.—Eche otra güelta, 185. — El Anacronópete, 181 al 189.—El día del animal, 181.—El reloj pulsera, 187.—El poder de la elocuencia, 187.—El sol está enfermo, 181.—El sueño del canciller, 187.—El voto femenino, 186.—Ella y la patria, 182. — Espartana, 184. — Festejando San Juan, 189.—Frases cómicas, 181, 183, 184, 185, 186, 187, 188 189.—"Gayeta para el chaffeur", 188.—Gracias de niños, 185.—¡Gran cosa!, 188. —Hombre prevenido.... 188—Inventos "nouveau siecle", 186.—Jerga política, 182.—La campaña de los ángeles, 183. —La efigie de Mitre, 184.— La ley es ley, 186.—La mordaza, 188.—La sentencia de Saturno, 187.—La última diana, 184. — Las despedidas, 189.— Las novias de mi amigo, 181.—Las super-mujeres, 186.—Locas de remate, 189.—Los domingos del Zoo, 182.— Los ejemplos de los grandes, 185.—Los mezquinos, 187.—¡Manyáme!, 187.— Memorias de un gallo, 186.—Mens... aje in córpore raje, 181.—Muy á la moda, 186.—Oratoria sui géneris, 184. —Otro cuento al caso, 187.—Pesadilla, 184.—"Pro domo nostra", 182.—Proyecto de impuesto, 185.—Recuerdos de Corpus Christi, 189.—San Juan, 188. —Spleen, Hastío y Compañía, 183.— Todo por la patria, 184.—Una biografía, 189.—Un tiro de lazo, 186.—¡Vengan ligas!, 181.—Violetas en champagne, 185.
Fernández Peña.—Un embargo, 187.
Gymkhana.—Frases cómicas, 182.
Rojas.—A la puerta del Congreso, 184. A la última moda, 184.—Aperturas, 185.—Cartera de relaciones, 189.—El "errador", 184.—El salón de 1908, 188 —El vice en la fiesta del animal, 182.— El vice y el tráfico, 188.—El zoo-nomástico, 181.—Gramática parda, 181, 182, 183, 184, 186, 187, 188, 189.— La banda funesta, 181.—La última iniciativa falconiana, 183.—Leyendo el diario, 181.—Metamorfosis, 183.—Mi maquette, 189.—Mudos y sin gloria, 184.—¡Preparen!, ¡Apunten! y ¡Fuego!, 182.—Santos en desgracia, 181.
Sanuy.—Colegas, 188.—Charlas, 181 al 189.—El argumento de un drama, 183. El terrorismo de acá, 183.—Exposición política, 189.—Gala en el Zoo, 182.—Guerra á las ratas, 184.—Incredulidad, 181.—La fecha histórica, 184. —Las modas y el vice, 184.—Los estrilos del vice, 185.—Los seis minutos del vice, 188.—Vetópolis, 188.—Viva el "Muy Directorio", 185.
Utrillo.—Nocturno bonaerense, 186.

INFORMACION EXTRANJERA

Abisinia. — Recepción del ministro de Francia, 181.
Africa del Sur.—Una colonia agrícola italiana en Rhodesia, 189.
Alemania.—El emperador Guillermo en la isla de Helgoland, 181.—El nuevo embajador de los Estados Unidos en Berlín, 182. — Figura del emperador Guillermo II, en la vidriera de una iglesia, 188.—Inauguración del Hohkoenigsburg, 189.—Incendio de la iglesia de la guarnición de Berlín, 185.— Llegada á Hamburgo de los embajadores de Muley Hafid, 187.—Monumentos á Bismarck y á Eyth, 189.—Viaje de los emperadores por el Mediterráneo, 184.
Austria Hungría.—Asesinato del conde Potocki, 184.—El asesinato del gobernador de la Galitzia, 185.—El jubileo del emperador Francisco José, 188.— El monumento á Juan Bramhs, 189.— El nuncio apostólico monseñor Granito Pignatelli en desgracia, 182.—Llegada de los esposos Szechenyi-Vanderbilt al castillo de Oemerzoe, 184.—Primera entrevista del rey de Sajonia y su hijita Pía Mónica, 181.
Bélgica.—Catástrofe ferroviaria, 189
Brasil.—Entrada solemne del obispo de Nitchtheroy, 188.—Los restos de los almirantes Barrozo y Saldanha da Gama, 184.—Los voluntarios especiales, 188.—Llegada del Dr. Cecilio Baez, 184.
Chile.—Asesinato del joven Melchor Concha y Hurtado, 189.—El aniversario argentino, 188.—Fallecimiento del arzobispo de Santiago, 186.—La terna del arzobispado, 188.
Dinamarca.—La visita del rey Eduardo de Inglaterra, 186.
Egipto.—Entre los templos y las tumbas del viejo Egipto, 182.
España.—Asamblea de médicos titulares 189.—Congreso internacional de editores, 189.—El accidente al globo "Quo Vadis", 189.—El alcalde de Móstoles, 185.—El centenario de la independencia, 187.—El 2 de Mayo en Madrid, 185.—El indulto de Nakens, 187.— El príncipe de Asturias soldado, 188. —El proceso de los terroristas en Barcelona, 181 y 182.—El rey en las carreras de caballos, 189.—Estafas por valor de 800.000 pesetas, 182.—Exposición de casullas en el Palacio Real, 189.—Homenaje á Curros Enriquez, 182.—La defensa de Zaragoza en 1808, 185.—La despedida del espada Antonio Fuentes, 182.—La jura de la bandera, 182.—La visita del rey á las Comendadoras de Santiago, 184.—Las fiestas del Centenario, 185.—Las fiestas de pascua en San Sebastián, 184.—Meeting católico en Barcelona, 184.—Proyecto del nuevo puente Reina Victoria sobre el Manzanares, 189.—Recompensa á un guardia heroico, 182.—Ultimos retratos de la reina Doña Victoria y del príncipe de Asturias, 182.—Ultimos retratos del rey Alfonso y del príncipe heredero, 188.—Visita del Duque de Connaught, 189.
Estados Unidos.—Cuatro meses entre los cóndores en California, 183.—El centenario del arzobispado católico en Nueva York, 188. — El pintor indio Sone Star, 184.—El raid Nueva York-París, 183 y 187.—En el centro finan-

ciero del mundo, 183.—Explosión de una bomba en Unión Square de Nueva York, 185.—Incendio de la municipalidad de Chelsea, 185.—La carrera de Briarcliff, 189.—La familia Elkins, 181.—La mujer más bella de los Estados Unidos, 181.—Los preliminares de la elección presidencial, 187. — Miss Ethel Roosevelt, dirigiendo la máquina de un tren expreso, 186.—Un ciclón en los Estados Unidos, 188.—Una jira en el *Rubberneck coach*, 182.

Francia.—Audiciones del "Maennerchor" de Zurich, 187.—Candidatura femenina para las elecciones municipales de París, 187.—Clemenceau en su pueblo natal, 188.—El centenario de las palmas académicas, 181.—El centenario del Guignol en los Campos Elíseos, 188.—El Metropolitano de París, 181.—Monumento de Zola en Suresnes, 183.—El sepulcro de Emilio Zola, 182.—Entierro del teniente Boucheron, 188.—En un barrio marino francés, 185.—Exposición del arte dramático, 183.—Fallecimiento del embajador italiano, conde Tornielli, 183. — Fallecimiento del profesor Gebhardt, 187.—La contrafigura de Alfonso XIII, 187.—La estraguladora Juana Weber, 187.—La misión marroquí en París, 188.—Lanzamiento del buque "Pourquoi-pas", 188.—Las pruebas de un trineo automóvil para la expedición del Dr. Charcot, 181.—Libertad del financista M. Rochette, 187.—Los disturbios del barrio Latino, 188.—Los estorbos de París, 181.—Los trajes directorio, 187.—Los últimos inválidos, 182.—Mapa del raid New-York-París, 182.

Grecia.—El emperador Guillermo en Corfú, 185.

Inglaterra.—Amazona con traje Directorio, 188.—Campeonato de lucha, 188.—Ceremonias de Mayo en Ingleterra, 188.—Cofre que contiene el certificado de ciudadanía otorgado á Florencia Nightingale, 182.—De Londres á Brighton en mail-coach, 188. — Desastrosa colisión de buques, 186.—Desembarco en Liverpool del Duque de los Abruzzos, 182.—El "Flip-flap", 189.—El gabinete de Asquith, 183.—"El padre de la Cámara de los Lores", 186.—Fallecimiento del Duque de Devonshire, 181. Funerales del primer ministro Sir H. Campbell-Bannerman, 186.—Guerreros del Raisuli como artistas de "music-hall" en Londres, 181.—Inauguración del ala sur del edificio de la University College, 182.—Inauguración de las nuevas bibliotecas en University College, 182. — Incendio del teatro de Druy Lane, 181.—La exposición francobritánica, 184 y 188.—La mujer más bella de Inglaterra, 181.—La regata universitaria, 182.—La visita de M. Fallieres á Londres, 189.—La visita de los príncipes de Gales al continente, 182.—Londres de noche, 182.—Los funerales del duque de Devonshire, 182.—Los primeros ministros de dos reinos, 183.—Necrología, 182.—Nueva máquina "Oruga" para el ejército inglés, 187. — Nuevo gobernador general de Australia, 181.—Protesta contra el proyecto de ley sobre la venta de bebidas alcohólicas, 181.—Una elección reñida, 181.—Visita de la zarina madre á la exposición francobritánica, 184.

Italia. — D'Annunzio sportsman, 184.—El concurso hípico internacional de Roma, 187.—El congreso de las mujeres italianas en Roma, 185.—El "Derby real", 184.—El emperador Guillermo y el rey Víctor Manuel en Venecia, 182.—El primer barco de guerra entrado en el puerto de Roma, 189.—El príncipe von Bulow en Roma, 184.—El sábado de gloria en Florencia, 184.—En las ruinas del Coliseo, 181.—Exposición de regalos al Papa Pío X, 187.—Fallecimiento del cardenal Portanova, 187.—Fiesta de mayo, ofrecida á D'Annunzio, 189.—Gabriel D'Annunzio, saliendo de la Municipalidad de Venecia, 185.—Huelga de agricultores en la región de Parma, 187.—Inauguración del monumento á Garibaldi en San Remo, 185.—La entrevista del kaiser y Víctor Manuel III en Venecia, 181.—La feria de Bergamo, 182.—La fiesta de beneficencia en el Adriano, 184.—Las bodas de plata de los duques de Génova, 184.—Los delegados italianos á la conferencia del sueño en Londres, 182. — Partido internacional de football en Milán, 185.—Proyecto de reforma del centro de la ciudad de Bergamo, 182.—Sangriento tumulto del 2 de abril en Roma, 182.—Ultimo retrato de S. S. Pío X, 181.

Martinica (Antilla francesa).—Asesinato de M. Siger, 189.

Marruecos.—Los sucesos marroquíes, 181.

Perú.—Las elecciones presidenciales, 188.

Portugal.—El rey don Manuel II leyendo el discurso de la corona, 186.—La proclamación del rey Manuel II, 188.—Primera presentación en público del rey Manuel, 186.—Sangrienta jornada electoral en Lisboa, 183.—Visita del rey Manuel II á la escuela militar de Lisboa, 188.

Rusia.—Inundación en Moscou, 187.—La pascua en Rusia, 183.

Suiza.—La despedida del invierno, 187.

Turquía.—Arresto de Izzet Bey, 184.—Asalto á Mr. David Fraser, 185.—Funeral en Constantinopla del embajador británico, O'Connor, 182.

Turquía Asiática (Siria).—El primer automóvil en Jerusalén, 182.—La pascua en Tierra Santa, 184.

Uruguay.—Artistas que representaron en el teatro Solís "La Rondalla", 186.—Asamblea de estudiantes, 184.—Banquete diplomático, 184. — Celebración del 25 de mayo en Montevideo, 185.—Colisiones de vapores, 187.—Conferencia del doctor Susviela Guarch, 182.—Derrumbe de un edificio, 188.—Discurso de la señora Sárraga de Ferrero, 182.—Duelo Gomeza-Giordano, 187.—El caudillo de Río Grande, 188.—El entierro del general García, 187.—El match de los teams Nacional y Peñarol, 185.—El viaje á Fray Bentos del ministro de R. E. señor Bachini, 183.—Expedición al Brasil, 188.—Fallecimiento del poeta De María, 185.—Fiesta á beneficio del templo del Paso del Molino, 185.—Garden-party en la quinta Arocena, 183. — Inauguración del instituto de química, 181.—Inauguración de parte del muelle para los vapores de Buenos Aires, 186.—Incendio del vapor "Halizones", 189.—La escolta presidencial, 181.—La primera doctora uruguaya en medicina, 183.—Las nietas de Maciel, 185.—Las primeras casas económicas para obreros, 189.—Las trágicas carreras de Maroñas, 184.—Los crímenes de "La Mafia", 181.—Lunch ofrecido por la comisión española de festejos al 2 de mayo, 182.—Naufragio del "Swanhild", 182.—Obras de saneamiento, 188.—Orquesta de indios, 187.—Partida del ingeniero M. Guérard, 181.—Paseo del ministro de Italia á los departamentos, 184.—Paso del arroyo Caty, 188.—Velada patriótica en homenaje al general Flores, 188.—Visita de los diputados brasileños, 181.

INFORMACION GRAFICA

RETRATOS

Los retratos marcados con un asterisco figuran en la sección Transeuntes conocidos.

A

Aberdeen (conde de), 183.
Acebal (doctor Emilio), 185.
Acevedo (Sara de), 188.
Achával (Stella), 182.
Aguirre (Casimiro), 188.
Aguirre (Valentín), 186.
Aldecoa de Rossi (Isabel), 185.
Alfonso XIII y el príncipe de Asturias, 188.
Alsina (Martín), 186.
Allievi (Lola Laura), 184.
Amadeo (Carlos), 183.
Andersen (marinero), 182.
Anfossi (Clotilde), 188.
Arévalo (Carmen), 185.
Ariza (María Josefa), 184.
Arredondo (señor), 182.
Asquith (Hon. H. H.), 183.
Avalo (Ramón), 186.
Aveijo (Peregrino), 182.

B

Backmann (Ida), 182.
Badía Manzanares (José), 181.
Báez (doctor Cecilio), 184.
Baldassare (Margarita B. de), 182.
Balfour (Mr. A. S.), 182.
Balfour (A. J.), 183.
Baragli (Emma Matilde), 182.
Barberá (Luisa), 184.
Barrenechea (Evaristo), 189.
Basari Carrazzi (señor), 186.
Basavilbaso (Vicente), 184.
Bassi (Amadeo), 183.
Batista (María), 181.
Beauharnais (Hortensia), 187.
Becerro de Bengoa (M.), 185.
Bejarano (María), 185.
Beltrán (doctor Ramón), 182.
Bendino (Francisco), 186.
Bernal (Eduarda), 185.
Bernárdez (Manuel), 186.
Bernardón (Mauricio), 182.
Bertelli (doctor Alfredo), 187.
Berrier (José M.), 185.
Bidone (María Israela), 186.
Birrell (Hon. Agustín), 183.
Bivona (duque de), 182.
Blanche (Lía), 184.
Blotti (Enriqueta), 184.
Boerr (coronel Juan C.), 187.
Bonaparte (Luis), 187.
Bonorino (Manuel G.), 188.
Borgatti (José), 183.
*Botet (doctor Julio F.), 188.
Bovi Campeggi (Ricardo), 184.
Brau (Horacio E.), 188.
Brisaldi (Josefina), 185.
Brugnara (Emilia C.), 189.
Burns (Hon. John), 183.
Burquet (Raimundo), 181.
Burzio (Eugenia), 183.

C

Cabalotti (Carlos), 181.
Cabalotti (Ernesto), 181.
Cabalotti (Josefa), 181.
Cabalotti (Josefa P.), 181.
Cabalotti (Luisa), 181.
Cabalotti (Vicenta), 181.
Caballero (Ricardo O.), 185.
Cabo (Adolfo), 182.
Cabral (Leocadia), 182.
Cadret (Francisco), 183.
Calderón (A.), 186.
Callón (Juan), 181.
Caminos (doctor José Z.), 185.
Campbell-Bannerman (sir Henry), 183.
Canttisano (Elisa), 185.
Cañete (Rosa Arminda), 188.
Carpinacci (Juan A. Sócrates), 182.
Carsella (Teresa M.), 185.
Carvallo (contraalmirante José C.), 181.
Carranza (Amelia A.), 182.
Carrasco (doctor Gabriel), 187.
Carrington (conde de), 183.
Casanova (Isidora), 186.
Casanova (Javier), 186.
Casanova (Juan Ramón), 186.
Casanova (Iltmo. señor Mariano), 186.
Casanova (Rafael), 186.
Casanova Salinas (Isabel), 186.
Casco (Mateo F.), 182.
Castellanos de Torres (Tránsito), 187.
Castro (doctor Ramón I.), 181.
Castro (doctor Ramón J.), 182.
Cellini (Josefina), 182.
Ceretti (César), 182.
Claros (doctor Armando), 182.
Clasenti (Esperanza), 183.
Coblentz (Mr.), 186.
Concha y Hurtado (Melchor), 189.
Coutine (María), 188.
Coutine (niños de), 188.
Cooper (John), 188.
Corvalán (ingeniero señor E.), 182.
Cosenti (Elvira), 183.
Costa (Ida Teresa), 184.
Costa de Amadeo (Herminia), 189.
Costa Montarcé (Enriqueta), 184.
Crespo de San Francisco (fray Vicente), 186.
Crewe (conde de), 183.
Cruz (Francisco), 188.

CH

Chenaut (general D. Indalecio), 184.
Chiesa (Enrique), 184.

D

Dain (H. G.), 181.
Daoíz (Luis), 185.
Del Corona (Cina), 184.
Delgado (Fausto), 182.
Dell'Intento (Nicolás), 183.
De María (Alcides), 185.
Denegri (Luisa F.), 181.
Derby (conde de), 183.
Destra (Inés H.), 185.
Devonshire (duque de), 181.
Díaz (Sara), 184.
Díaz Guyarro (Enrique), 181.
Díaz de Vivar (doctor Justo), 182.
Disraeli (Benjamín), 183.
Dorrego (Mercedes), 185.
Dorrego Indart (Luis), 189.
Doumergue (M.), 181.
Doval (Gerardo), 181.
Drago (doctor Luis María), 185.
*Drago (doctor Luis M.), 185.
Dudley (conde de), 181.
Duhart (Lita), 188.
Duruy (Víctor), 181.

E

Eastman (María Isabel), 183.
Echeverría (Francisca), 185.
Edwards (Rdo. P.), 181.
Elena (Luis), 183.
Elkins (Catalina), 181.
Elkins (S. B.), 181.
Elola Plaza (Jacinta V.), 183.
Espragón (Enrique), 183.
Evans (doctor Sebastián), 182.
Evans (Señora), 182.

F

Fariní (señor), 187.
Farnetti (María), 183.
Fernández (Agustín), 187.
Fernández (Corina), 185.
Fernández (Luisa E.), 188.

Fernández (Sixto), 188.
Ferenza (Juan), 182.
Ferrer (Carmen), 182.
Ficazzola (María), 183.
Figueras (Flora), 184.
Figueredo (María), 185.
Fotocki (conde de), 184.
Fourcaud (Jorge D.), 184.
Fowler (sir Henry), 183.
Francisco (coronel Joao), 188.
Fragueiro (Rafael), 189.
Fraser (David), 185.
Frey (M.), 181.

G

Gambetta (Nicolasa B. de), 182.
Gamboa de Martínez (Julia), 185.
García (general Guillermo), 187.
García Cortina (Elvira), 184.
García Franco (Manuel), 182.
Garde (Eloisa), 184.
Gauna (Nidia), 184.
Gautrey (T.), 181.
Gazasi (teniente Alberto), 182.
Gebhardt (Emilio), 187.
Génova (duque Tomás de), 184.
Génova (duquesa Isabel de), 184.
Giordano (Mateo), 187.
Gladstone (Hon. Herbert), 183.
Gladstone (Williams Edward), 183.
Godoy (Mariano), 182.
Gomeza (Arturo), 187.
*Gonnet (doctor Manuel B.), 186.
González (Crisóstomo), 182.
González (Iltmo. Sr. Juan Ignacio), 186 y 188.
González (Julio E.), 183.
González Calderón (Juan A.), 185.
Gooch (Henry C.), 181.
Granito Pignatelli di Belmonte (monseñor), 182.
Gratia (Luis), 186.
Graves (teniente), 186.
Greco (Domingo), 186.
Grey (sir Edward), 183.
Guardia (María della), 184.
Guarino (Anita), 184.
Guell (Eusebio), 182.
Guerrero (Rafael), 182.
Guillén (Nicolás), 184.
Gutiérrez (doctor Angel), 186.
Gutiérrez (doctor Avelino), 186.
Gwydyr (lord), 186.

H

Haldane (Hon. R. B.), 183.
Hayashi (barón), 187.
Henopler (Ida), 186.
Herrera (doctor David J.), 182.
Hill (doctor David J.), 182.

I

Idoyaga (Víctor), 185.
Izquierdo (Iltmo señor Luis), 188.
Izzet Bey, 184.

J

Jaime (Marcelino), 186.
Jara (Iltmo. señor Ramón Angel), 188.
Jerez (doctor Ernesto), 181.
Jerez (doctor Ernesto E.), 182.
Jiménez (Teodora), 188.

K

Kiralfy (Isure), 188.
Kormann (N.), 1[illegible]3.

L

Labelle (Rosa), 186.
Lacube (ingeniero Emilio A.), 181.
Lacube (Ernesto), 181.
Laffouret (Casilda F.), 1[illegible].
Laloe (Juana), 187.
Lamas (Luis), 188.
Lamela Canavery (Elvira), 184.
Lan (Eduardo), 182.
Landa (Antonia), 184.
Laplane (Mario S.), 188.
Larrabure y Unanue (Dr. Eugenio), 188.
Larrain Gandarillas (vicario don Joaquín), 186.
Lascano (doctor Martín), 184.
Leguía (doctor Augusto B.), 188.
Leroy (M.), 181.
Lewis Harcourt (Hon.), 183.
Levy (auxiliar de policía, señor Federico C.), 186.
Lezica (Faustino), 182.
Lezona Almagro (Emilia), 181.
L'Huiller (Emilio), 188.
Lobato (Angélica), 187.
Lobo Herrera (Miguel), 181.
Lomazzi (Aída Victoria), 185.
Lombroso (César), 189.
López (José), 182.
López Torres (Alfredo), 182.
Loreburu (lord), 183.
Lubari (doctor Juan J.), 182.
*Lugones (Leopoldo), 187.
Luissi (doctora señorita Paulina), 183.
Lumsden (capitán), 186.

LL

Lloyd George (Hon. David), 183.

M

Maggio (José), 186.
Mandracho (Agustín), 186.
Manzano (Francisco), 182.
Maresca (Pedro), 184.
Marial (Julio), 182.
Marinero (Osvaldo), 186.
*Martínez (Alberto B.), 183.
Martínez (Guillermo A.), 182.
Martorell (Guillermo), 186.
Mascarenhas (doctor Domingo), 181.
Mastranzulo (José), 186.
Mazzeo (Antonio), 181.
Mc-Kenna (Hon. Reginaldo), 183.
Melbourne (lord), 183.
Mendiburu (Isaías), 182.
Moaeyr (doctor Pedro), 181.
Molina (doctor Emilio), 182.
Molina (Mariano), 189.
Mollo (Juan), 184.
Monges (Luis A.) 182.
Monteros (Remigio), 184.
Montes (Jorge), 186.
Montoverría (Francisco), 182.
Morán (José Agustín), 186.
Morley (Hon. John), 183.
Moro (Cecilia B. de), 185.
Morosini (condesa Annina), 182.

N

Nakens (José), 187.
Naón (doctor Rómulo S.), 189.
Napoleón (Carlos Luis), 187.
*Navarro Viola (doctor Enrique), 189.
Neumeyer (Max), 187.
Nicoletti (Francisco), 183.
Niccolini (Antonio), 181.
Niccolini (Domingo), 181.
Niccolini (Pascual), 181.
Novas (Antonio), 184.

O

Ocampo de Tejedor (Etelvina), 188.
O'Connor (almirante Eduardo), 182.
*Onelli (Clemente), 182.
*Ortiz de Rozas (Juan M.), 181.
Orzali (Ignacio), 184.
Ossorio y Gallardo (Angel), 182.
Otamendi (Rosa C.), 185.

P

Páez (Emilio J.), 182.
Palacio (Dámaso), 181.
*Palacio (doctor Dámaso), 184.
Palacios (Carlos G.), 188.
Palmerston (vizconde), 183.
Pankhurst (señora), 181.
Paola (Mercedes di), 187.
Parsons (capitán), 186.

Paulini (Lina), 184.
Paulini (Manuel), 186.
Peel (sir Robert), 183.
Pegoraro (teniente Francisco), 182.
Pelayo (Urbana), 185.
Penadés (Dolores), 183.
Pereyra (Petrona), 185.
Pereyra de Berrier (Sebastiana), 185.
Pérez (Luisa), 185.
Pérez Fernández (Angela), 185.
Pesce (Juan), 186.
Piccini (Catalina C. de), 181.
Piccini (Luis), 181.
Pilkington (coronel R.), 182.
Pío X (último retrato), 181.
Plá (Rosa), 184.
Plaza (doctor Victorino de la), 189.
Podestá (Ascensión), 185.
Podestarelli (Héctor D.), 187.
Ponce (doctor Carlos), 18-.
Ponce (Carlos T.), 184.
Portanova (cardenal monseñor Jenaro), 187.
Prado (Rafael), 186.
Pujol Gallino (Manuela), 189.
Pujolar (Micaela), 181.
Pujade (Joaquín A.), 184.

Q

Quaranta (Clara), 188.
Queraltó Gatell (María), 181.
Quesada (Héctor C.), 182.

R

Ramírez (A.), 182.
Ramón Martín (Constantino), 181.
Ransatto (Joaquín), 186.
Read (oficial de policía), 186.
Reilly (María Esther), 189.
Reta (Paulina), 187.
Rettazzini (Franco), 186.
Reyes (María Josefina), 188.
Ríos (Isidora M.), 184.
Ripon (marqués de), 183.
Rivadavia Correa (doctor), 181.
Roccatagliata Ceccardi, 189.
Rockefeller (Juan D.), 183.
Rodríguez (Carmen), 183.
Roschetti (Carmelo), 186.
Rosebery (conde de), 183.
Rosillo (capitán Martín A.), 182.
Rossi (María Luisa), 187.
Rousseau (Sara), 184.
Ruffo (Titta), 183.
Ruiz (comisario José D.), 186.
Ruiz (teniente Julio), 185.
Rull (Hermenegildo), 181.
Rull (Juan), 181.
Rull Lladó (José), 181.
Runciman (Hon. Walter), 183.
Russell (lord John), 183.
Rylands (señora), 182.

S

Salisbury (marqués de), 183.
Salvatierra (Nicanor), 181.
Salvatierra (Nicanor), 182.
Sánchez (Alberto F.), 188.
Sánchez (Angela H.), 182.
Sánchez (Jacinta), 189.
Sánchez Díaz (Abel), 185.
Santa Coloma (Tomás), 187.
Santillán (doctor Mariano), 181.
Santoro (Francisco), 181.
Sardou (José), 189.
Sarmiento Laspini (Ricardo), 185.
Sartori (Gianni), 184.
Scalea (príncipe de), 187.
Schmel (Pedro), 189.
Sckell (Antonia Rosario), 184.
Seeber (José), 188.
Seguí (Juana), 185.
Sequeira (José Raúl), 186.
Sidney Buxton (Hon.), 183.
Sinclair (Hon. John), 183.
Solari (Antonio), 182.
Solari (María Luisa), 182.
Soler (doctor Adolfo R.), 185.
Sosa (Antonio), 186.
Sosa (doctor Belisario), 188.
Soto (ingeniero José María), 182.
Sundblad de Castro (Isabel), 182.
Sziezynski (Miroslav), 185.

T

Taboada (Antonio A.), 185.
Telayna (Graciano), 184.
Telosa de Santaliestra (Mateo), 184.
Tornquist (Ernesto), 188.
Torrejón (Andrés), 185.
Torres (Clara), 187.
Torres (Honorio), 188.
Tossi (esposos), 186.
Tresols (Antonio), 182.
Trigueros (Francisco), 181.
Trilla (Amadeo), 181.
Tuculet (Cándida E.), 186.
Türr (general Esteban), 187.
Tweedmouth (lord), 183.

U

Unzué (Santos), 185.
Uriburu (doctor José E.), 181.
Urquiza (Manuel), 184.
Utrillo (Antonio), 182.

V

Valdivieso (Iltmo. señor Manuel V.), 186.
Varela Ortiz (Florencia), 183.
Vasena (Santiago), 187.
Vázquez (Consuelo), 185.
Vázquez (esposos), 187.
Vázquez (María), 182.
Velarde (Pedro), 185.
Ventos (Magdalena), 184.
Verger (María), 183.
Viaggio (Amelia A.), 181.
Victoria (reina de España con el príncipe de Asturias), 182.
Vicuña (Iltmo. señor Manuel), 186.
Vieyra (Delfín), 182.
Vieyra Latorre (doctor Pedro), 182.
Villafañe (Manuel), 186.
Villarino (señor), 186.
Virasoro (Milcíades), 184.
Vivar de Unzué (Carlota), 185.

W

Weber (Juana), 187.
Winston Churchill (Hon.), 183.

Z

Zambonini (Aída), 185.
Zavala (Ricardo), 182.

INSTRUCCION Y RECREO

Arte moderno en medallas, 183.
Artes é industrias.—Fabricación de tapices, 183.
Artillería de salón, 182.
Artistas japoneses, 185.
Asistencia pública de los animales, 183.
Campo y chacra.—El alimento mineral de las plantas, 182.—La vainilla y su cultivo, 186.—Obras magnas en el cultivo de las plantas, 185.—Plantación de boj, 188.—Plantación de espárragos, 187.—Preparación de aves para concursos, 184.
Caricatura extranjera, 184.
Casas hechas con molde, 189.
Cocina.—Huevos á la rusa, 185.—Lomo al jerez, 185.—Para conocer si el pescado está fresco, 185.—Picadillo de castañas, 185.—Salchichas en salsa, 185.

Cómo se construye el más alto rascacielos del mundo, 189.
Construcción de una chimenea gigantesca, 185.
De la montgolfiera al aeroplano, 1783-1908, 184.
Del coche de alquiler al taxi-automóvil, 188.
Del retículo al bolsón, 182.
Departamento de disfraces para pesquisantes, 187.
Depósito de animales y objetos perdidos en Londres, 186.
De un viejo álbum, 186.
Diversiones de invierno en Holanda, 186.
El centenario del nacimiento de Napoleón III, 187.
El cerebro y la electricidad, 184.
El Fox, 181.
El genio y la obesidad, 187.
El jiu-jitsu como gimnasia, 181.
El juego de pelota, 183.
El microbio de la melancolía, 184.
El misterio de la Venus de Milo, 187.
El oficio y la forma de la mano, 182.
El órgano con que pensamos, 182.
El "Pallone", juego nacional italiano, 184.
El primer telégrafo eléctrico, 189.
El Tarso Espectro, 183.
Enciclopedia ilustrada.—Desde *Dastilo* 181, hasta *Dicotiledóneas apétalas*, 189.
En las ruinas del Coliseo, 181.
Entre los juguetes, 184.
Entrenaje del box, 185.
Fabricación de diamantes verdaderos, 188.
Filatelia.—Nuevas estampillas, 185.
Floricultura.—Hermosas canastillas polícromas, 185. — La mosaicultura moderna, 189.
Gacetilla, 187.
Guillermo de Alemania, tal como era, tal como es, tal como podrá ser, 187.
Informes útiles.—Barniz de color para la hojalata, 186.—Barniz negro y brillante para los objetos de hierro, 187. —Cartuchos para apagar fuegos, 188. —Casos de envenenamiento, 188.—Cemento para lacrar botellas, 188. — Círculos dejados por la bencina en las ropas, 185.—Compostura de los objetos de ámbar, 183.—El agua caliente, 186.—El linoleum sirve para encender la lumbre, 184.—El olor del petróleo se quita, 189.—El verdín del metal se quita, 189.—Humedad en las camas, 188.—Imitación del coral, 188.—La mejor naranjada, 189.—Las manchas de grasa sobre el cuero, 189. — Las toallas no deben guardarse húmedas, 189.—Lavado de las cortinas de muselina de colores, 185.—Lavado de las mantas, 187.—Lavado de telas de color, 181.—Limpieza de alfombras, 183. —Limpieza de las medias de seda, 186. —Limpieza del acero oxidado, 181.— Limpieza del carey, 183.—Limpieza de cristales, 182.—Limpieza de la seda blanca, 182.—Limpieza de los trajes de caucho, 181.—Maderas y tejidos incombustibles, 189.—Manchas de café, 188.—Manchas de uva, 181.—Masticpara injertar, 183.—Mullido de colchones y almohadas, 187.—Pantallas de flores disecadas, 185.—Papel incombustible, 184.—Para aclarar el color del cabello, 185.—Para arreglar calzado de caucho, 183.—Para colorear en negro mate el hierro y el acero por oxidación, 182.— Para conservar las flores frescas, 183. —Para empavonar el acero, 182 y 184. —Para grifos y espitas de metal, 184. —Para hacer espitas de madera, 185. —Para hacer impermeables los barriles, 185.—Para impedir el moho en los rótulos de las botellas, 187.—Para impedir que la leche se coagule, 183.— Para impedir que la marmelada se florezca, 182.—Para impedir que un tornillo se oxide, 189.—Para limpiar los muebles, 186.—Para limpiar los objetos plateados, 182 y 184.—Para limpiar los peinecillos, 189.—Para obscurecer el calzado de color, 189.—Para oxidar los objetos de níquel, 186.—Para planchar la seda, 188.—Para que no se enfríen las planchas, 187.—Para quitar las manchas de anilina, 188.— Para quitar las manchas de grasa del cuero, 182.—Para quitar las manchas obscuras de la piel del cuello, 188. — Para restaurar las pieles, 186.—Para teñir de azul el acero, 183.—Pintura negra para la madera, 182 y 184.— Planchado de manteles, 181.—Protección de los billetes de banco, 189.— Raspado de las cortezas de limón, 184. —Recetas en que entra el azúcar, 181. —Residuos del tabaco, 184.—Tela incombustible, 181.
Interview con una mona, 187.
La balistita y las pólvoras sin humo, 185.
La buena herradura del caballo, 181.
La casa de Balzac en Passy, 189.
La casa de retiro de los artistas franceses, 186.
La cenicienta de las musas, 187.
La esgrima del paraguas, 185.
La expedición ártica del capitán Benard, 186.
La novia del duque de los Abruzzos, 186.
La producción del radio, 183.
La puerta automática Sésamo, 189.
La simetría del rostro humano, 189.
Lavaje de lanas en el mar, 181.
La vida á bordo en la marina de guerra, 186.
Las fotografías de pájaros, 188.
Las invenciones prehistóricas, 183.
Lo que dice el médico.—Calefacción de las habitaciones, 187.—Cambios de estación ó de clima, 181.—El contagio de la escarlatina, 182.—Enfermedades del aparato respiratorio, 186.—La coriza, 189.—La dispepsia, 185.—Modo de conocer la tuberculosis, 188.—Ropas de abrigo, 184.—Toses inútiles, 183.
Lo sublime y lo ridículo en los peinados, 189.
Los dos centenarios del hospicio de Ivry, 189.
Los espantajos, 188.
Los estorbos de París, 181.
Los huevos de Pascua, 182.
Los ornamentos femeniles, 183.
Los patos humanos, 185.
Los rayos magnéticos, 187.
Los secretos del cinematógrafo, 181 y 182.
Maniobras de puentes en la ingeniería militar, 183.
Medida exacta de los cuerpos humanos, 184.
Mundo al día.—Ardid ingenioso, 185.— Colección curiosa, 182.—Ciudades que se despueblan, 185.—La propiedad de una carta, 182.—Las deudas de Europa, 185.—Las exposiciones, 185.—Los hombres de genio, 182.—Los medicamentos de moda, 182.—Originalidades yanquis, 185.—Similia similibus, 185. —Una moribunda curada, 182.—Un retrato del hijo del kaiser, 185.—Un signo seguro de la muerte, 182.
Nuevas invenciones.—Aparato quitamanchas, 181.—Brocha porta-jabón, 181.— Cadena de reloj de seguridad, 187.— Cajón vertedor, 187.—Clavo para pie de muebles, 183.—Confección de calibres para taller, 189. — Cremómetro perfeccionado, 182.—Encendedor eléctrico, 186.—Freno-tubo para caballos, 181. — Fumífugo para teatros, 189. — Hamaca Eureka, 186. — La horma "Club", 186.— Lámpara de cabecera, 181.—Masajista mecánico, 183.—Mesa-valija, 186.—Mojador higiénico, 181.— Nuevo descremador, 185.—Nueva fresa para desfondar, 189.—Nuevo indicador del nivel, 182.—Perlas eléctricas Weissmann, 183.—Pila-batería automática Mandón, 187.—Pinza para doblar

tubos, 183.—Pipa al abrigo del viento, 183.—Tenedor Rebour, 182. — Tintero científico, 185.—Vinagrero, 185.
Nuestro curso de Esperanto, 181 al 189.
Nuevo dinamómetro, 189.
Nuevo indicador de caminos de hierro, 185.
Numismática.—Medallas valiosas, 189.
Para la niña y la mujer. — Calados de vainilla, 185.—Enseñanza de labores, 181.—Labores, 187.—La última moda en trajes, 188.—Modas para niñas, 182. —Peinados y delantales, 184.—Sombreros y abrigos, 186.—Sombreros y trajes, 189.—Trajes de paseo, 183.
Romana para pesar locomotoras, 184.
Sellos para huevos, 188.
Sencillo y práctico. — Para acortar una cuerda, 189.—Para caldear las estufas, 189.—Para sujetar alambre, 189.—Una campana de nuevo género, 189. — Un paraguas que se aprovecha todo, 189.
¿Se puede blanquear á los negros?, 181.
74.000 kilómetros en automóvil, 189.
Tejidos de pelo de conejo de Angora, 187.
Una casa errante, 186.
Una lección de geografía, 189.
Una mujer rematador, 185.
Un canal que se hunde, 187.
Un retrato de Jesús, 184.
Utilización industrial del nitrógeno atmosférico, 185.

LO RARO Y LO CURIOSO

Alambre contra madera, 183.
Anillos de huesos, 185.
Buffet ambulante para perros, 185.
Cadena hecha de una sola pieza de madera, 185.
Cámara fotográfica con zancos, 184.
Cangrejo embotellado, 184.
Casamiento en lo alto de una chimenea, 184.
Cementerio de una aldea servia, 188.
Corona de ostras, 183.
Cosas de Sumatra, 185.
Costumbre húngara, 184.
El autómata Ajeeb, 182.
El divorcio en el continente negro, 188.
El hotel del Elefante, 181.
El motociclista más pequeño del mundo, 182.
El perro más pequeño del mundo, 181.
El teléfono en las alturas, 185.
El violín de un atorrante, 184.
Flor de la media noche, 189.
Fotografía original, 183.
Habitantes de una roca, 182.
La casa de los picos, 186.
La mujer en el servicio policial, 188.
Los cuernos de un ciervo, 186.
Mesa con pies de hipopótamo, 186.
Papagayo políglota, 189.
Pequeño automóvil, 186.
Relojes hechos con monedas, 189.
Repollo gigantesco, 183.
Sastrería equina, 189.
Solicitud monstruo, 189.
Una cabellera larga, 186.
Una prueba de fuerza, 182.
Un ciego que construye muebles, 188.
Un mono razonable, 181.
Uvas al parecer, 181.
Violín mecánico, 181.

CARICATURAS EN NEGRO

De mi guignol.—Por OLIVELLA: Achával (Dr. Guillermo), 186.—Argerich (doctor Juan Antonio), 187.—Barrera y Riera (don Luis de la), 181.—Botet (doctor Julio F.), 189.—Gonnet (doctor Manuel B.), 185.—Guasch Leguizamón (doctor Felipe), 188. — Malbrán (doctor Carlos G.), 184.—Martínez (señor Alberto B.), 182.—Padilla (Dr. Miguel), 183.—*** A la caza del zorro... y compañía, 182.—¿Alianza?, 186.—Al santo "botón", 188.—¡Ave, Puccio, silbatina te salutant!, 182.—¡Be... lindo salto!, 184.—¡Buena salvada!, 185.—Cantón en funciones, 183.—Capitis diminutio, 183.—Cayendo y al caer, 188. —Como en Inglaterra, 186.—Con el autor del proyecto, 183.—¿Con qué lo escribió?, 181.—De la Plaza... de Mayo, 189. — Del mal, el menos, 185.—Donde las dan las toman, 184.—El Albarracín financiero, 188.—El "balón" de ensayo, 187.—El choque de la semana, 187.—El "figuerry-boat", 185.—El hombre de pesos y el hombre de peso, 182.—El nepote artístico, 182.—El otoño en Santiago, 181.—El vicepatriota, 184.—En la penumbra, 185.—Frase napoleónica, 189.—Y con Este... bandos, 189.—¡Insomne!, 187.—La Cámara de línea, 183.—La escala de jerarquías, 188.—La fecha terrible, 186.—La gran cinchada, 189.—"La madrugona", 185.—La morgue ministerial, 185. —La revancha, 187.—La síntesis del banquete, 187. — Las desamparadas, 182.—Las dos cosechas, 181.—Los dos 25, 184.—Los ingenuos paisanos, 189. —Los mensajeros, 183.—Los vice... versas, 186. — "Maffia" política", 181. — Malabarismo retórico, 184.—Mascotería gastronómica, 187. — ¡Mucho ojo con los presidenciales!" 182.—Otra defunción aparente, 186.—Palco sin entrada, 188.—¡Quién había de ser!" 188.—Una visita frustrada, 186.
ROJAS.—Bajo el agua, 187.—Dragoniana, 185.—El juramento del sustituto, 189. —El llanto del cocodrilo y la risita del conejo, 184.—El match de los Pepes, 187.—El partido radical, 188.—Espécimen, 186. — Estrategia quirúrgica, 187.—Fakirismo, 183.—Gratitud de la reposteridad, 185.—La Facultad de filosofías y letras, 187.—La medalla humorística, 188. — Los belicosos "de arriba", 182.—Los ministros en la calle, 181. — Monetario presidencial, 189. — Ojeada retrospectiva, 184.—Posse y el poseur, 183.—¡Qué amigos tienes, Benito!, 182. — Rectificación, 187.—Un apellido en ación, 188.—Virtuosos olvidados, 186.

CUENTOS VIVOS

A caballo en el fondo del mar, 183.
Accidentes, 181.
Amor propio, 183.
Aventura de un afilador, 188.
Biografía de Cero, 185.
Confusiones de un lector, 182.
Cosas del mundo, 189.
El amigo de las bestias, 187.
El arreglo de una casa, 189.
El descubrimiento del diamante, 189.
El desengaño de Adoraperros, 188.
El día de unas piernas, 184.
El doctor Filtradilla, 184.
El globo de la sabiduría, 186.
El hombre distraído, 188.
El hombre-reclamo, 187.
El mejor guardián, 186.
El mérito, 184.

El naturalista, el borracho y los cocodrilos, 185.
El Ollendorf bonaerense, 185.
El secreto del casco, 184.
El tabaco hace mal, 186.
El verdadero Sansón, 182.
Hazaña de ún perro, 183.
La caza del señor Chancho, 186.
La cuestión del sombrero, 184.
La felicidad del gallo, 187.
La mano misteriosa, 182.
Lo posible y lo imposible, 182.
Los animales agradecidos, 181.
Los inventos útiles, 182.
Moderno Demóstenes, 181.
¡Qué tenor!, 181.
Semejanza, 183.
Superstición, 187.
Un caso de gratitud, 185.
Un héroe, 185.
Un hombre influyente, 183.
Un negro ilustrado, 182.
Vamos progresando, 181.
Zanahorias parlantes, 188.

ENTRETENIMIENTOS

Acróstico, 181 y 185.—Acróstico húmedo, 188.—Acróstico musical, 183.—Astronomía, 187.—Conflicto en un museo, 133.—Charada, 182, 185, 186 y 188.—Dos Dioses, 182.—El busto del poeta, 186.—El zueco de pascuas, 181.—Frase corriente, 189.—Frase en acción, 182.—Frase hecha, 181, 183, 186 y 187.—Jeroglífico, 181, 184 y 189.—Jeroglífico logogrifo, 183.—La evasión, 187.—Las cincuenta fichas, 182.—Las piedras mágicas, 184. — Logogrifo geográfico, 186.—Logogrifo numérico, 189.—Personajes bíblicos, 188.—Problema aritmético, 186. — Problema marino, 189.—¡Qué hace este beduino!, 182.—Triángulo numérico, 185.—Una prenda, 184.—Un refrán, 185.

SPORT

Notas, 181 al 189.
Atocha, ganadora del premio "Industria". 184.
Baronet, premio "J. B. Baigorria", 188.
Beaulien, ganador del premio "Vendetta", 183.
Genovés, ganador del premio "Comercio". 184.
Gilbert, ganador del premio "Pillito" 181.
La Chuña, ganadora del premio "Haras el Carmen", 182.
La Storchio, ganadora del premio "Petite Ecurie", 189.
Leoncio, ganador del premio "Nesta" 187.
Luna, ganadora del premio "Irich Fewel", 183.
Marrano, ganador del premio "La Madrid", 181.
Marrano, ganador del clásico "Progreso", 184.
Melgarejo, ganador del premio "Porteño", 183.
Melgarejo, ganador del clásico "Hipódromo Argentino", 186.
Melgarejo, premio "San Martín", 188.
Orinoco, premio "Santiago Lawrie", 189.
Paulette, ganadora del premio "Minerva", 181.
Paulette, ganadora del premio "Ramón Biaus", 182.
Paulette, ganadora del premio "25 de Mayo", 185.
Sibila, ganadora del premio "Los Haras", 185.
Sibila, ganadora del premio "Otoño", 182.
Vagabundo, ganador del premio "Frame work", 187.